

Revista
Cultural

La Cultura de la América Latina



Nº 410 Enero - Febrero 1997
Año MCMXCVII



*Junta Directiva de la
Lotería Nacional de Beneficencia*

Presidente

LIC. JORGE GUILLERMO OBEDIENTE P.

Representantes del Ministerio de Gobierno y Justicia

LIC. EFEBO DÍAZ HERRERA

LIC. JOSÉ PABLO VELÁSQUEZ

Representantes de Compradores de Billetes

SR. VÍCTOR RAÚL VÁSQUEZ

DR. JOSÉ EMILIO SIMONS BRAGIN

Representante Suplente de Compradores de Billetes

SR. GUILLERMO MANFREDO BERNAL

Representantes de la Contraloría

LIC. GUSTAVO ADOLFO PÉREZ ALVAREZ

LIC. LUTZIA FISTONICH

Sub Contralor General de la República

Representante del Sindicato de Billeteros

SRA. LEOCADIA TORRES ALVAREZ

Representante Suplente del Sindicato de Billeteros

PROF. RUBÉN PATIÑO R.

Revista
Cultural

Lotería

Nº 410 Enero - Febrero 1997

Año MCMXCVII

DR. DILIO ARCIA TORRES

DIRECTOR GENERAL

ING. ROLANDO LUQUE

SUB DIRECTOR GENERAL

PROF. MARCELA F. DE RODRIGUEZ

DIRECTORA DE DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL

JUSTO ARROYO

EDITOR

CONSEJO EDITORIAL

ITALO I. ANTINORI B.

MARITZA ILEANA GÓLCHER

ANIBAL ILLUECA S.

REVISTA LOTERIA

Publicación de la Dirección de Desarrollo Social y Cultural

ISSN 0024.662X

© Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá

Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin autorización
de la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá.

Para suscripciones y consultas sobre la **REVISTA LOTERIA**
Comunicarse con el Departamento Cultural,

DAVID M. LINDO

Telefax: 227-1316 • Apartado Postal Nº 21, Panamá 1, Panamá

INDICE

1. <i>Editorial</i>	5
2. <i>Hacia una política de prevención. (Encuesta a escolares sobre drogas)</i> DORA BOYD DE PÉREZ BALLADARES	6
3. <i>Un crimen misterioso.</i> CARLOS H. CUESTAS G.	15
4. <i>El federalismo y la descentralización del sistema educativo panameño: ¿una necesidad para el próximo milenio?</i> FEDERICO JOSÉ GUILLERMO TEJADA	21
5. <i>Folklore antonero.</i> ARMANDO DEL ROSARIO DE LEÓN	31
6. <i>Aproximación a la bibliografía sobre la invasión norteamericana a Panamá de diciembre de 1989.</i> ARMANDO MUÑOZ PINZÓN	47
7. <i>Organización socio-política y relaciones inter-étnicas de la población negra del Darién.</i> ANÍBAL PASTOR NÚÑEZ	54
8. <i>Breve discurso discontinuo sobre la literatura española.</i> JOSÉ GUILLERMO ROS-ZANET	63
9. <i>La Barra de Pajarón.</i> JESÚS R. JIMÉNEZ	71
10. <i>Acercamiento a EL ASTILLERO, de Juan Carlos Onetti.</i> OLGA M. VEGA	85
11. <i>César Candanedo: preclaro varón de las letras nacionales.</i> GONZALO CASTRO DOMÍNGUEZ	89
12. <i>Para empujar tu corazón.</i> JUSTO ARROYO	97
14. <i>Nuestros colaboradores.</i>	108
13. <i>Correspondencia</i>	111

EDITORIAL

*El alarmante consumo de drogas, tanto en nuestro país como a nivel mundial, ha provocado una contraofensiva por parte de organizaciones gubernamentales y privadas. En este número, el 410 de la **Revista Cultural Lotería**, la Primera Dama de la República, Licenciada Dora Boyd de Pérez Balladares, pone a disposición de público panameño el resultado y análisis de una encuesta en extremo ilustrativa, cuyo propósito ha sido el de "describir la magnitud del consumo de drogas de acuerdo a factores y características de jóvenes escolares".*

El informe constituye un valioso instrumento de trabajo, base para una coordinación multilateral que contribuya a erradicar de una vez por todas el flagelo de la droga entre nuestra juventud.

*Además de este importante trabajo con que abrimos 1997, la presente edición de la **Revista Cultural Lotería** refleja su acostumbrada variedad de excelencia en los diferentes campos de la cultura: sociología, educación, folklore y literatura se juntan para otro ejemplar de colección, con el cual reiteramos nuestro reconocimiento a los colaboradores.*

*En ese sentido, dejamos constancia de nuestras felicitaciones a los ganadores del Concurso Anual de la **Revista Cultural Lotería**, 1996, los intelectuales panameños Alfredo Castellero Calvo, J. M. Downer Marcel, M.A. Pantaleón García y Rafael Ruiloba.*

De igual modo, adelantamos a nuestros lectores que el próximo número, el 411, ofrece una selecta antología de estudios sobre la mujer, con las mejores plumas femeninas y masculinas investigando en toda su complejidad las aspiraciones, logros y retos de la mujer panameña en las postrimerías de este siglo XX.

*En preparación también para este 1997, la más completa antología de quien fue alma y nervio de la **Revista Cultural Lotería**, el Bachiller Juan Antonio Susto. Mediante escritos, cartas y documentos, además de una iconografía exhaustiva, nuestros lectores tendrán a su disposición el pensamiento y obra de uno de los más consagrados historiadores de Panamá.*

*Y, con motivo del Congreso del Canal, la **Revista Cultural Lotería** anuncia una edición dedicada a este acontecimiento. Su contenido, tanto en material conceptual como gráfico, será de forzosa consulta y de invaluable guía sobre la forma en que nuestro país se prepara para asumir, con plena responsabilidad, el Canal de Panamá.*

Hacia una Política de Prevención. (Encuesta a Escolares sobre Drogas)

DORA BOYD DE PÉREZ BALLADARES

Con el propósito de obtener información confiable, comparable en relación a las características de consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en la población adolescente escolar panameña, la Coalición de Panamá "Por una Comunidad Libre de Drogas", organizó y ejecutó una encuesta en todo el país a jóvenes escolares del I° II° y III nivel Secundario, tanto de escuelas oficiales y particulares como de áreas urbanas y rurales, durante el mes de noviembre de 1996.

El estudio tuvo como objeto describir la magnitud del consumo de drogas de acuerdo a factores y características de jóvenes escolares y su relación con factores de riesgo que se asocian al consumo de sustancias psicoactivas.

Esta encuesta fue posible gracias al financiamiento de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Previa a la misma se realizó una investigación cualitativa, cuyos resultados fueron tomados en cuenta para elaborar la investigación cuantitativa. En la etapa final se contó con la asesoría de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (Cicad).

El Dr. Gonzalo González, Coordinador de la Comisión de Investigación Científica de la Coalición, ha sido el responsable de su ejecución con la asesoría del Dr. Miguel Cedeño, Director de la Oficina de Farmacodependencia del Ministerio de Salud.

El instrumento aplicado fue la adaptación del Drug Use Screening Inventory (DUSI) elaborado en los Estados Unidos y que permite identificar las áreas problemas de los adolescentes que consumen drogas.

Este instrumento consistió en un cuestionario de 125 preguntas cuyas respuestas fueron dadas individualmente por los jóvenes que fueron escogidos por las muestras, garantizándose el anonimato de los encuestados.

El universo representa unos 130.833 de jóvenes de ambos sexos. La muestra resultó ser de 6.535. El 47% fueron de sexo masculino y el 52.6% de sexo femenino.

El alcohol etílico aparece como la droga más prevalente de todas las drogas estudiadas con 41.7% y un consumo activo (prevalencia del último mes de 29.2%), seguido del tabaco, con una prevalencia de vida de 11.1% y 7.2% de prevalencia del último año.

En las drogas ilícitas observamos valores menores de 1% a nivel nacional, con excepción de las drogas inhalantes que superó el 2.4%, mostrando un bajo consumo (no por ello deja de ser alarmante) de drogas como la marihuana y la cocaína.

En las conclusiones tenemos que, el consumo de drogas legales como el alcohol, tabaco y tranquilizantes aparece relativamente alto, produciendo señales de alarma, en la medida que su uso se ha iniciado antes de terminar la escuela secundaria.

El consumo de drogas ilegales como la marihuana, cocaína, crack y pasta base (bazuco), permanece en niveles relativamente bajos, con aumentos alarmantes en las provincias de Bocas del Toro y Colón.

El consumo de inhalantes se expresa en niveles altos en el país con carácter de gran alarma en la Provincia de Los Santos.

Se observa que la población estudiantil presenta una alta exposición a las drogas tanto legales como ilegales, reportándose mayor acceso a la marihuana y la cocaína. La oferta se presenta como uno de los principales factores de riesgo para el consumo de sustancias psicoactivas.

La diferencia histórica entre sexos para el consumo de algunas drogas como el alcohol y el tabaco parece disminuir, encontrando prevalencia de vida similares para ambos sexos.

En algunas drogas ilícitas como marihuana, cocaína y bazuco presenta mayores prevalencias en el sexo masculino. En el caso del crack las prevalencias son similares en ambos sexos. Conforme aumentan los años de edad también aumenta el consumo.

Hay una diferencia significativa en cuanto al consumo de drogas lícitas a favor del área rural frente al área urbana. La marihuana reporta mayor uso en el área rural. En el área urbana se reporta mayor consumo de drogas ilícitas (cocaína, crack y heroína).

En cuanto a los niveles escolares llama la atención que el reporte entre el I y II año es similar para las drogas ilícitas, dando un gran salto cuando cursa el III año.

De este estudio se desprende que los trastornos de la conducta, rebeldía y agresividad y las perturbaciones emocionales están entre los primeros factores de riesgo.

El factor asociación con pares de conducta problemática o desviada se perfila como uno de los factores de riesgo importantes en el consumo de drogas.

Muchos de los encuestados reflejaron falta de atención y cuidados familiares.

Otro factor de relevancia es el escaso ajuste escolar. Un pobre ajuste



“Debemos establecer programas preventivos que llenen el tiempo libre de los jóvenes y les permita asociarse a grupos supervisados y conducidos hacia conductas positivas”.

escolar indica un mayor riesgo de consumo. Lo contrario arroja un menor riesgo.

El resultado de esta Encuesta nos permitirá afinar nuestras campañas de prevención. Entre los factores de riesgo más importantes estudiados llama la atención los trastornos de la conducta, rebeldía y agresividad, así como las perturbaciones emocionales.

Debe realizarse el diagnóstico temprano de estas patologías (sobre todo cuando se asocian al síndrome de hiperactividad).

Debemos establecer también programas preventivos que llenen el tiempo libre de los jóvenes y les permita asociarse a grupos supervisados y conducidos hacia conductas positivas.

El factor de atención y cuidados familiares nos habla de la importancia de incluir a los padres y madres de familia a las campañas preventivas y fomentar la participación de actividades conjuntas de todo el núcleo familiar.

A la medida en que encontramos un pobre ajuste escolar encontramos un mayor riesgo de consumo. Esto nos indica que tenemos que establecer nuevas estrategias que estimulen la integración del joven a su medio escolar para que disminuya el fracaso y la deserción.

El 6 de diciembre de 1996 se cumplió un año en que convoqué a los sectores más activos de la sociedad: Instituciones Gubernamentales, Clubes Cívicos, Gremios, Organizaciones no Gubernamentales y comunidad en general para crear la Coalición de Panamá, "Por una Comunidad Libre de Drogas", cuya Coordinadora es la Licda. Griselda López.

Consideramos en ese momento que muchos problemas de nuestra sociedad tienen un denominador común: el narcotráfico y el consumo de drogas, que generan conductas anormales en todas las sociedades, lo que desintegra a la familia y enlutece a nuestros hogares.

Los resultados de esta encuesta nos va a permitir desarrollar estrategias de prevención positivas, enfatizando las acciones en los componentes preventivos, más que en los represivos y fortaleciendo los factores sociales o individuales que ayuden a los niños y jóvenes a mantenerse alejados de las drogas y sus peligros.

Es una Coalición de todos los sectores de la sociedad por Panamá y por nuestro futuro.

¡Es una Coalición por la vida y por la felicidad!

**PREVALENCIA DE VIDA DE DROGAS LÍCITAS EN
ESCOLARES DE I, II Y III NIVEL SECUNDARIO, SEGÚN
DIFERENTES PROVINCIAS
PANAMA, NOVIEMBRE DE 1996**

PROVINCIA	DROGAS		
	ALCOHOL	TABACO	TRANQUILIZANTES
Bocas del Toro	27.80	9.90	8.30
Coclé	36.20	8.30	8.40
Colón	47.90	2.30	4.20
Chiriquí	41.80	13.10	7.20
Herrera	41.00	7.70	7.90
Los Santos	39.80	4.40	12.50
Panamá Metro	43.60	13.10	7.00
Panamá Oeste	46.30	12.90	6.10
Veraguas	31.30	6.10	3.50
San Blas	16.20	5.50	0.40

FUENTE: Estudio, Diagnóstico y Factores de Riesgo en Escolares de I, II y III Nivel Secundario. Coalición de Panamá por una Comunidad Libre de Drogas del Despacho de la Primera Dama. Ministerio de Salud de Panamá.

**PREVALENCIA DE VIDA DE DROGA ILÍCITAS EN
ESCOLARES DE I, II Y III NIVEL SECUNDARIO, SEGÚN
DIFERENTES PROVINCIAS
PANAMA, NOVIEMBRE DE 1996**

PROVINCIA	DROGAS					
	MARIHUANA	COCAINA	CRACK	PASTA BASE	INHALANTES	HEROINA
Bocas del Toro	1.40	1.40	1.40	1.60	3.40	1.80
Coclé	1.00	1.20	0.50	0.70	2.50	0.50
Colón	1.00	1.50	0.90	0.90	1.80	1.00
Chiriquí	0.80	1.00	0.90	0.70	2.50	0.40
Herrera	0.00	0.00	0.00	0.00	0.20	0.30
Los Santos	0.00	0.50	0.00	0.00	10.50	0.00
Panamá Metro	0.80	0.40	0.40	0.20	2.50	1.00
Panamá Oeste	1.20	0.50	0.70	0.80	1.30	0.50
Veraguas	0.50	0.30	0.30	0.80	1.60	0.50
San Blas	1.10	0.40	0.00	0.00	2.00	0.00

FUENTE: Estudio, Diagnóstico y Factores de Riesgo en Escolares de I, II y III Nivel Secundario. Coalición de Panamá por una Comunidad Libre de Drogas del Despacho de la Primera Dama. Ministerio de Salud de Panamá.

**PREVALENCIA DE DROGAS LÍCITAS EN
ESCOLARES DE I, II Y III NIVEL SECUNDARIO,
SEGÚN EDAD
PANAMA, NOVIEMBRE DE 1996**

DROGAS	EIDADES (En años)			
	12.00	13.00	14.00	15 y Más
Alcohol	29.90%	41.00%	53.90%	64.00%
Tabaco	6.60%	10.80%	16.00%	18.00%
Tranquilizantes	5.30%	6.50%	8.70%	8.10%

FUENTE: Estudio, Diagnóstico y Factores de Riesgo en Escolares de I, II y III Nivel Secundario. Coalición de Panamá por una Comunidad Libre de Drogas del Despacho de la Primera Dama. Ministerio de Salud de Panamá.

**PREVALENCIA DE VIDA Y ULTIMO AÑO DE DROGAS
LÍCITAS EN ESCOLARES DE I, II Y III NIVEL SECUNDARIO,
SEGÚN NIVEL
PANAMA, NOVIEMBRE DE 1996**

DROGAS	PREVALENCIA DE VIDA %			PREVALENCIA ULTIMO AÑO		
	NIVEL			NIVEL O CURSO		
	I	II	III	I NIVEL	II NIVEL	III NIVEL
Alcohol	29.30	43.10	59.40	18.30	31.00	44.20
Tabaco	7.00	11.00	17.80	4.30	7.50	11.50
Tranquilizantes	5.30	6.40	9.30	2.40	3.50	4.60

FUENTE: Estudio, Diagnóstico y Factores de Riesgo en Escolares de I, II y III Nivel Secundario. Coalición de Panamá por una Comunidad Libre de Drogas del Despacho de la Primera Dama. Ministerio de Salud de Panamá.

**PREVALENCIA DE VIDA DE DROGA ILÍCITAS EN
ESCOLARES DE I, II Y III NIVEL SECUNDARIO,
SEGÚN TIPO DE COLEGIO
PANAMA, NOVIEMBRE DE 1996**

PROVINCIA	TIPO DE COLEGIO		
	PUBLICO URBANO	PARTICULAR	PUBLICO RURAL
Marihuana	0.8%	0.60%	1.20%
Cocaína	0.70%	0.70%	0.50%
Crack	0.70%	0.40%	0.10%
Pasta Base	0.40%	0.50%	0.50%
Inhalantes	2.10%	2.70%	3.30%
Heroína	0.40%	0.30%	0.10%

FUENTE: Estudio, Diagnóstico y Factores de Riesgo en Escolares de I, II y III Nivel Secundario. Coalición de Panamá por una Comunidad Libre de Drogas del Despacho de la Primera Dama. Ministerio de Salud de Panamá.

**PREVALENCIA DE VIDA Y ÚLTIMO AÑO DE DROGAS
LÍCITAS EN ESCOLARES DE I, II Y III NIVEL SECUNDARIO,
SEGÚN AREA DE PROCEDENCIA
PANAMA, NOVIEMBRE DE 1996**

DROGA	PREVALENCIA DE VIDA %			PREVALENCIA DE ULTIMO AÑO %	
	URBANA	RURAL	OR	URBANA	RURAL
ALCOHOL	38.9	55.7	1.97	26.8	41.4
TABACO	9.0	21.8	2.84	5.3	17.1
TRANQUILIZANTES	6.2	9.0	1.49	3.1	4.4

FUENTE: Estudio, Diagnóstico y Factores de Riesgo para el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas en escolares panameños de I, II y III nivel secundario.

Coalición de Panamá por una Comunidad libre de Drogas. Del Despacho de la 1ra. Dama. Ministerio de Salud de Panamá.

**PREVALENCIA DE VIDA DE DROGAS ILÍCITAS, EN ESCOLARES
DE I, II Y III NIVEL SECUNDARIO.
PANAMA, NOVIEMBRE 1996**

DROGAS	PREVALENCIA DE VIDA, %
MARIHUANA	0.8
COCAINA CLORHIDRATO	0.7
COCAINA CRACK	0.5
ALUCINOGENOS	0.6
HEROINA	0.4
COCAINA PASTA BASE	0.5
INHALANTES	2.4

FUENTE: Estudio, Diagnóstico y Factores de Riesgo para el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas en escolares panameños de I, II y III nivel secundario.

Coalición de Panamá por una Comunidad libre de Drogas. Del Despacho de la 1ra. Dama.
Ministerio de Salud de Panamá.

**PREVALENCIA DE VIDA Y DE ÚLTIMO AÑO DE DROGAS LÍCITAS,
EN ESCOLARES PANAMEÑOS DE I, II Y III NIVEL SECUNDARIO.
PANAMA, NOVIEMBRE 1996**

DROGAS	PREVALENCIA DE VIDA, %	PREVALENCIA, ÚLTIMO AÑO, %
ALCOHOL	41.7	19.2
TABACO	11.1	7.2
TRANQUILIZANTES	6.7	3.4
ESTIMULANTES	2.0	0.8

FUENTE: Estudio, Diagnóstico y Factores de Riesgo para el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas en escolares panameños de I, II y III nivel secundario.

Coalición de Panamá por una Comunidad libre de Drogas. Del Despacho de la 1ra. Dama.
Ministerio de Salud de Panamá.

**EL ANALISIS PSICOMETRICO DE LOS DATOS DE ESTUDIO
EN ESCOLARES PANAMEÑOS IDENTIFICA
LAS SIGUIENTES ESCALAS**

	ITEMS	Escala & 0-1-00 alfa Coeficiente de Confiabilidad
Trastornos de Conducta	(2,4,7,10,11,18,19,32,44)	0.71
Asociación con Pares de Conducta Desviada	(72,75,76,77,78)	0.58
Asociación con Pares Usuarios de Drogas	(70,71,73,74)	0.68
Perturbación Emocional	(1,3,5,8,12,25,27,29,31,41)	0.75
Timidez y Dificultad para Interacción Social	(6,26,27,28,30,31,34,35,36,37,40,53)	0.72
Ajuste Escolar	(57,60,62,63,64,68,79,84,89)	0.50
Interés Recreativo	(80,83,88,90,93)	0.60
Atención e Interés Familiar	(46,47,49,50,51)	0.57
Oportunidad de Usar Drogas	(114,115,116)	0.82
Exposición a Programas de Prevención de Drogas	(117,118,119,120)	0.61

Un crimen misterioso

CARLOS H. CUESTAS G.

El 20 de abril de 1921, el Presidente de la República, Doctor Belisario Porras, envió un telegrama al General Manuel Quintero Villarreal, Jefe del Ejército Expedicionario enviado a Coto en febrero de ese año quien, instalado su Cuartel General en David, se aprestaba a ordenar el licenciamiento de los casi mil hombres movilizados para defender la integridad territorial de Panamá.

El Mandatario comunicaba al Jefe militar una cierta preocupación:

“Tengo motivos para querer hoy más que nunca que la Provincia de Chiriquí sea un modelo de administración y a la vista te explicaré mis temores. Por esta razón te ruego te asocies al Gobernador para hacer capturar rápidamente antes del total licenciamiento de las tropas a **Celestino González, asesino de José Arenal, a Daniel Jurado, alzado con fondos públicos y prófugo actualmente y a Eugenio Batista, asesino de su propia mujer.**

Sé que estos criminales figuran en un destacamento en Bugaba. Necesitamos mantener limpia de bandoleros la provincia y obtener por patriotismo que todos los amigos nos ayuden”.

La situación de orden público en Chiriquí en esos años, a pesar de los eficaces correctivos impuestos por el propio Porras, continuaba dando problemas.

Se habían cometido varios homicidios en David, con víctimas en la propia Policía Nacional y no pasaba día sin que las autoridades reportaran riñas tumultarias, lesionados, hurtos pecuarios y toda clase de tropelías y corrupciones en casi toda la provincia.

Porras no olvidaba que esta inseguridad pública era la que habían aducido los norteamericanos para ocupar militarmente Chiriquí durante

más de dos años, desde el 7 de julio de 1918 al 16 de agosto de 1920, y el Presidente desplegaba esfuerzos para ahorrarle al país una nueva humillación.

Con tantos nombres en los informes policiales, los de los presuntos delincuentes consignados en el telegrama de Porras, habrían pasado inadvertidos, si no fuese porque entre las víctimas se mencionaba un hombre llamado José Arenal.

¿Pero quien era este personaje? ¿Qué circunstancia especial recaía sobre su muerte?

José Arenal, o más correctamente, José Dolores Arenales había participado como testigo de cargo en uno de los juicios penales más sonados que habían tenido lugar en Chiriquí: El proceso por encubrimiento de hurto pecuario contra el Ex-diputado, Ex-Gobernador y Ex-Secretario de Fomento Don Antonio Anguizola, sin duda el político más influyente de la provincia en esos años.

La denuncia contra Anguizola la había presentado personalmente el Inspector General de la Policía Nacional, Alberto R. Lamb, quien había viajado expresamente desde Panamá para formular su acusación ante el Juez Segundo del Circuito, Alberto De Puy y entre otras cosas, había dicho que José Dolores Arenales **“(podía) declarar que estando él con su familia en “La Barqueta” una noche llevó Damián Acosta varias reses y en la mañana siguiente les raspó el ferrete original con una cuchilla y los soltó en el potrero de Anguizola”**.

Más tarde, Don Antonio Anguizola fue llamado a juicio junto a Damián Acosta hijo y ambos terminaron en la cárcel.

El 14 de febrero de 1921, después de casi dos años de proceso, los acusados fueron absueltos por el Juez Segundo, del Circuito de Chiriquí, E. Escalante.

En la vista oral, Arenales declaró contra Anguizola, pero su deposición, según consta en la sentencia absolutoria, fue desvirtuada por 10 testigos quienes lo señalaron como **“hombre de mala conducta”** y **“enemigo capital”** de Anguizola, capaz de dar un testimonio falso contra cualquiera de sus enemigos.

El entonces Fiscal del Circuito de Chiriquí, Ismael Candanedo, apeló la sentencia, pero el 13 de julio de ese mismo año, la Corte Suprema de Justicia confirmó la absolución y Anguizola fue puesto en libertad.

En abril de 1921, según los informes de la Policía Nacional remitidos

al Presidente Porras, un campesino de nombre Celestino González había ultimado de varios machetazos a José Dolores Arenales en las montañas de Bugaba.

¿Tuvo la muerte de Arenales algo que ver con su participación en el juicio de Anguizola?

Esto es lo que deja entrever un informante del Inspector General Lamb, de nombre Carlos de Saravia Rasch, personaje éste al cual el Presidente Porras no pareció prestarle mucha atención.

De Saravia no sabemos mucho, sólo que era contador de profesión, que había ejercido un cargo público bajo Porras y que tenía una tienda de abarrotes en La Concepción, distrito de Bugaba.

Desconocemos su nacionalidad, pero definitivamente era un ferviente admirador del Gobierno americano y de sus agentes en Panamá.

Tampoco sabemos si era un informante a sueldo de Lamb o si simplemente lo hacía para congraciarse con los americanos, lo que parece lo más probable.

Entre enero y abril de 1922, Saravia remitió a Lamb por lo menos seis cartas confidenciales en las que le informa detalladamente sobre algunos hechos ocurridos en Chiriquí, viendo siempre detrás de cada uno de ellos una conspiración contra los intereses americanos; inclusive de parte de las Autoridades panameñas, de cuya conducta dice, **“en primer lugar, (debía) ser seriamente analizada por el Gobierno de Washington; y en segundo término, este mismo Gobierno (debía) ponerle remedio enérgico al mal, si quiere hacer respetar a los americanos que están aquí desempeñando misiones encomendadas por la Casa Blanca”**.

Entre estos hechos, se refiere al **“asesinato fríaente premeditado y cometido en la persona de José Dolores Arenales”**.

En la carta del 19 de enero, Saravia se extiende sobre el caso, y su relato, a pesar de lo especulativo, merece ser transcrito en su parte pertinente para que sea el lector quien saque sus propias conclusiones.

“Así pues, contrayéndome a los puntos importantes que debo tratar aquí, principio por manifestar a Ud. que considerando bien las circunstancias que mediaron al cometerse el crimen que suprimió la vida de JOSE DOLORES ARENALES, se llega a la conclusión de que el occiso fue víctima de la declaración formidable que había rendido contra Antonio Anguizola y de las declaraciones que más tarde se proponían a dar.

“José Dolores Arenales, tenía desde hace años una querida de apellido Castillo, cuñada del exmaquinista del Ferrocarril de Chiriquí que guiaba la máquina cuando tuvo lugar el desastre del carro en que perdieron varias vidas y en el cual estuvo Ud. mismo a punto de perecer. Tal exmaquinista era y es amigo de Quintero y de los Anguizolas y la mencionada (sic) mujer vive ahora con él en su casa de habitación.

“Ella, cuando ocurrió la muerte de Arenales, estaba profundamente disgustada, porque éste la había abandonado casi totalmente por otras mujeres, siendo precisamente (sic) una de estas, la hermana del campesino que lo asesinó.

“Dicho bandido había provocado por ese tiempo con su víctima, un serio disgusto, promovido injustificadamente, y que según mi opinión, fue el pretexto necesario para cometer un crimen premeditado tenazmente y llevado a cabo a sangre fría:

“Días antes del aludido delito, llegaron a mi tienda de “Concepción” a vender unos quintales de tabaco, un hombre todavía joven y una mujer de mayor edad fuerte todavía. El tabaco estaba a precio muy bajo en la plaza y por lo pronto no nos pudimos poner de acuerdo en el precio. El hombre me pidió permiso para dejar a guardar en casa su mercancía y después se retiró acompañada por la mujer. Transcurridas algunas horas volvieron y el hombre terminó por aceptar el precio que antes le había ofrecido. La mujer, entonces, se puso a discutir enérgicamente con su compañero, para evitar la venta. Llamándolo hacia la calle, lo llevó a la esquina de mi casa, detrás de la cual me coloqué yo mismo, saliendo por la otra puerta de la tienda. Allí escuché que la mujer le decía:

“¡Espérate al domingo que viene para vender el tabaco! A lo que contestó. “No, porque yo no sé si tenga que irme antes” “Entonces me lo dejas, arguyó la mujer. “No, contestó su compañero, ya he dicho que me hacen falta esos billetes”. “Y con todo eso que te han dado, insistió la mujer, no llevas bastante?” “Que va, dijo por último el hombre. Ud. se piensa que en Costarrica (sic) las cosas no valen la plata? “ Y dicho esto volvió a entrar en la tienda; recibió el dinero de la venta y se marcharon. Más tarde como a las siete de la noche, salí de mi casa y al pasar por el solar, tuve ocasión de oír hacia el lado de la calle y muy cerca de mí una voz de

hombre, el cual en tono relativamente bajo decía: “No hay que tener cuidado, ya sabes que su revólver no dará fuego. A lo que otra voz respondió. El Diablo anda siempre metido entre las armas, pero no me arrepiento de lo convenido”. En seguida, a dos pasos del lugar en que me encontraba, salieron del lado opuesto del ramaje de unas matas que los ocultaban, dos hombres a quienes pude ver los rostros.

“Días después, en la montaña, José Dolores Arenales, fue atacado de frente con un machete. Intentó defenderse y según se dice, aunque rastrillara repetidas veces su revólver, este no disparó.

“Pasado algún tiempo, aún no sospechaba yo quien era el autor del crimen, hasta que un día, mi mujer me manifestó que aquél que me había vendido el tabaco y que iba acompañado por su madre, la vieja, que le discutía enérgicamente para que no lo vendiera, era el asesino.

“Recordé entonces las escenas de ese día y lentamente, a medida que llegaban a mi conocimiento detalles del homicidio cometido reconstruí la historia de los hechos, que con la ayuda de Ud. me propongo esclarecer.

“De la actitud firme de José Dolores Arenales, que era hombre que no se dejaba intimidar; de su empeño en hacer condenar a Anguisola (sic) por cuatrero y sobre todo, del empeño notorio de Anguisola (sic) en desvirtuar las declaraciones de aquel acusador, después de su muerte, se dedicaron varias audiencias al unico objeto de anular con testigos falsos y de manera escandalosa, esas temibles declaraciones del infortunado Arenales”.

El informante, aunque reconoce que hacen faltas pruebas para intentar una nueva acción ante los tribunales, termina su extenso y circunstanciado relato con la conclusión de que las responsabilidades delictuosas, según su exposición y de acuerdo a la lógica de los hechos, deben atribuirse **“a los secuaces del criminal en sumariado que por evadir la acción de la justicia, no vaciló en preparar la comisión de horribles atentados”.**

En ninguna de las seis misivas al Inspector General Lamb se menciona el nombre del asesino de Arenales, por lo que no sabemos si el hombre de su relato es el mismo Celestino González cuya captura ordenaba a Quintero el Presidente de la República en persona.

Hay inconsistencias en su relato, cuando afirma haber visto el rostro

de dos individuos, a quienes previamente escuchó planear la comisión del crimen pero no reconoce entre ellos al que luego señala como principal sospechoso.

Insinúa que la concubina de Arenales tuvo participación en el hecho, pero no explica nada al respecto.

Tampoco oyó a ninguna de estas personas mencionar el nombre de Anguizola..

Desconocemos si Lamb tomaba en serio a su confidente, pero seguramente sus informes no sirvieron para una nueva acusación contra Anguizola, y a éste jamás se le sindicó ni relacionó judicialmente con este hecho de sangre.

Ni siquiera sabemos si Celestino González fue capturado y sometido a la justicia.

En los Registros Judiciales de 1921 y 1992 no hay indicación alguna de que hubiese sido procesado por este crimen.

Probablemente viajó a Costa Rica, pero ésta es sólo una suposición.

Como se ha dicho, tampoco Belisario Porras quiso oír al informante, ya que así lo deja saber Saravia en una de las cartas a Lamb, donde se lamenta con amargura que el Presidente no lo quiere recibir ni muestra interés por sus informes sobre Chiriquí.

A pesar de todo, la versión Saravia tiene un fundamento lógico, y es que es verosímil pensar que Anguizola sí tenía motivos para vengarse del que consideraba era su enemigo capital, cuyas declaraciones, aunque desmentidas después, contribuyeron a que pasara varios meses en la cárcel.

Pero, así como en los procesos penales no caben ese tipo de insinuaciones, y mucho menos pueden hacerse afirmaciones tan serias sin tener pruebas convincentes, sucede lo mismo con el análisis histórico; y como nadie ha demostrado lo contrario, Anguizola es inocente de la muerte de Arenales, y este hecho continúa siendo hoy un crimen misterioso.

Propuesta y Opinión
***El federalismo y la descentralización del
sistema educativo panameño:
¿Una necesidad para el próximo milenio?***

FEDERICO JOSÉ GUILLERMO TEJADA

Uno se pregunta, a veces, ¿si una idea de hace más de cien años podría reverdecer y volver a inspirar pautas que orienten el devenir nacional?

Esto es posible si quien la expresó es una de las figuras más importantes del pensamiento panameño. El pasado 23 de febrero se conmemoró el centenario de la muerte de Don Justo Arosemena y hoy queremos desempolvar algunos de sus preclaros conceptos sobre nuestra nación.

Estamos ante la puerta de un nuevo milenio, y hemos avanzado, en corto tiempo (aunque con graves problemas aún por resolver) hacia metas de desarrollo envidiables hasta convertirnos en una pujante y moderna nación con un porvenir de grandes expectativas para los connacionales que habitamos esta singular franja de tierra en medio de las dos Américas, bañada por ambos mares.

Consideraba, Don Justo Arosemena, en el Siglo XIX la posibilidad de convertirnos en un Estado Federal por la poca atención que recibía el Istmo de parte de los colombianos. Su inquietud respondía a la necesidad de los panameños por ser los verdaderos protagonistas de su destino.

La intelectualidad panameña bajo la guía de Don Justo Arosemena realiza, en ese entonces una campaña propagandística por los medios periodísticos a su alcance, como **El Pasatiempo** y así dar a conocer su idea del Estado Federal, llegando incluso a redactar, Arosemena, un proyecto de reforma a la Constitución colombiana donde se expresa diáfaramente esta intención, la cual luego de muchas discusiones y por la contundencia de sus argumentos, es aceptada por el congreso colombiano..

Justo Arosemena decía que: **“El Estado Federal era un sistema propio de las Repúblicas, sistema opuesto al central, que es inherente a la monarquía y al despotismo. Porque la monarquía y el despotismo necesitan una fuerza extraña, enemiga de la fuerza popular, y esa fuerza la encuentran en el centralismo, no menos que en los ejércitos permanentes”**. Y afirmaba que: **¿“Cuáles, si no, han sido las épocas en que el centralismo ha levantado la cabeza, y en que se han creado los ejércitos permanentes? La del despotismo romano, cuando las legiones quitaban y ponían emperadores sin dejar de oprimir al pueblo, y la del renacimiento del poder Real en la edad media... Así que, centralismo, ejército y autoridad absoluta, han sido ideas correlativas, inseparables hermanas como las Furias, destinadas a labrar la ruina y la humillación de los pueblos...”**

Los panameños aún tenemos presente los últimos momentos de lo que fue la creación con el General Torrijos y la desarticulación con el General Noriega del ejército panameño, en donde los norteamericanos jugaron un papel de primer orden. Pero el tiempo no se detiene y la historia nos ha leccionado y nos ha puesto a pensar a muchos nacionales sobre la validez de tener un sistema político-administrativo de tipo centralizado.

Las desigualdades en el desarrollo de las regiones rurales contrastan grandemente al compararla con la urbana de Panamá de hoy. La ciudad de Panamá refleja una gran opulencia frente a la empobrecida campiña de nuestro país. Entonces, ¿no es tiempo ya de ponernos a pensar sobre nuevos enfoques para la búsqueda de una mejor administración de la riqueza nacional con un alto grado de equidad para todos?

Don Justo Arosemena decía que: **“pasando el centralismo a la federación, no se hace sino emancipar los municipios, y admitirlos en seguida en el pacto, que se habría de celebrar voluntariamente, si nunca hubieran sido forzados a confundirse en una sola entidad, sacrificando sus gobiernos especiales. El municipio es la verdadera sociedad: la Nación no es sino una pura idealidad, una abstracción, a la cual no deben subordinarse los intereses de la ciudad o del común”**.

Cuando el General Torrijos diseñó la figura de los representantes tenía en mente una mayor libertad para que el desarrollo llegara a un mayor número de panameños, criterio que fue virtualmente desviado por los sucesivos gobiernos y los intereses en pugna, amén de los errores propios del ser humano y sus males.

Justo Arosemena no estaba equivocado en cuanto a su apreciación de la Nación, puesto que su percepción de ésta era que ella (la Nueva Grana-

da) evitaba que el Istmo lograra un óptimo desarrollo acorde al momento. Sin embargo, lo uno (la Nación) no contradice lo otro (el Estado federal), ambas pueden subsistir en concordancia y logrando un mayor beneficio para sus nacionales. El caso de Suiza, para dar un ejemplo, dividida en cantones con sus propios regímenes administrativos es una nación con su propia identidad. Para De Gaulle, la nación francesa era: **cierta idea de Francia y de los sufrimientos compartidos.**

Los panameños hemos tenido esos **sufrimientos compartidos** del que habla De Gaulle, durante toda nuestra historia (junto a extranjeros) que han dado la tónica particular del ser panameño.

De ahí que la idea de discutir la posibilidad de convertirnos en un estado federativo es posible dado la necesidad de darle u otorgarle a los municipios una mayor independencia para que logren avances substanciales en su desarrollo. Justo Arosemena lo vislumbraba así: **“Emancipemos pues las ciudades, o grupos de poblaciones dependientes entre sí por igualdad de situaciones y de necesidades. Donde quiera que hay una comarca de regular extensión, de clima y producciones análogas en toda ella, bien demarcada por la naturaleza y homogénea en su fisonomía, en sus costumbres, en sus intereses, allí está el común, pidiendo de derecho su emancipación, que no debemos negarles”.**

La enorme desigualdad entre el campo y la ciudad amerita que tomemos decisiones responsables, valientes y valederas para el próximo siglo. ¿No era el fortalecimiento de los corregimientos y municipios la preparación de una forma federal de gobernabilidad tendiente a buscar un mejor mecanismo de gestión político-administrativo y por consiguiente el desarrollo casi que igual o equitativo de las provincias?

Justo Arosemena logra el reconocimiento del Congreso colombiano del Estado Federal del Istmo de Panamá en el Acto Adicional de la constitución donde fue nombrado como jefe de estado. Sobre esto la Revista *Lotería* de mayo de 1964 (suplemento especial) dice lo siguiente: **“La Asamblea Constituyente del nuevo Estado designó a Justo Arosemena como Jefe Superior Provisorio. Don Justo recibió calurosas muestra de simpatía y de efecto... Procedió a atender todo lo relacionado a la organización económica y política, así como el ramo de la docencia, aspecto en donde ya había intervenido en el sentido de moralizar e instruir al pueblo, censurando el tipo de educación escolástica que se practicaba aún en algunas partes del Istmo siguiendo los modelos de la colonia”.**

La educación, un problema de épocas.

Para Justo Arosemena la educación jugaba un papel importante al decir: **“Los tres nombres crean las normas de todo progreso humano: Educación, Convivencia Laboriosa, y Altura de miras”**, pero también le daba un significado importante a la moral: **“el progreso de la moral y el adelanto de las artes llevan hacia una verdadera civilización”** y decía que **“todo el mundo es susceptible de mejora y tal vez de perfección en el andar de los tiempos. La mejora en las cosas es el adelantamiento de las artes. La mejora en el hombre, en su corazón (sentimiento), en su conducta, es el progreso de la moral”**.

Su censura a la educación escolástica heredada de la colonia se debía más bien por los obstáculos que se daban al conocimiento. Esta situación cuando el Istmo era colonia de España es descrita por Octavio Méndez Pereira, otro gran intelectual panameño en su **Historia de la Instrucción Pública** (Revista Lotería No. 367 de 1987) de esta forma: **“El ansia de saber y la despierta inteligencia de algunos criollos ensanchaban, por su esfuerzo, la esfera de los conocimientos de la época. Pero la tarea no era fácil. Los libros eran artículos de lujo o de contrabando y a los que no trataban de vidas de santos o infolios de jurisprudencias, había que disfrazarlos, poniéndoles sobre el dorso o sobre la pasta títulos que no correspondían a su contenido. Así solían abrirse paso, hasta llegar, medrosas y tímidas, a manos de contados y felices lectores, aquellas obras de historia moderna o filosofía general que podían sugerir ideas nuevas, subversivas o herejes en la Colonia”**.

Como se dijo al inicio de este escrito, ha transcurrido más de un siglo de haberse plantado estos criterios. El Federalismo surgía como una opción en la vía de encontrar soluciones a la problemática social, económica y política por la que atravesaba el Istmo de Panamá. Particularmente desde el punto de vista educativo los efectos del centralismo afectaban considerablemente el desarrollo de una verdadera política en este campo.

Hoy día a pesar de haberse realizado substanciales avances en esta materia, la problemática educativa viene siendo un tema de primer orden. Diversas corrientes de opinión se han pronunciado sobre la situación señalando el problema pero en muchos casos no la solución. Hace un par de años la empresa privada organizó un foro para analizar esta problemática. En el pasado foro de Ejecutivos de Empresa de este año 1996 se reiteró la preocupación de los empresarios por el avance sustancial y cualitativo en la formación de los nuevos recursos humanos que requiere un país que busca mejores estadios de desarrollo. Los empresarios hablaron de la ne-

cesidad de un plan de emergencia educacional a tono con la época de globalización que experimenta el mundo y en donde la empresa privada juega un rol mucho más dinámico.

Centralismo -VS- descentralización de la educación.

La nueva Ley Educativa aprobada recientemente permite la descentralización administrativa del Sistema Educativo panameño como estrategia de modernización, democratización y equidad con miras a adaptarlo a los cambios que experimenta nuestro mundo moderno. Sin embargo aún subsisten graves problemas e incluso definición del cómo se aplicará esta descentralización que en sus inicios parece ser que será paulatinamente.

En un escrito de Jorge R. Arosemena Roman aparecido en **Concertando el futuro de la Educación Panameña**, bajo el título: **El Sistema Educativo Panameño ante el futuro: retos y posibilidades**, se indica lo siguiente: **“A nivel del sistema visto en su conjunto, la indefinición de políticas educativas acarrea graves consecuencias. Producto en gran parte de la politización de la educación, proceso agravado en los últimos lustros, adolecemos todavía de la utilización de planes y programas que no se compadecen con la realidad de otros sectores de la sociedad panameña... Administrativamente, la institución sistema educativo mantiene hasta el presente estrictos cánones de centralización que contrastan con las tendencias a la apertura y la flexibilización”...**

Arosemena Roman también critica constructivamente el proceso educativo al decir que: **“Dentro de esa dimensión se ubica la situación de un cuerpo docente formado con esquemas tradicionales de educación bancaria, memorística y que repite amplificada con sus estudiantes esas mismas experiencias. Un cuerpo que ha perdido en buena medida la batalla por la promoción de la lectura, batalla difícil de aprender si no se es un lector habitual. Si los hábitos de lectura y de escritura han sido gradualmente debilitados por el abandono o desidia, tampoco se ha reaccionado ante los nuevos lenguajes audiovisuales que demandan también atención y capacitación para su lectura crítica. La más de las veces el docente reproduce la sistemática neutralización de la creatividad, el pensamiento crítico, herramientas hoy día más necesarias que nunca antes para participar significativamente de las formas de vida actuales”...**

Más adelante, Arosemena Roman recomienda en su interesante análisis que: **“a nivel del aparato administrativo, puede y debe iniciarse un proceso sostenido y gradual de descentralización que abra espacios para la toma de decisiones y la incorporación de innovaciones, sin**

que por ello el sistema renuncie a la supervisión de ellas... En un mundo cada vez más interrelacionado, de múltiples opciones y redes de intercambios de todo tipo, no podemos seguir preparando personas *repetidoras*, sin criterio ni hábitos de asumir decisiones. Pero ello supone ceder, más propiamente compartir, parte del poder, a todos los niveles desde el aula hasta la más alta instancia de la administración, pasando por los diversos niveles intermedios. Supone igualmente la real incorporación de la comunidad a los procesos de toma de decisiones que afectan al proceso educativo. Negarse a esa aventura sería cerrarse una vez más al mundo exterior”...

En un sistema descentralizado se revierte la responsabilidad de la prestación (no así en el caso de la educación superior) de la totalidad de los servicios educativos en todos los niveles y modalidades.

La autonomía adquiere un significado distinto: ya no es un problema entre las provincias y el centro (sistema centralizado) sino un problema de relación entre las provincias, que coordinarán e interactuarán en los diversos proyectos comunes en materia educativa para sus propias necesidades.

Dice el profesor Robert H. Albergucci en DESCENTRALIZACION Y UNIDAD DEL SISTEMA FEDERAL DE EDUCACION aparecido en la *Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas* (año VI, N° 15 de 1994) que en: **“un sistema descentralizado, desde la diversidad, hay que apostar a la unidad nacional; acordar la homogeneidad básica del sistema educativo; diversificar en los puntos de partida y en los procesos, para igualar los resultados... Esta modalidad de gestión revierte el centralismo burocrático, en el que diluyen las responsabilidades, con la consecuente desarticulación e ineficiencia del sistema. La descentralización permite el saneamiento de las estructuras, el desarrollo de las instituciones y el fortalecimiento del sistema educativo”**.

Asegura que las nuevas funciones se desarrollarán a través de acciones como: transformación que promueva procesos de cambios a nivel macro-sistema y a nivel micro-institución educativa; además de crear estímulos como incentivos para la calidad y compensación para asegurar la equidad.

Señala que las respuestas estratégicas del gobierno del sistema pasan, entonces, por **“definir y sostener la unidad curricular básica como garantía de la unidad nacional; formular y, además, promover los lineamientos políticos básicos para el Sistema Educativo Nacional y efectuar su seguimiento. La posibilidad de garantizar la igualdad de oportunidades educativas, residirá en la capacidad de la Nación para**

asistir técnica y financieramente las demandas que, en este sentido, sean promovidas por las regiones, las jurisdicciones o los grupos sociales desprotegidos”.

Muchos han tratado el asunto de la problemática educativa desde diversas ópticas, lo que nos permite tener diversas opciones frente a esta situación. Ya es hora de pasar de la reflexión a la acción, de tener una postura crítica y enfrentar el desafío que representa adaptar nuestra educación a los cambios que se avecinan. Se debe discutir sobre el particular, metas, etapas a cubrir, condiciones y medios necesarios y a nuestro alcance. Lograr una amplia discusión que nos lleve a una política concertada sobre la educación y los beneficios que queremos como país para el siglo XXI.

Hay grandes desafíos que se deben afrontar ante este advenimiento de la nueva centuria en materia educativa, la protección al medio ambiente es uno de ellos; aunada al incremento de la creatividad y la racionalidad, la habilidad para resolver problemas y la competencia necesaria para fomentar las cada vez más complejas decisiones de tipo cultural, social y tecnológico que conlleva un desarrollo sostenible.

La Educación en el Siglo XXI.

La UNESCO nombró en 1993 una Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI presidida por Jacques Delors. Este año, 1996, la Comisión presentó en el marco del 50 aniversario de la organización sus conclusiones.

Los comisionados se habían planteado cuatro promordiales cuestiones:

1. Ver la capacidad de los sistemas educativos para convertirse en un factor clave del desarrollo, comprendiendo dentro de esto que la educación cumpla un triple papel: económico, científico y cultural.
2. La capacidad de los sistemas educativos para adaptarse a la evolución de la sociedad. Trátase de los valores individuales o sociales, de la estructura de la familia, del papel de la mujer, del lugar reservado a las minorías, de los problemas de la urbanización o del medio ambiente, la educación debe tener en cuenta un complejo conjunto de factores interdependientes y en constante evolución.
3. Las relaciones entre el sistema educativo y el Estado. La función de este último, la devolución de algunos de sus poderes a las autoridades federales o locales, el equilibrio que conviene establecer entre enseñanza pública y enseñanza privada.

4. La difusión de los valores de apertura a los demás y de entendimiento mutuo, es decir, los valores de la paz.

El trabajo de la Comisión estuvo orientado sobre las tres grandes crisis que le sirvieron como punto de reflexión: La crisis económica, la que afecta a la ideología del progreso y cierta forma de crisis moral, junto a tres problemas transversales: la representación de los medios de comunicación modernos en los sistemas de educación actuales; el porvenir de la función docente; los sistemas que deben crearse y los recursos necesarios para ello.

La comisión señaló que: “aprender a conocer, aprender a actuar, aprender a vivir juntos y aprender a ser son en la actualidad los pilares indispensables de la educación”.

En estos momentos se está considerando la necesidad de que las personas tengan una educación permanente a través de toda su vida, al respecto, Jacques Delors, responsable de la Comisión expresó:

“El concepto de una educación que dure lo que la vida, preconizado por el informe Faure, es una de las llaves que puede abrirnos las puertas del S. XXI. Es preciso redefinir y ampliar el concepto de educación permanente. En efecto, al margen de las necesarias adaptaciones exigidas por los cambios profundos de la vida profesional, esa educación debe ser una construcción constante de la persona humana, de su saber y de sus aptitudes, pero también de su capacidad de juicio y de acción. En ese marco cobran toda su importancia los saberes básicos: leer, escribir, calcular. La combinación de la enseñanza clásica y de los enfoques extraescolares deben permitir que el niño tenga acceso a las tres dimensiones de la educación: ética y cultural; científica y técnica; económica y social”.

La comisión ha resaltado la necesidad de que las reformas que se ponen en práctica en la actualidad que son indispensables y para que resulten eficaces se hace necesario un enfoque a más largo plazo. A su juicio el exceso de reformas sucesivas anula la reforma ya que no se da tiempo al sistema para que se impregne de la nueva orientación y para que todos los agentes estén en condiciones de participar en ellas.

Consideraron, también, que deben existir tres agentes principales para que tenga éxito una reforma educativa: la comunidad local (los padres, los jefes de establecimiento y el personal docente), las autoridades públicas y la comunidad internacional. Afirma Delors que: **“sin limitarse a un ejercicio puramente descriptivo ni tampoco a esbozar una filosofía de los sistemas educativos, la Comisión no tenía por misión elaborar “previ-**

siones para el futuro” con las consiguientes orientaciones destinadas a los responsables de las políticas educativas, sino proporcionar a los decisores elementos que le ayudaran a formular políticas de educación y suscitar un debate que interesa, más allá del mundo de la educación y de los educadores, a los padres, los niños y jóvenes, los empresarios, los responsables de organizaciones sindicales y las asociaciones que se esfuerzan por valorizar el papel de la educación”.

Por ello, retomando el tema central, la posibilidad de una política de descentralización en materia educativa debe y puede reforzarse desde la perspectiva de la existencia de un Estado Federativo por el cual abogaba Don Justo Arosemena, lo que le daría mayor vigor y autoridad a las decisiones que se tomaran en este sentido y en otras áreas de salud, vivienda y en el desarrollo total del país. Quizás la experiencia en otras latitudes no sea muy positiva o no ha sido posible evaluarla, aún, en su justa dimensión, pero el buen juicio y la conducción acertada y un gobierno fuerte y decidido, apoyado cívicamente por sus conciudadanos puede lograr efectos precederos para su propio beneficio.

Si tomáramos parte del argumento de Justo Arosemena para sustentar su Estado Federal y lo proyectamos a nuestro tiempo podemos ver que aún permanecen sus criterios actualizables: **“Si la República quiere, pues, como no hay duda, conservar la posesión del Istmo, se halla en el deber de darle instituciones políticas que le permitan marchar con desembarazo, sin obligarle a dirigir frecuentes solicitudes, que muchas veces no son atendidas, o lo son muy tarde, a medias y desvirtuadas por restricciones y cortapisas...”**.

A pesar de que hoy somos una República aún nos resuenan el eco de estas palabras como un mandato de algo que debemos hacer en beneficio de nuestro desarrollo y consolidación de nuestra emancipación.

El proceso de cambio es a nivel mundial, no cuantitativo sino cualitativo, buscando una oferta educativa diferente con posibilidades de un **RECICLAJE PERMANENTE**.

“Practicad en todas las cosas, la humanidad, la dulzura, la paciencia, tolerándonos los unos a los otros con caridad y trabajad con cuidado en conservar la unidad de un mismo espíritu por el lazo de la paz”, decía nuestro insigne hombre, máxima figura de la intelectualidad panameña.

El Congreso colombiano emitió un proyecto de Ley por el cual se honra la memoria del doctor Justo Arosemena, en octubre de 1896 a su

muerte donde se expresan, entre otras, las siguientes palabras: **“Los hombres de esta especie, según Smile, son la verdadera savia de la nación a que pertenecen, porque la elevan y la sostienen, la fortifican y la ennoblecen, y esparcen sobre ella la gloria del ejemplo que le han legado. El hombre y la memoria de los grandes hombres son la dote de una nación. Un país no puede perderse cuando siente que tan gloriosos testigos le contemplan. Son ellos como la sal de la tierra, así en la muerte como en la vida. Lo que ellos han hecho, sus descendientes tienen el deber de hacerlo, y su ejemplo sirve a su patria de estímulo y de incentivo para los que tienen el valor de imitarlos”.**

BIBLIOGRAFÍA

1. Abreu Gómez, Emilio. Justo Arosemena. *Centroamericana* I (2) abril-junio de 1954.
2. Arosemena, Justo. *El Estado Federal*.
3. Arosemena, Justo. *Apuntamiento para la introducción a las Ciencias Morales y Políticas*. 1968.
4. Albergucci, Roberto. *Descentralización y unidad del Sistema Federal de Educación*. Pág. 11-80 en *Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas*, año VI, No. 15-1994. Argentina. Impreso en los Talleres Gráficos del Ministerio de Cultura y Educación de Buenos Aires. 178 páginas.
5. Delors Jacques. *Formar a los protagonistas del futuro*. En *Correo de la UNESCO*. Revista mensual de la UNESCO. París-Francia, abril 1996. Año XLIX 50 pp.
6. Méndez Pereira, Octavio. «Justo Arosemena» *Revista Lotería*. Suplemento Mensual, mayo de 1964.
8. Roman, Arosemena Jorge. *El Sistema Educativo Panameño ante el Futuro*. Pág. 263-279. En *Concertando el Futuro de la Educación Panameña*. Panamá, 1993, 340 pp.
9. Tapia, Lola C. «Homenaje a Justo Arosemena» *Revista Lotería*. Septiembre de 1967.

Folklore Antonero

ARMANDO DEL ROSARIO DE LEÓN

INTRODUCCION

Es de gran interés general para el verdadero conocimiento de un pueblo el estudio de sus fiestas populares, ya que en ellas confluyen no sólo todas las artes populares, sino la mayoría de las actividades sociales y económicas del pueblo, y en esto se funda su gran valor como carácter de sociabilidad.

Así las artes rítmicas dan a la fiesta los primordiales elementos del baile, el canto, la música y hasta la poesía. Las artes plásticas presentan el traje y el adorno personal, más los variados instrumentos de música y múltiples objetos sólo en ellas empleados.

Las manifestaciones estimadas como folklóricas y que son el fondo de la tradición y de la creencia del pueblo nunca se nos presentan mejor que en estos momentos de actos espontáneos y expansivos. Y, por último, podemos ver las actividades sociales como exaltación de la convivencia y altruista alegría, y a las fiestas como la más destacada manera de estudiarlas. Podemos ver las actividades económicas de los pueblos en las ferias y mercados, que casi siempre acompañan las fiestas o aun les sirven de base, donde puede estudiar el estado de la ganadería e industria de los pueblos, así como sus artes populares en productos y objetos, muchas veces relegados de la esfera habitual del comercio.

Las fiestas en la vida de los pueblos son una prueba de la tolerancia y mejora de costumbres, desapareciendo en ellas la hostilidad o el recelo, aumentando la cortesía y creando un cierto ceremonial amistoso, muy ligado al sentido de perdón de los funerales, donde desaparecían las hostilidades entre familias enemigas al encontrarse en un mismo funeral.

En el pueblo antonero el rito al Santo Cristo de Esquipulas tiene que ver con promesas o mandas.

La visita es la ceremonia de recibir o de despedir a los Santitos o Esquipulas. Se tiene al Santito un día y se hacen rituales de agradecimiento.

Las promesas o mandas se dan cuando el hombre no puede resolver cualquier situación en el plano material, se siente desahuciado y recurre al más allá, le pide al Santo de su devoción: "Si tú me concedes yo te voy a dar". Esa es la promesa o manda y ese es el pago. Esa noche del quince de enero en Antón lo que habrá será exactamente eso: "Un devoto del Santo Cristo de Esquipulas pagando o festejando su visita". Todos estos actos son simbólicos, es representación. Las personas en agradecimiento le ofrecen al Santo un festejo anual.

Eso es lo que respecta a la fiesta del Santo Cristo de Esquipulas de Antón y el pago de la promesa o manda.

Fiestas Patronales de Antón.

Como se puede apreciar por lo anteriormente expuesto, en todos los niveles educativos se proponen teóricamente, la formación de la conciencia de la nacionalidad en los presentes. Subrayo la palabra teóricamente, porque no considero que aquel objetivo se haya alcanzado en la práctica; ya que no existe entre los ciudadanos esa conciencia.

Opino, que el Folklore contribuye positivamente a formar esta conciencia de nacionalidad; especialmente el folklore hispano-indígena y afrocolonial, que es el que nos dice como panameño. Dentro de este folklore se pueden incluir leyendas, trajes, bailes, artesanía, música, danza, etc.

El Distrito de Antón, no es un paraíso, pero de él tanto el Ministerio de Prevención Social y Salud Pública en el pasado y el de Salud, ahora, han logrado erradicar la malaria; sus tierras altas, montañosas, su valle, sus extensas sabanas y sus muy blancas playas de mar, son deliciosamente habitables. La carretera Interamericana que es de concreto, lo atraviesa de este a oeste, por tierras bajas. Políticamente está dividido en nueve corregimientos, así: El Valle, El Retiro, El Chirú, Santa Rita, Cabuya, San Juan de Dios, Juan Díaz, Río Hato y Antón, su cabecera, que por caminos vecinales, el Departamento de Caminos, Acropuertos y Muelles, del Ministerio de Obras Públicas, mantiene el tránsito hacia todos y cada uno de ellos.

También en Antón cabecera, se celebra el quince de enero el Santo Cristo de Esquipulas o de los Milagros, el cual se caracteriza por la belleza y colorido de su arreglo para la procesión; creo necesario hacer referencia de ella porque ese lugar puede ser objeto de una visita de maestros, profesores y alumnos porque la aludida festividad se ajusta a los objetivos de este trabajo.

Los ejemplos anteriores son sólo uno de los muchos que pueden dar-

se en todas las regiones del país. Se mencionaron esos porque se trata de lugares próximos a la Capital y porque son los más conocidos por el autor de este trabajo. Pero los maestros pueden llevar a sus alumnos a todos aquellos lugares que despierten en ellos el amor hacia su patria y hacia la gente del pueblo, siempre que las fiestas que allí se realicen sean folklóricas. En este sentido creo necesario que los maestros o profesores deberían contar con la asesoría de personas o instituciones especializadas en folklore.

Estamos frente a la plaza de Antón de espaldas al campanario de la Iglesia, para abarcar con la mirada la avalancha de gente que avanza arremolinándose por la calle principal y luego se extiende y se dilata para dar paso libre a la procesión. Es el Santo Cristo de Esquipulas, patrono del pueblo antonero, que viene en andas, glorificando, con los brazos abiertos y en cruz como para abarcar en misericordia divina a todos los que sufren, a todos los que necesitan su clemencia.

“Sus devotos son cholos que han venido de más allá del Orarí de la Pintada, de las montañas de Sofre en el corazón del Distrito de Penonomé, del caserío de Las Animas, situado en El Valle; que han caminado más de sesenta millas para llegar a Antón y preparar sus reverencias y respeto, ofrecer sus dádivas al Santo Milagroso que los protege de las enfermedades y los ayuda en sus atribulaciones”.

“Un campesino prende de los brazos del Esquipulista una pierna diminuta labrada de plata, la que ofrendó al Santo en la curación de su hijo a quien se le fracturo una pierna; este otro, le obsequia una muñequita de oro por el buen parto de su mujer; otros harán otro tanto en pago de servicios prestados por el Esquipulas al curar tosferina de niños, desterrar las calenturas y salvar las cosechas amenazadas con la sequía”.

Para ellos el Santo de Esquipulas lo puede todo y es él al que confían y por eso la cruz del Santo está cargada de milagros labrados en plata y oro que tintinean al paso de avance de la procesión.

Algunos devotos ya están extenuados pues tienen un mes de haber salido de sus casas en peregrinación con los santitos de Esquipulas, con lo que recorren montañas, de vivienda en vivienda, trasmontando cerros hasta acercarse al poblado el día 15 de enero, día del Cristo de Esquipulas de Antón.

La correría del Santo por las montañas enciende el fervor religioso de los cholos, quienes acompañan al santito en su romería, el tan-tan monótono de la cajita redoblante que se oye a la distancia y con los disparos secos de las escopetas que anuncian la llegada del esquipulista.

Por eso en las montañas hay una excitación en la gente que espera la

llegada del Cristo Milagroso a la raya de su Regiduría.

¡Ya viene el Santo: es el grito de todos.

Viene por los entraderos de San Juan de Dios, ya pasó por la casa de los Mendozas: Todos saben de antemano a donde va a parar el Santito.

A la casa de los Flores, a donde rezarán el rosario. Y al declinar la tarde van apareciendo por todos los senderos los devotos que concurren al rosario del Cristo de Esquipulas.

Oración de Gracias.

*Es maravilloso Señor
Tener los brazos abiertos
Cuando hay tantos mutilados...
Mis ojos ven cuando hay tantos sin luz...
Mi voz canta
Cuando hay tantos que enmudecen...
Mis manos que trabajan,
cuando hay tantos que mendigan
Es maravilloso volver a casa, cuando
hay tantos que no tienen donde ir.
Es maravilloso amar, vivir, sonreír,
soñar, cuando hay tantos que lloran,
odian, y se revuelven en pesadillas,
y tantos que mueren antes de nacer...
¡Es maravilloso Señor, sobre todo,
tener tan poco que pedir,
y tanto, y tanto que agradecerte
Gracias Señor.*

Pasado el rosario en que todos los cholos musitan una oración, ya medio olvidadas, y ofrecen al Santito sus ofrendas por los beneficios recibidos, comienzan los festejos de la noche. Hay tamales de maíz, carimañolas, café caliente, cigarrillos y aguardiente, brindis pagado por los Flores; pero lo que la gente apetece son los brindis de chicha fuerte y guarapo dulzón.

Luego en el patio comienza el baile con la música del viejo acordeón acompañado del mal violín que toca una cumbia, la cumbia montañera enardecedora que se baila moviendo las caderas y pisoteando fuerte con los pies.

Mientras la gente se divierte. El Santito de Esquipulas permanece iluminado por las candilejas y perfumado por las caracuchas, esa flor silvestre de la tierra de los cholos.

Leyendas del Milagroso Cristo de Esquipulas.

La tradición conserva varias leyendas de singular belleza y profunda fe católica. Entre las más conocidas están las siguientes:

La hermosa leyenda que identifica a la sagrada imagen con el mismo Dios.

A principios de la Colonia, los habitantes de la población tuvieron



Santo Cristo de Esquipulas de Antón.

Es maravilloso tener un Dios en quien creer, cuando hay tantos que no sienten consuelo, ni tienen fe...

(Fotografía cortesía Litografía Enan, S.A. 13 de Enero 1985).

necesidad de adquirir una imagen del Cristo para la Iglesia. Sin ser avisado previamente, apareció en el poblado un hombre patriarcal y misterioso quien se ofreció a esculpir en fina madera a Cristo Crucificado. Alquiló un local para taller y no se volvió a ver más, pero diariamente se oía al extraño trabajador realizando su tarea. Los vecinos con ganas de ayudar le llevaban comida, dejándosela por una ventanita. Pasados unos días ya no oían trabajar al desconocido y cundió la preocupación en el pueblo, ya no se tenían noticias del artista divino. Decidieron forzar la puerta y ¿Oh; maravilloso milagro, el hombre había desaparecido, pero la imagen del Cristo y los alimentos de muchos días estaban intactos, comprendiéndose desde entonces que fue Cristo hecho hombre quien vino a crucificarse y vivir como símbolo de paz y unión en este tranquilo pueblo de la llanura coclesana!

Otra leyenda nos dice que la imagen fue encontrada en una playa cercana a la población por dos pescadores que remaban para alcanzar la orilla. De pronto uno de los hombres vio un bulto flotar a lo lejos. Se dirigieron hacia él, olvidados de sus redes y su pesca. El bulto era un caja de regular tamaño. La sacaron hasta la playa y la recostaron contra una piedra para que escurriera. No dudaban de que la caja estaría llena de objetos de gran valor. Decidieron abrirla y repartirse su contenido. Desclavaron la tapa y dieron un paso atrás llenos de pismo, admiración y de cierto fervor supersticioso. Dentro de la caja se hallaba una imagen extraordinariamente bella. Un Cristo del tamaño de un hombre, con sus tres rayos de luz en la cabeza y su corona de plata, parecía yacente en una cruz color verde con cantoneras de aquel metal. El sol al dar de lleno sobre su cabeza mimbraba el rostro sereno moreno de argenteos resplandores. Una cabellera negrísima, abundante y rizada, caíale hasta los hombros, enmarcando una cara de rasgos finos cubierta de cardenales y de sangre, en la que se reflejaba todo el dolor y todo el tormento de la pasión. Los dos hombres llenos de emoción indefinible cayeron de rodillas dándose golpes de pecho y mascullando padrenuestros.

Repuestos en parte de su gran emoción, comenzaron a detallar la imagen. El Cristo parecía un verdadero ser humano muerto después de crueles martirios y cruentas agonías. De las manos clavadas corría a raudales la sangre que se extendía por los músculos y tendones fuertemente acusados en sus brazo. En el cuerpo poco robusto, donde las costillas podían contarse una a una, una ancha herida mostraba sus labios rojos y abiertos. La espalda macerada y sangrante indicaba claramente que sobre ella había cargado él, Dios hombre, todo el peso de la Cruz. Un lienzo blanco

tallado en la misma imagen le cubría parte de la cadera cayendo hacia un lado en armoniosos pliegues. En las rodillas, dos llagas sanguinolientas, aun más las piernas y los tobillos, señados con las betas moradas que dejan las ligaduras. Los pies lacerados y llenos de sangre, aparecían traspasados por un clavo de plata, igual al que fijaban las manos a los brazos de la Cruz.

Puestos de acuerdo decidieron dar parte al pueblo.

Dejaron la caja entre los árboles de mangle y manzanillo que por la playa de los Azules crecen y vinieron hacia Antón.

Entre la gente la conmoción fue enorme. Desde hacía tiempo todos deseaban un Cristo. Este había llegado de forma sobrenatural, demostraba que el mismo Dios se los había mandado. Nadie dudaba de la veracidad de los pescadores.

El propio acompañado del vecindario vino en busca de la imagen. En presencia de todos abrió la caja nuevamente. Allí estaba la preciosísima figura de Cristo irradiando amor y ternura para los hombres; y a su vista, hasta los mas escépticos se sentían tocados por la fe. Con la imagen estaba la novena. La imagen fue llevada a la población, en angarillas, en medio del entusiasmo y la alegría de los fieles. Ese mismo día siete de enero comenzó en toda al República la ardiente devoción hacia el Cristo de Esquipulas antonero. La fama del Cristo, los milagros obtenidos bajo su advocación, y sobre todo el número inmenso de devotos que desde aquel momento acudieron a rendirle sentimiento, acatamiento, llamó la atención del Vicario de Penonomé, el cual consideró que la milagrosa imagen debía tener como sede la Capital de la Provincia, y ordenó a ella su traslado. Pero cuando ya en su caja, los encargados de portarla trataban de echarse al hombro las varas de las andas la carga se puso pesada que no hubo fuerza humana capaz de levantarla. La gente loca de alegría ante el prodigio, comenzó a gritar: ¡Milagro, milagro! El Cristo no quiere irse para Penonomé. ¡No quiere. ¡No quiere! Desde entonces nadie ha intentado llevarse a Nuestro Señor de Esquipulas de Antón: el Cristo que vino por su propio deseo a constituirse en Patrón y protector de los antoneros, permanece allí en el pueblo, sereno inmutable, bellissimo, reflejando su faz augusta, consuelo, perdón y amor para todos los hombres.

En los días de su fiesta entre los cantos que en su honor se entonan resuenan armoniosos los versos de esta súplica a su imagen preciosa:

Sangre preciosa. Sangre de mi vida
Purifica mi alma de toda malicia.

Cada año, en todo el pueblo de Antón y caseríos a lo largo de la Costa del Pacífico, el ambiente se llena del sonido de los rabeles y tamborcitos redoblantes de los Esquipulistas. Desde el amanecer, todo el día y parte de la noche el eco de los tamborcitos redoblantes y rabeles irrumpe en la montaña y la costa.

El 15 de enero, es el día del Santo Cristo de Equipulas o el Cristo de los Milagros, eso significa que es la gran procesión con sus tambores y rabeles.

Hay que recordar que el pueblo de Antón fue fundado en las postrimerías del siglo XVII,. Tal información concuerda con lo que sobre Antón expresa en su informe de 1736 el Obispo Pedro Morcillo Rubio y Auñón: «habrá en dicho asiento hasta veinte ranchos o casas; todo lo más de la gente vive en los montes y son mulatos , zambos y de todas las mixturas, excepto cuatro o seis familias de españoles que viven en las inmediaciones. Tienen su Iglesia en la que la cura les administra los santos sacramentos,

Aunque por razones históricas particulares, esta celebración nos llega de siglos atrás, cuando los españoles trajeron esclavos del África a América. Los tambores y las danzas, les servían a estos negros para recordar su tierra, en donde vivían en paz antes de ser arrancados y traídos por los traficantes de esclavos. La fiesta era el único placer que sus amos permitían a los negros por respeto a sus costumbres religiosas.

El 15 de enero, los descendientes de aquellos esclavos, en nuestro pueblo antonero siguen conservando la tradición. Cuando el sonido de los tambores empieza, las gentes de todas las edades se lanzan a las calles a danzar, fiestear, cantar, libres de inhibiciones, para desintoxicar el espíritu.

La carretera Panamericana pasa por Antón, Distrito de la provincia de Coclé, situado en la parte sur de Panamá, cerca de la costa del Océano Pacífico, lugar accesible a la ciudad. Es la ruta que lleva a las festividades de este pueblo de las llanuras coclesanas. Estas alegres celebraciones, con sus actos de cristiandad y acción de gracias a Nuestro Señor de Esquipulas o de los Milagros, recuerdan los antiguos lazos que unen a los pueblos panameños con la tierra y el sol, y señalan así mismo, los días de los Santos del Calendario Eclesiástico y las peregrinaciones religiosas.

El ciclo anual comienza el 6 de enero con el día de los Reyes Magos. En el pueblo de Antón, los vecinos con sus trajes de fiestas y trabajos, en tropel vocinglero, a las doce campanadas de la iglesia anunciando el medio día, con sus vasijas desbordantes de agua del río (actualmente agua de las

plumas de las casas por motivo de lo antihigiénico del mismo), acompañan a la lenta bajada del Cristo hasta la canoa de madera dispuesta para lavarle los pies en donde el Padre de la parroquia es el encargado con los santos varones y las familias del Cristo, (Asociaciones fundadas en el pueblo desde hace muchos años) para realizar dicho lavado en donde el agua es repartida a los presentes como «el agua bendita del Santo Cristo de Esquipulas de Antón. Con esta ceremonia se inician las festividades de las novenas y misas que culminan el 15 de enero con la solemne procesión que recorre las calles de la población, seguida de miles de feligreses.

Llegada de los Santitos.

Quien llegue a Antón el 14 de enero, escuchará desde la madrugada del día siguiente y el 16 de enero después del oficio de la Misa de Salud, el peculiar sonido de las estridente cajita redoblante (tamborcito), el rabel, las maracas y la campanilla de bronce de los Santitos que comienzan a penetrar y salir del pueblo al son de sus primitivas orquestas que tocan siempre una tonada de moda y por lo tanto sin ninguna originalidad.

Es de mencionar que a la procesión anteceden las anditas, santitos o retablitos semejando al Santo Mayor; también se les llama los Esquipulistas, acompañados de sus respectivas comitivas llevando en su banderín el nombre del lugar al cual pertenecen, todo esto lo acompañan con la música del rabel, cajita redoblante, maracas, acordeón, violín, armónica o cualquier otro instrumento acorde al acontecimiento. Estos Santitos, que así son llamados, entran a la población por tradición en la madrugada del mismo día de la fiesta.

En ninguna parte de la República de Panamá se ve una forma original de devoción, además de sentida por los portadores de estos Santitos, que ellos llaman Capitán o Jefe del grupo al que sigue la orquesta y su grupo que de vez en cuando hacen estallar cohetes o disparan voladores, para anunciar la presencia del retablitito procedente de los campos de la montaña, a veces desde muy lejos, que en el transcurso de los últimos meses del año han recorrido los distintos caseríos del Distrito y los municipios vecinos, en requerimientos de limosnas para el culto.

Quince de Enero en Antón.

En la mañana del 15 de enero con el último repique de las campanas y el toque de la caja tambora que llaman a misa, hacen su entrada en Antón los Esquipulistas, que han recorrido en todas direcciones las montañas, bendiciendo los hogares campesinos y recogiendo las dádivas de la gente creyente y fervorosa. Cada Santito tras de sí a sus devotos que vienen a la

procesión del Esquipulas y la muchedumbre crece y avanza por las calles de la población rumbo a la Iglesia, al tan-tan monótono del tambor y las melodías casi monorrítmicas del tímido y quejumbroso violín (rabel) campesino que apenas se deja oír entre el murmullo de la gente y los retoques del tamborcito redoblante destemplado y ensordecedor.

El 15 de enero en Antón constituye la primera de las grandes celebraciones tradicionales folklóricas en nuestro calendario festivo y religioso, dentro del territorio nacional, en donde los participantes portando velas encendidas como símbolos de fe, adelante y detrás del anda del Crucificado sobre ruedas que conducen sus devotos (anteriormente el anda era conducida a hombros en donde los milagros que la adornan producían un tintinero musical más sonoro por el paso que llevaban sus devotos) y al compás monótono de la caja tambora.

El Cristo de los Milagros de Antón era moreno, como cabida objeto de la devoción de gentes de ese lugar que en su mayoría son de ese color, mas un párroco en mala hora para la tradición y con disgusto de los fieles lo hizo pintar blanco, actualmente se repintó de color trigueño. Su origen está determinado por la misma tradición de otra aparición de Santos.

Se dice de él “apareció en una caja que el mar arrojó a la playa de los Azules, o que la talló un experto artesano que apareció y desapareció misteriosamente, como había llegado al pueblo. Es la leyenda común que no explica nada, queriendo explicar la procedencia desconocida de los Santos Milagrosos. Pero la verdad es que el pueblo católico antonero tiene fe en su Cristo de Esquipulas.

Fiesta de Calle.

En la fiesta anual para conmemorar al Cristo de Esquipulas, los residentes del pueblo pintan las paredes de sus casas, adornan sus puertas con la bandera del Cristo (amarillo y blanco con una cruz morada en el centro) o de la copia de la imagen del Cristo con luces de colores; se nombra la Junta de Festejos, construyen la barrera para las corridas de toros, ranchos para la venta de comidas, vendedores ambulantes, tambores (tunas), música y pelea de gallos. Es de gran regocijo y objeto de una concurrencia humana inmensa que procede de muchos pueblos de la República y el exterior. Sus devotos recorren millas y millas para asistir a los actos de su culto y se le atribuyen tantos exvotos o milagros de oro, plata, bronce y hojalata, que suben a millares cada año en pago de algún favor recibido, una manda ofrecida; es de mencionar que este Santo recibe grandes cantidades de milagros como ningún otro del país. Su pueblo con aspecto de ciudad y su santuario, de construcción reciente, es uno de los más bellos y

modernos de la nación, digno de renombre de tan milagrosa imagen, en donde se le hacen los honores especiales durante la celebración de Semana Santa, recorriendo por segunda vez el pueblo en el Santo Sepulcro y por iniciativa del autor de este trabajo se le cantan décimas con los mejores mejoraneros del país en las Festividades del Torito Guapo.

*Al Santo Cristo de Esquipulas
Divinísimo Señor
Santo Cristo de Esquipulas
Con el corazón sin dudas
Voy a cantar en tu honor
Siento del alma el calor
Que inunde tu majestad
Pues llenas la soledad
Del pueblo en lo más profundo
Y en rápido segundo
Preferimos la verdad.*

Santos Díaz

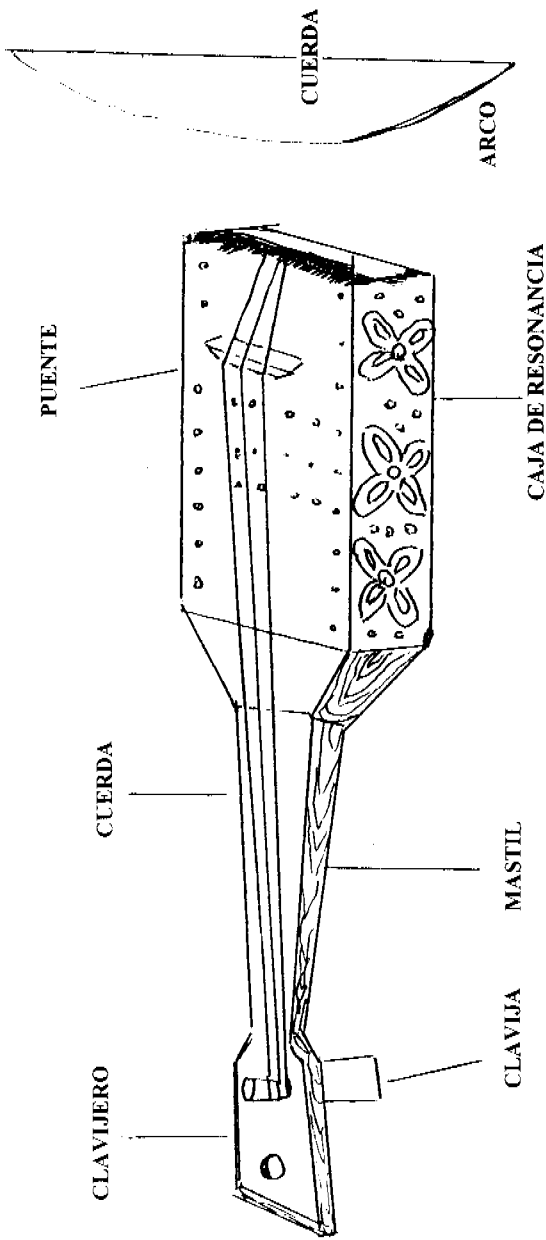
EL RABEL:

INSTRUMENTO QUE ACOMPAÑA A LOS SANTITOS O ESQUIPULISTAS.

Al plantearnos la redacción de este artículo, he sido consciente, desde el principio, de la gran importancia que este instrumento musical ha tenido en nuestra cultura y sin embargo, lo poco estudiado que está, tanto en su vertiente culta como popular. No obstante, he podido unir, en esta ocasión, a las descripciones de nuestros informante esquipulistas, nuestros propios datos de campo, pudiendo ordenarlo de la siguiente manera:

- 1.1 Definición del instrumento musical: Definiríamos el Rabel como instrumento musical campesino hecho de caja cóncava en su parte inferior, que se toca pulsando las cuerdas. Está formado por una cuña y un bordón, entre los cuales una caja de aire que le sirve de caja de resonancia. El de nuestros campesinos suele tener cuatro cuerdas en quinta (sol, re, la, sol).
- 1.2 Partes de un Rabel:
 - caja de resonancia: hecha de madera de monte, o una lata de conserva de sardina. Se recubre con una capa de pintura o con una decoración en la madera.
 - ... puente.
 - mástil sin traste.

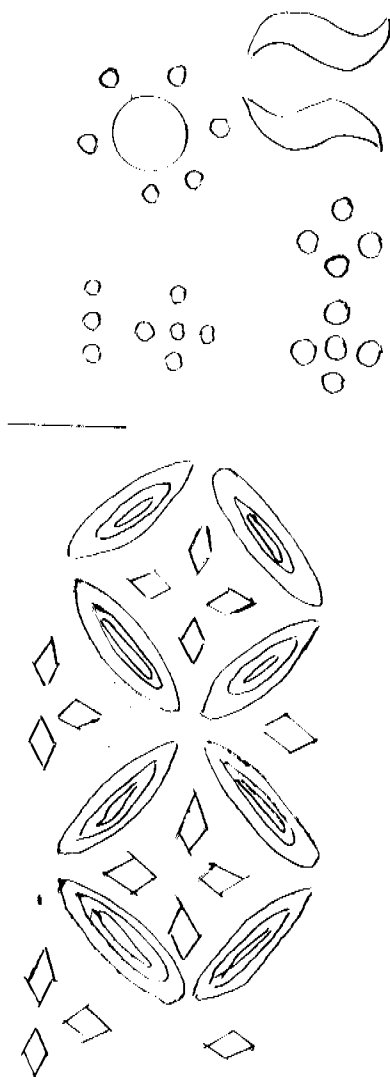
- clavijero.
- cuerdas de tripa de animales, crines de caballo, metálica.



EL RABEL O ARRABEL: Voz de los campesinos de Coclé.
 Instrumento musical utilizado en las fiestas Patronales del
 15 de Enero en Antón Santo Cristo de Esquipulas.

- Arco: Hecho de madera de monte o de palma de coco y con crines de cola de caballo (unas veinticinco) o de nylon.

El Clavijero tiene la forma de barca y la caja de resonancia plana tiene varios agujeros taladrados para que se produzca un sonido más perfecto. A veces estos orificios pierden su forma de agujeros y se transforman en grandes S.



Decoración del Arrabel de las Ventas del Corregimiento de Santa Rita, Antón Provincia de Coclé.

1.3 Origen del Rabel:

Como opinión generalizada se dice que el Rabel es un violín en su forma primitiva, sin embargo éste ya existía y se conocía antes con las procesiones del Santo Cristo de Esquipulas.

El Rabel, establecida ya su dispersión por la montaña coclesana, observamos dos formas más abundantes y más características de esta zona:

- el Rabel de forma de pera alargada.
- el Rabel en forma de ocho.

Sin embargo, aunque las formas coinciden en las montañas coclesanas establecidas, existen diferencias entre las poblaciones en lo que a la forma de tocarlo y a la materia de que están hechos estos Rabeles se refiere:

- Caja de resonancia de madera de calabazo o palma de coco recubierta con adornos y pinturas alegóricas.
- Caja de resonancia hecha de madera de monte o de maderas ligeras y recubierta con una lámina de hojalata.

En ambos casos el clavijero suele tener forma de barca y la caja de resonancia suele ser plana y tener varios agujeros taladrados para que se produzca un sonido más perfecto.

A veces, estos orificios pierden su forma de agujeros y se transforman en grandes S. El número de cuerdas varía en los Rabeles de los Santitos del Santo Cristo de Esquipulas de Antón. Desde cuatro cuerdas, de tripa, nylon, metálica o de crines de cola de caballo, siendo lo más corriente que tengan cuatro cuerdas. Estas cuerdas se despliegan desde el clavijero hasta una charnela que existe bajo el puente. La primera está afinada en Re, la segunda en La (1/8 a. de diferencia).

Observamos por las descripciones que se conocen y por los contactos mantenidos con varios Esquipulistas actuales, que la costumbre al construirse el Rabel o Arrabel es la de tocarlo acompañando los velorios de angelitos, “a lo pesao” y “lo ligero” en las grandes procesiones del Santo Cristo de Esquipulas de Antón. En Antón se organizan después de los ritos religiosos en las casas que se trasladan con el Santito, en la Iglesia y por las noches en las cocinas (donde están colgados - de ahí ese color oscuro que adquieren debido a que poco a poco se van ahumando). Los rableros, generalmente, no tienen conocimientos musicales y suelen tocar de oídas, apoyados en el hombro, costumbre occidental latina.

Formación de la Cofradía de los Hermanos del Cristo.

“La Cofradía de los Hermanos del Cristo de Esquipulas”, fue organizada por el Padre Celestino Díaz, en el año de 1936.

Los integrantes de la misma fueron:

- Ramón Arnáez.
- José Del Rosario M.
- Rosendo García.
- Manuel María Marín.
- Tomás Jaramillo.
- Modesto Rangel.
- Evaristo Samaniego.
- Pedro Sánchez.

(Todos actualmente fallecidos).

Esta Cofradía, a medida que pasan los años, se ha ido integrando por más miembros, tanto hombres como mujeres.

La novena del 6 de Enero le corresponde a la Cofradía a donde se hace reconocimiento meritorio después de un despliegue de fuegos artificiales, repiques de campana, misa mayor y la baja del Santo Cristo de Esquipulas para realizar el sanatorio anual. Nuestro respeto a la familia Albaéz Moreno, que ha sido la custodia de las propiedades del Cristo, menos los milagros.

Conclusión.

Esta es una actividad religiosa de carácter popular donde es la costumbre que el Santo de la devoción familiar se traiga de visita a las diferentes familias que llevan la devoción. La devoción acostumbra a celebrarse tanto en el campo como en la ciudad.

La fiesta es orientada a una celebración de tipo alegre, ya que una persona que se quiere mucho, el Santo, está de fiesta y es visitado en su hogar el pueblo de Antón y esto es motivo de gran celebración.

Las novenas relatan la historia del Santo de Esquipulas y sus milagros conocidos por el pueblo del folklore. Entre éstos se relatan los milagros especiales que les ha otorgado el Santo a la familia o en la comunidad.

En esta celebración participan tanto adultos como los jóvenes y los niños.

Siempre tienen a su disposición un conjunto musical, que la Junta de Festejos en su condición económica se lo permite. La caja tambora antonera inicia este conjunto ya que es una promesa o manda de la familia Domínguez, para tocarle al Santo todas las novenas hasta terminar las festividades del Santo Cristo de Esquipulas de Antón.

Estimo como uno de los factores más importantes de la sociología de las fiestas y sus elementos, los juegos, que consumen un tercio de la ener-

gía total desarrollada por el hombre.

INFORMANTES

NOMBRE	EDAD	OCUPACION
Albaéz, Clementina de	79	Maestra. Terorera de la Cofradía de los Hnos. del Cristo.
Del Rosario, Buenaventura	76	Agricultor. Capitán de Esquipulistas. Miembro de la Cofradía Hnos. del Cristo.
Del Rosario, José E.	83	Electricista. Miembro de la Cofradía Hnos. del Cristo.
Marín, Pedro	80	Padre de la Parroquia.
Martínez, Felicita	76	Doméstica. Capitana de los Esquipulistas.

REFERENCIAS

Aguilera, Luisa. **Tradiciones y Leyendas Panameñas**. Edit. La Nación Págs. 100

Carles, Rubén D. **Tierras de los Cholos**. Panamá 1967. Edit. La Nación Págs. 99

Cuando se fundaron los pueblos de Panamá. Tomo I Edit. La Nación. Panamá 1979. Págs. 67.

Castillero R. Ernesto J. **El Milagroso Cristo de Esquipulas de Antón**. Revista Epocas Marzo 1954 Edit. El País. Panamá. Págs. 40.

Del Rosario De León, Armando. **Lavado de los pies del Santo Cristo de Esquipulas 6 de Enero**. Hojas sueltas. Acción Cultural en los Corregimientos INAC. Panamá 1981. Págs. 10.

Aproximación a la Bibliografía Sobre la Invasión Norteamericana a Panamá de Diciembre de 1980

ARMANDO MUÑOZ PINZÓN

El 20 de diciembre de 1989, la pequeña República de Panamá fue objeto de una intervención militar cruenta perpetrada por la nación más poderosa del mundo, so pretexto del derrocamiento de la dictadura y el apresamiento del entonces General Manuel Antonio Noriega, convertido en personaje universal, con todas las consecuencias trágicas y estigmatizantes para el país.

A pesar del tiempo transcurrido, todavía no se han esclarecido del todo las diversas aristas que lo conforman; tampoco el gobierno estadounidense ha resarcido los daños materiales, económicos y morales causados, y también falta determinar la cifra exacta de muertos y heridos que ocasionó, particularmente en el barrio mártir de El Chorrillo. Al respecto, el sociólogo Olmedo Beluche ha propuesto la creación de una **“Comisión Investigadora, una Comisión de la verdad”**, para que reciba declaraciones e investigue acerca de todo lo ocurrido el 20 de diciembre de 1989.

En torno a la invasión de 1989 y la crisis nacional (1987-1989) han aparecido numerosos libros, documentos y artículos, de autores nacionales y extranjeros. A la copiosa bibliografía existente sobre el tema continúan apareciendo nuevos títulos en español. Inglés y otros idiomas, situación que hace necesario actualizar el inventario de estas producciones, lo cual sería de gran utilidad para los estudiosos e investigadores.

Dentro de la diversa bibliografía nacional, nos atreveríamos a señalar la existencia de tres corrientes sobre las causas y naturaleza del infausto suceso. La primera, apoyada por ciertos sectores de las capas medias y los grupos económicamente poderosos, según la cual la invasión fue una “liberación” que perseguía la restauración de la democracia, la justicia y la libertad en Panamá. La segunda, difundida y defendida por la izquierda nacional e internacional, que la atribuye al “intervencionismo yanqui” para

destruir el “torrijismo”, impedir el cumplimiento de los Tratados Torrijos-Carter de 1977 y prolongar la presencia estadounidense más allá del año 2000. La tercera corriente, que refleja el sentimiento anti-imperialista del pueblo panameño (que emergió en abril de 1856 con el incidente de la tajada de sandía), también rechaza el intervencionismo, pero al mismo tiempo censura la situación política imperante en el país de octubre de 1968 a diciembre de 1989.

No podemos dejar de señalar que el suceso decembrino también ha trascendido al género novelístico: **Operación Justa Causa** con dos ediciones (1991 y 1992), de Enrique Chuez; la trilogía **El panteón de los callejones, Good bye USA y Luciérnagas de la muerte** (1992), de José Franco; **Negra pesadilla roja** (1994), de Mario Augusto Rodríguez y **Cicatrices inútiles** (1994), de Jorge Thomas, seudónimo de Juan David Morgan. Asimismo mencionamos los cuentos **Nochebuena mala** (1996), de Carlos F. Chang Marín.

A continuación presentamos, por limitaciones de espacio, una breve reseña de algunos libros y trabajos publicados sobre el aciago acontecimiento por considerar de interés la divulgación de los mismos. Del mismo modo, pedimos excusas de antemano por la omisión involuntaria de valiosos escritos u obras sobre esta temática que no figuran en este estudio.

A los pocos meses de producirse la invasión de diciembre de 1989, aparecieron en nuestro medio los primeros libros sobre este trágico acontecimiento como el de Olmedo Beluche: **La verdad sobre la invasión** (1990) que tiene como mérito, a nuestro juicio, de ser el primer escrito que mediante la reproducción de testimonios y fuentes de primera mano trata de echar por tierra la tesis de que la invasión constituyó una “liberación”. Le sigue el libro de Ela Navarrete Talavera: **Panamá invasión o revolución** (1990), que presenta un recuento periodístico que se inicia el 8 de junio de 1987 con las declaraciones del coronel (r)Roberto Díaz Herrera y llega hasta los primeros días del nuevo gobierno post-invasión encabezado por Guillermo Endara Galimany. Hubiese sido interesante que la autora presentara su tesis en torno a la interrogante que encierra el título, esto es, si el 20 de diciembre de 1989, se produjo una invasión o una “revolución.” En ese año también apareció en idioma inglés: **In the time of the tyrants** (1990), de R.M. Koster, novelista y periodista norteamericano, y Guillermo Sánchez Borbón, conocido periodista y novelista panameño, dos acerrimos oponentes de la Dictadura. Esta bien documentada obra contiene una descripción y análisis de lo que significaron 21 años de régimen militar en Panamá, particularmente del período llamado de la tiranía norieguista, en

que los autores ponen al desnudo los exabruptos, la corrupción y los crímenes que se cometieron en ese tenebroso período de nuestra historia republicana.

A partir del año 1991 se incrementó la aparición de libros sobre la intervención militar del 20 de diciembre de 1989. Así encontramos: **La invasión de Estados Unidos a Panamá** (1991), de Ricaurte Soler, donde desde una postura ideológica examina la crisis panameña (junio 1987-diciembre 1989), a la vez que califica el aciago suceso como una expresión del “neocolonialismo en la posguerra fría” y concluye afirmando cáusticamente “que la invasión de Estados Unidos a Panamá liquidó abruptamente y por un período histórico indeterminable, la continuidad de un desarrollo histórico, contradictorio, pero nacional”. **Esta es la causa justa** (1990-1991) publicado por CODEHUCA en dos ediciones bilingües (español-inglés) que presenta gráficamente los pormenores trágicos y devastadores de la invasión y ocupación norteamericana del país en esos días, acompañada con explicaciones y testimonios de las personas afectadas y de testigos, que se refieren fundamentalmente a las graves violaciones de los derechos humanos y los excesos perpetrados por el ejército de ocupación. La periodista argentina Stela Calloni, quien residió en nuestro país en esos años, publicó el libro **Panamá, pequeña Hiroshima** (1991), título un tanto desproporcionado, expresión ésta que fue utilizada originalmente por las tropas invasoras, y que reproduce, además de testimonios sobre el suceso, su enfoque de la crisis panameña y presenta un panorama histórico de la nación panameña y de la injerencia norteamericana en el país —con numerosas inexactitudes— desde la construcción del canal hasta nuestros días. Para Calloni, el general Noriega es el personaje eje sobre el cual gira toda la convulsión política y militar a partir de 1983, al que evoca como un dirigente “nacionalista” que se enfrentó y desafió al Imperio, con lo cual pasa por alto el factor endógeno de la crisis nacional, esto es, la implantación de una dictadura militar y sus consecuencias trágicas para el país.

El ensayo **La operación “Just Cause” en Panamá** (1991), de Mario Augusto Rodríguez, obtuvo el primer premio ex-aequo del concurso-ensayo en torno a los hechos de la invasión militar norteamericana del 20 de diciembre de 1989, patrocinado por la Fundación Omar Torrijos. Con abundancia de detalles e informaciones —varias de fuentes no reveladas— y el uso de recursos literarios —muy parecidos a la realidad histórica—, el autor presenta de forma coherente, minuciosa, cruda y a veces hasta espeluznante una visión de los hechos acaecidos los días 19 al 23, y 25 al 27 de diciembre de 1989; y del 4 de enero y 31 de mayo de 1990. De allí que este

trabajo contiene un reportaje vibrante mediante el cual se intenta reconstruir los efectos que produjo la cruenta irrupción militar de los Estados Unidos de América en nuestra patria tan pequeña, tal como la visualizó el poeta de la nacionalidad Ricardo Miró.

También vio la luz pública la obra del Dr. Humberto E. Ricord: **Noriega y Panamá. Orgía y aplastamiento de la narcodictadura** (1991), que se destaca, a nuestro entender, por ser un trabajo muy completo y sesudo sobre la dictadura norieguista, la invasión y los primeros meses del primer gobierno post-invasión. Utilizando fundamentalmente fuentes periodísticas, el autor parte de las elecciones de mayo de 1989, en lo que podríamos decir que paso a paso y con una precisión y minuciosidad poco común, va desbrozando todo el entramado y trayectoria de la dictadura norieguista hasta su derrocamiento por la invasión militar norteamericana de diciembre de 1989. Además, hace una valorización crítica de la bibliografía hasta ese entonces existente sobre esta temática y reproduce fotografías de este suceso. El libro póstumo **La invasión a Panamá** (1991), presenta el punto de vista de un connotado intelectual, José de Jesús Martínez, quien fue miembro de las Fuerzas de Defensa y fervoroso partidario del General Omar Torrijos Herrera, a quien se alude constantemente en relación con los propósitos de la invasión. Así, sustenta la tesis de que la invasión perseguía la destrucción del torrijismo y, en consecuencia, “la permanencia de las bases militares más allá del año 2,000”. Por último, llama la atención la forma peculiar con que el autor presenta su visión de un General Noriega “nacionalista” y casi heroico por su actuación frente al Imperio, concepción que se contrapone a la de otros estudiosos del personaje en nuestros días. El trabajo **Sala B**, bajo el nombre del Eleazar Ben-Yair, escrito de forma epistolar, recoge el testimonio de un médico interno del Hospital Santo Tomás en torno a los sucesos que se desencadenaron en ese masocomio público el 20 de diciembre de 1989 y los días posteriores. El autor, utilizando un lenguaje crudo y realista, expone con bastantes detalles sus observaciones, algunas muy subjetivas, de lo que vio y vivió principalmente en la Sala B del referido hospital, donde resalta, desde su óptica, las circunstancias, los momentos dramáticos, tensos y dolorosos en esos días difíciles, sobre todo en la atención a los numerosos heridos y muertos que arribaban desde diversos puntos de la ciudad capital. Además, en su impactante relato, denuncia el hostigamiento y tropelías por los soldados norteamericanos contra el personal médico y administrativo.

La invasión a Panamá. Un relato, un testimonio (1992), escrito por la periodista y profesora de comunicación social, María Victoria González, que está precedido de un punzante prólogo del periodista Ra-

món Jiménez Vélez. Se inicia describiendo la forma en que se desarrollaron los hechos a partir del 19 de diciembre y que horas después se convirtieron —anota la autora— en “la noche más negra y sangrienta de la historia panameña” (p.20). Este es uno de los pocos relatos que presenta ambas caras de los acontecimientos que se registraron durante la invasión y en los días siguientes, y aunque no es una reconstrucción minuciosa ni recoge todos los testimonios sobre esos aciagos momentos, sí da a conocer algunos aspectos más relevantes del mismo.

El libro **La invasión a Panamá. Estrategia y táctica para el nuevo orden mundial** (1993), de Gian Carlos Soler Torrijos contiene un análisis ideológico de la invasión de diciembre de 1989, a través del cual sostiene básicamente que “fueron los intereses estratégicos de Estados Unidos en el Istmo los que impulsaron a Washington a emprender este esfuerzo bélico”. Además, es igualmente su criterio que esa incursión militar tuvo como objetivo principal “destruir el estado nacional” y dio origen al “nuevo orden panameño”. Se podrá o no estar de acuerdo con el planteamiento del autor, pero es incuestionable que su trabajo constituye un esfuerzo de interpretación ideológica y de esclarecimiento de las causas de ese hecho histórico. Luego, **Panamá 20 de diciembre de 1989 ¿Liberación o crimen de guerra?** (1994), escrito por Roberto N. Méndez, presenta un análisis crítico en torno a los antecedentes y consecuencias de la invasión, en que el autor demuestra un profundo conocimiento de la trayectoria y exabruptos del régimen militar torrijista-norieguista y de la crisis que asoló al país a partir de junio de 1987, utilizando fuentes de primera mano, lo que le da más valor a este estudio. Del mismo modo, recoge diversos testimonios y los horrores, efectos traumáticos y devastadores que produjo la invasión militar de diciembre de 1989. El autor, al referirse a lo que denomina “Los aliados internos del invasor” emite severos juicios contra la posición inicial del pueblo panameño, la Iglesia Católica y el triunvirato oligárgico que asumió el poder en esos días. Además, no escapa el juicio crítico e implacable contra Noriega y los altos oficiales por su conducta durante la invasión.

Otro libro testimonial lo es **El fin de la tregua** (1996), de Itzel Velásquez, periodista y socióloga, quien como corresponsal de prensa de ECO (México) cubrió el suceso decembrino. En sus acusadas crónicas, no sólo reproduce, a través de entrevistas, la versión de los hechos ofrecidos por los testigos, por los parientes de las víctimas y por los heridos sobrevivientes, sino también su propia percepción de los efectos materiales y psicológicos de la invasión. Igualmente, describe con bastante precisión los momentos expectantes y profunda conmoción que produjo la exhumación

de los cadáveres en fosas comunes en los cementerios de Mount Hope y el Jardín de Paz; de muchos panameños envueltos en bolsas plásticas: algunos incinerados, otros mutilados y muchos de ellos irreconocibles, lo que puso de manifiesto las atrocidades y tragedia de la irrupción militar yanqui en los sectores populares, particularmente lo sucedido en el barrio mártir de El Chorrillo; que la autora describe con agudo realismo y sin cortapisas.

La encomiable investigación realizada por la periodista Velásquez, tiene además singular interés, porque en medio de su descarnado y conmovedor relato reproduce la entrevista al General Marc Cisneros, ejecutor de la llamada operación "Just Cause", en la cual logra obtener importantes datos y revelaciones del objetivo y desarrollo de la invasión. Además, expone sus comentarios, algunos especulativos, sobre la situación panameña y la conducta de dirigentes y hombres públicos en esos aciagos días.

A más de lo anterior, consideramos conveniente mencionar otros títulos de importantes trabajos, documentos y libros que han aparecido sobre la invasión a Panamá de diciembre de 1989; a saber: **Genocidio en Panamá** (s/f) de Octavio Tapia y Nestor Porcell; Diario La República de 20 de diciembre de 1989. Resolución de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas de 29 de diciembre de 1989; **La lucha de Panamá**, del renombrado escritor Carlos Fuentes, publicado en el Diario El País de México, edición del 31 de diciembre de 1989; la posición del jefe del Estado cubano, Dr. Fidel Castro, sobre la invasión de 1989 aparece en el discurso que pronunció en el acto de premiación de los deportistas más destacados del año, publicado en el Diario Granma de 22 de diciembre de 1989; Resolución de la Organización de Estados Americanos de 8 de enero de 1990; Semanario "El Periódico", Panamá, ediciones del año 1990; 20 DE DICIEMBRE DE 1989-DOCUMENTO PARA LA HISTORIA (Suplemento de la Prensa, de 30 de agosto de 1990); **El crimen del señor Bush** (1990), del militante tupamaru Guillermo Chifflet; **Panamá, la lucha gigantesca de un pequeño gran país** (1990) de Luis Gaspar Toty Suárez; **Soldier in Panama. Stories of operation just cause** (1990), publicación del center for Army Lesson Learnedfort Leavenworth, Kan s.f. y traducido al español: **Soldados en Panamá. Crónica de la operación causa justa**; **La náusea panameña**, del escritor Mario Benedetti, publicado en el Semanario "Brecha", de 12 de enero de 1990; **Panamá y otros palenques**, en la obra **Pequeñas crónicas de grandes días** (1990), del laureado escritor mexicano octavio Paz; **Invasión a Panamá. Modelo para no olvidar**. (1990), de Leonel Méndez Dávila; **Divorcing the dictator. America's bungled affair with Noriega** (1990) y en español **Noriega. Toda la verdad** (1990) de Frederick Kempe; **Our man in Panamá** (1990)

y traducida al español: **Nuestro hombre en Panamá** (1991) de John Dinges; **Los secretos de la nunciatura (Drama y comedia de un país invadido)** (1990), de Jorge Eduardo Ritter; **Panamá 1978-1990. Una crisis sin fin**, de Miltón Martínez; **Tiempo de agonía** (1990) con fotografías y textos sobre el Régimen militar panameño y de la invasión, de Kenneth J. Jones y otros; y de muy similar contenido **Invasión** (1990), de Godfrey Harris y otros; **Panamá. Crónica de una agresión** (1990), de Enrique Ortega; **Invasión- militarismo y democracia** (1990), de Everardo Bósquez y otros; Revista **Tareas** No.74, Enero-abril 1990; **La batalla de San Miguelito** (1991), de Rolando Sterling Arango; **Operation just cause. The U.S. intervention in Panama** (1991), de Bruce W. Watson y Peter G. Tsouras; **The Noriega years. U. S. panamanian relation 1981-1990** (1991), de Margaret E. Scranton; **Operation just cause. The storming of Panamá** (1991), de Thomas Damelly, Margaret Roth y Caleb Baker; **La invasión ha comenzado** (1911), de Bob Woodward; **Just cause. The real story of America's high-tech invasion of Panama** (1991) de Malcom Mc Connell; **Invasión y lucha de clases (S/f)** de Luis Carlos Mendoza Ríos; **Crónicas de una infamia, La invasión a Panamá y el deber incumplido en salud** (1993), de Rafael O. Reyes Richa, Agustín Luna, José A. Casis y Carlos Mariano Ramírez B.; los trabajos de Graduación de la Universidad de Panamá: **Causas y efectos de la invasión a Panamá** (Escuela de Sociología de la Facultad de Humanidades, año 1991), de Lina Muñoz y Milagros Huertas; **La invasión y su repercusión en la legitimidad del poder político en Panamá** (Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Panamá, año 1993), de Minela Maritzel Morcillo Salazar; **la invasión a Panamá**, (Escuela de Español, Facultad de Humanidades año (1994), de Yaneth del R. Gil F. y Marís Nereida Ríos M.; La edición especial de la Revista **Lotería** (No.399 octubre y noviembre 1994) de carácter antológico; **The Noriega mess; drugs, The canal and why America invaded** (1994); de Luis E. Murillo; **My American journey** (1995), memorias del ex-jefe del Pentágono y General retirado Collin Powell; **La invasión a Panamá** (1996), de Olmedo Beluche; **Los bomberos y la invasión del 20 de diciembre de 1989** (inédito), testimonio del capitán Rodrigo Baruco y **El libro de la invasión** (en prensa), de Fernando Martínez y Pedro Rivera.

Organización Socio-Política y Relaciones Inter-Etnicas de la Población Negra del Darién

ANÍBAL PASTOR NÚÑEZ

Introducción

En este trabajo presentamos algunos aspectos de la cultura del negro darienita, grupo étnico que ocupa en forma mayoritaria la región oriental de la República de Panamá.

Realizaremos un análisis de la organización social de este grupo teniendo como marco teórico lo planteado por el mexicano Rodolfo Stavenhagen para el estudio de la sociedad rural mexicana que utilizaremos como guía teórica para nuestra interpretación de esa sociedad rural. Para lograr este objetivo hemos obtenido información en campo con esta población a través de la metodología de observación participante y entrevistas que nos ha permitido no solamente estudiar este aspecto de la cultura sino también su organización política y sus relaciones con los otros grupos étnicos de la región.

Algunas Consideraciones Sobre el Negro en el Darién.

Al estudiar la Sociedad y Cultura del grupo negro actual y su influencia en la formación económica, social y política de la Provincia del Darién es preciso distinguir perfectamente dos situaciones por las cuales atravesó el grupo en el pasado histórico; una en el Africa y otra en América. En el Africa, el negro pudo revelar sus potencialidades culturales, tener su propia concepción de la vida, de la muerte y del universo; poseer una organización social, política y económica propia, la cual perdió a su paso a la América.

La libertad de que gozaba el negro africano en su tierra de origen sufrió el impacto de la esclavitud, con la cual su cultura fue perturbada y modificada.

En América con la esclavitud, el negro sufrió un choque violento, un

desajuste tanto cultural como psíquico; no pudo mantener íntegra su cultura, porque al contacto con nuevos grupos negros, blancos e indígenas, recibió o perdió elementos culturales

Este grupo étnico ha pasado por un largo proceso de cambio social y cultural a través del tiempo, el cual se produjo por diferentes causas tales como:

Su prolongado contacto con grupos poseedores de una cultura occidental (tres siglos de dominación española) y con grupos no occidentales, es decir, con indígenas kunas y emberá-waunana.

—La dominación española que supeditó al negro a otra cultura, período durante el cual se le impone un sistema socioeconómico y se persiguen las prácticas culturales de su sociedad.

—A los efectos sobre su cultura de la catequización de que fueron objeto y a la necesidad de comunicación que los hizo adoptar casi de inmediato la lengua española; de allí los sincretismos y los procesos aculturativos y la adopción de nuevos patrones culturales occidentales, pudiéndose observar algunas supervivencias de cultura original manifestada en ritos religiosos, prácticas médicas, lo mismo que en sus tradiciones folklóricas.

Organización Social.

En cuantos a la organización social del grupo, debemos situarla en su ambiente cultural que le es característico: el área rural. En términos generales, todos los miembros del grupo pertenecen a la comunidad rural, aunque participen también de un sin número de relaciones con la comunidad urbana (la Ciudad de Panamá en este caso), debido a la gran movilidad que revelan entre ambos tipos de ambiente. Según Stavenhagen: la sociedad campesina propiamente dicha sólo existe en relación con una sociedad global más amplia de la cual es una parte. (Stavenhagen, 1969:80)

Las relaciones económicas inmediatas y concatenadas que se establecen entre el campo y la ciudad, pasan por los poblados más importantes y crean condiciones favorables al surgimiento de una estratificación social. Por estratificación social se entiende generalmente el proceso mediante el cual los individuos, la familia o los grupos sociales son jeraquizados en una escala, unos en los escalones superiores y otros en los inferiores. (Ibid:20)

Estratificación Social.

Los miembros del grupo negro darienita se pueden definir como:

- a) Pertenecientes a una comunidad regional que posee cierta homogeneidad racial y cultural;

- b) Que interactúan en tipos de relaciones socio-económicas en un marco rural; y
- c) Que admite, dentro de ese marco, una cierta jerarquización de acuerdo con el papel o la función que le toque asumir, a veces de manera permanente, a veces temporal.

Así podríamos adelantar la distinción de cuatro grupos de personas colocadas en sus correspondientes niveles sociales y económicos.

Stavenhagen, citando a Davis Kingsley dice: "...La posición de un individuo en un sistema de estratificación, como resultado de una serie de atributos individuales, se considera como su status social...". (Ibid: 23)

Los factores económicos, los políticos y los educativos se combinan para asignar los papeles correspondientes.

Estos cuatro estratos serían los siguientes:

- a) El que ocupa el agricultor minifundista sin título de propiedad usufructuario de tierras nacionales:
- b) El del asalariado formado por empleados públicos menores, algunos peones agrícolas y un pequeño grupo de empleados de comercios;
- c) Los comerciantes que aparte de las actividades económicas pueden dedicarse a labores agrícolas a mediana escala, poseen barcos de cabotaje, piladoras de arroz o aserríos y se dedican también a la usura y al financiamiento de los cultivos; comparten el poder político con el grupo de grandes propietarios y que podríamos llamar una burguesía campesina.
- d) Los grandes propietarios, pequeño sector de la población poseedora de grandes extensiones de terrenos dedicadas a actividades agrícola y ganaderas que controlaron tradicionalmente las altas posiciones políticas administrativas provinciales hasta 1968 y que resurge hoy con nueva fortaleza después de la invasión norteamericana a Panamá del 20 de diciembre de 1989.

El estrato de agricultor minifundista se encuentra bajo una situación social de explotación, mantenida por el pequeño grupo que detenta el poder económico-político; grupo de comerciantes que obtienen a bajos precios la producción de un buen número de agricultores, comprando muchas veces por anticipado la cosecha o mediante la obligación contraída por el campesino al solicitar dinero en préstamo o víveres, a cambio de lo cual les ofrecen productos importados de la ciudad de Panamá a muy elevados precios. Este grupo de personas que controlan la economía de la región son

los que se pasan de unos a otros los más elevados cargos públicos que sirven a la vez para el control social regional.

Stavenhagen encontró seis categorías sociales en el campo mexicano las cuales no coinciden exactamente con la situación del negro darienita. Para él, en México encontramos: "...cuatro estratos de propietarios privados: los manifundistas, los campesinos medios, la burguesía campesina y los grandes propietarios; los ejidatarios, que tienen a la de las dos capas primeramente mencionadas de los propietarios privados; y finalmente, los campesinos sin tierras; los jornaleros agrícolas, entre los cuales hay muchos trabajadores migratorios, incluso los braceros internacionales..." (Ibid: 96), para nosotros existen las cuatro categorías descritas.

Aparentemente no hay fuertes barreras en cada uno de estos estratos. En ocasiones hemos encontrado a individuos que proceden del estrato de agricultor minifundista, actuando como asalariados, igualmente en el nivel de asalariados hay individuos que escalan posiciones políticas y administrativas de cierta importancia que estaban tradicionalmente reservados para la burguesía campesina y para los grandes propietarios. La educación y la captación de oportunidades económicas y políticas regulariza la ascensión a posiciones en la escala social. Una persona, procedente de una familia de agricultores, al elevar su nivel educativo puede llegar a ascender dentro de esa misma escala.

Este grupo, debido a su formación histórica en Panamá, no desarrolla hasta la abolición de la esclavitud, una ideología de jerarquía social sino que se encontraba en relación de dependencia con el grupo dominante, y supeditado a su autoridad absoluta: los españoles. En términos generales, y puesto que todos estaban colocados al mismo nivel de la estructura social y económica de la colonia, entre los miembros del mismo grupo no podía haber diferencias que la misma autoridad impuesta desde fuera no echara por tierra.

Sobre el particular dice Stavenhagen: "En América Latina, durante varios siglos después de la conquista española y portuguesa, la sociedad rural se caracterizaba por una neta dicotomía que oponía una aristocracia blanca de propietarios terratenientes a una masa poco diferenciada de esclavos negros (sobre todo en Brasil) o de peones indígenas. La economía de plantación y el régimen del latifundio constituyeron la forma dominante de la producción agrícola.... El desarrollo desigual de la economía agrícola de los diferentes países de América Latina ha contribuido a la existencia de los tipos más diversos de campesinos en este continente. Las nuevas categorías campesinas que pueden ser estudiadas actualmente, surgieron

sobre todo después de la abolición de la esclavitud y de las reformas en la tenencia de la tierra del siglo XIX..." (Ibid: 90). En sus pequeñas comunidades todos los individuos que pertenecen al grupo negro se consideran por lo menos idealmente iguales entre sí diferenciándose sólo por la condición económica, el cargo político y el grado de educación que cada uno posea en un momento dado. En estas comunidades la vida de todos sus miembros es fijada en la memoria del pueblo; la conducta de cada uno es observada y controlada por la opinión pública. En la medida en que alguno se eleve sobre los demás su actuación está más expuesta a la crítica de acuerdo con la sanción popular.

Relaciones Interétnicas.

El negro es el grupo que tradicionalmente había dominado las instituciones políticas, sociales y económicas de la región. Sin embargo, en los últimos 23 años ha tenido que hacerle frente a la creciente participación política desarrollada por los chocoes emberá con quienes se encuentran estrechamente ligados en una red de relaciones recíprocas, especialmente de carácter económico, quienes mantienen relaciones de parentesco ritual (compadrazco), existiendo pocos matrimonios entre ambos grupos. Las relaciones económicas son las más frecuentes, así por ejemplo tenemos que la mayor cantidad de fincas de plátano que hay en la zona de Yaviza y El Real pertenecen a indios chocoes; los contratistas son negros y los indios emplean a negros colombianos en sus fincas de plátano para las faenas de corte.

Entre el grupo negro y el de campesinos del Oeste de Panamá (colonos) existe un menor número de relaciones (amistosas, comerciales o de parentesco ritual); se dan pocos matrimonios entre ambos grupos, prefieren los colonos ir por mujeres a sus lugares de origen, ya que se trata de un grupo que descrimina racialmente al negro. Existe a la vez una ligera fricción y antipatía mutua y latente. Esto se debe quizás a otro factor que es el grado de autosuficiencia que manifiesta el colono en relación con las actividades agrícolas y económicas en general y a los distintos patrones culturales que han conformado la mentalidad en cada uno.

Cada grupo tiene su visión distinta del mundo, mientras que para el grupo de colonos esta visión es optimista, la del negro es pesimista, llena de obstáculos infranqueables. Por otra parte los negros se hallan sorprendidos del aumento creciente de la inmigración y del rápido desarrollo de las colonias, la competencia que significa para ellos en la producción agrícola, donde resultan superados frecuentemente. El negro se ve en peligro de ser desplazado totalmente de su posición de dominio político-administra-

tivo de la región, lo que de hecho ya está ocurriendo y lo hace sentir usurpado en sus derechos sobre la tierra. Por otra parte, está sintiendo la presión ejercida por los colonos al limitarles su campo de actividad agrícola al haberse extendido por las tierras de las cuales podría disponer anteriormente; los colonos, además, usan profusamente cercas, con las cuales delimitan "su propiedad".

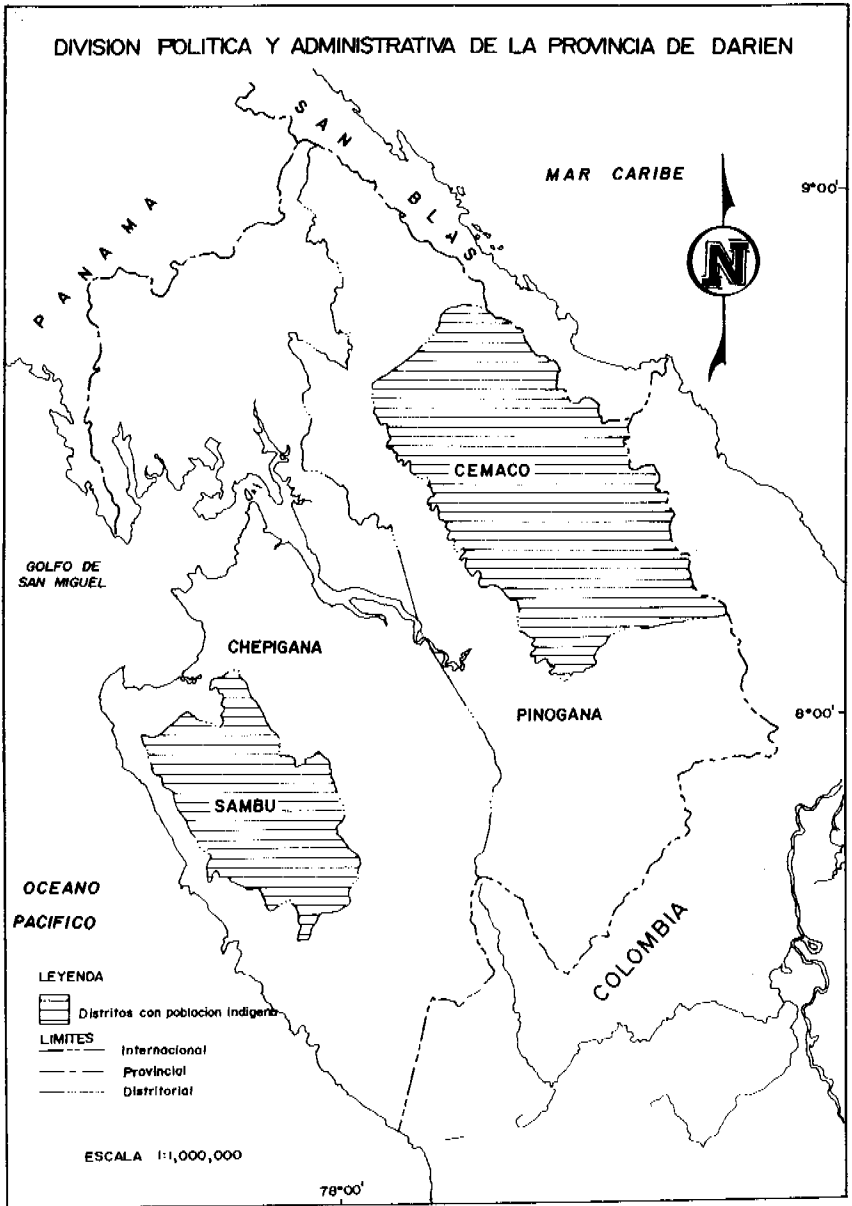
Organización Política.

La provincia del Darién fue creada por Ley 22 del 27 de diciembre de 1922. Hasta entonces el área de dicha provincia era parte integrante de la provincia de Panamá. Durante la época de anexión a Colombia "por Ley 23 de julio de 1824 el Congreso de Colombia suprimió la Alcaldía Mayor del Darién y creó el "Cantón del Darién". Después por decreto ejecutivo N° 902 de 7 de agosto de 1847, se le llamó "El Territorio del Darién" gobernado por un Prefecto, pero incorporado a la Provincia de Panamá como Cantón de esta. Al crearse el Estado Soberano de Panamá por Ley colombiana del 27 de febrero de 1855 que dividió dicho estado en departamentos y comarcas, el Darién fue entonces la "Comarca del Darién", con Yaviza como cabecera de la comarca. Luego por ordenanza N° 47 del 13 de julio de 1896, quedó eliminada la comarca y su territorio dividido en dos distritos Chepigana y Pinogana pertenecientes al régimen administrativo común. En la categoría de Comarca continuó el Darién, aun después en 1922, por Ley 22 de 27 de diciembre de ese año: volvió otra vez a la categoría de Provincia, dividida en dos distritos: Chepigana y Pinogana y teniendo como cabecera a La Palma". (Censo 1940, Vol. I: 124-26)

La provincia de Darién comprende cuatro distritos político-administrativos: Chepigana, Pinogana, Cémaco y Sambú. Cada distrito tiene una cabecera y está dividido en corregimientos, el de Chepigana cuenta con doce corregimientos, el de Pinogana siete, el de Cémaco tres y el de Sambú dos. Los distritos de Cémaco y Sambú constituyen la Comarca Emberá, segregada de los distritos de Chepigana y Pinogana por medio de la Ley 22 del 8 de noviembre de 1983 que la crea.

La Palma es la capital provincial, donde reside el Gobernador y las más altas autoridades políticas, administrativas, judiciales, educativas y de salud pública, lo mismo que las militares y eclesiásticas.

La organización política del grupo corresponde en todos los órdenes al sistema de organización política y administrativa del Estado Nacional Panameño. Ha sido el grupo negro el de mayor cultura política respecto a los dos grupos indígenas que han habitado y compartido la extensión territorial, seguido por el grupo chocoe. Como consecuencia de esto, la pobla-



ción negra ha monopolizado tradicionalmente las instituciones de gobierno y administración en la región, en sus distintos niveles.

La provincia está representada ante la Asamblea Legislativa por un Legislador por cada uno de los circuitos electorales que constituyen la

misma. Estos cargos han sido compartidos con representantes del grupo chocoe, quienes han rivalizado el poder político con los negros a partir de 1968, como consecuencia del cambio político ocurrido, con la toma del poder por el General Omar Torrijos Herrera y el proceso de transformaciones sociales, políticas y económicas orientadas por él a partir de ese momento.

Cuando el territorio de un corregimiento es muy dilatado y/o está habitado en sus rincones más extremos o apartados por grupos indígenas, se nombra un Regidor.

El negro darienita se interesa mucho por las actividades políticas, habiendo un número considerable de miembros de cada comunidad que son destacados políticos regionales; debido a esta actitud resulta muy activa y reñida cada elección de funcionarios. Durante todo el período pre-eleccionario se desarrolla en toda la provincia una dinámica campaña en pro de cada uno de los diferentes candidatos que se disputan los puestos de elección. Los partidos políticos funcionan en la Provincia del Darién en forma análoga al resto del país, manteniendo los mecanismos de acción. Los diferentes partidos políticos nacionales están representados por sus respectivas células a nivel provincial, distrital y de corregimiento.

Las células de partido al nivel provincial o distrital son dirigidas por grupos de personas que generalmente son las mismas que poseen el control económico de la región. Tradicionalmente y hasta 1968, la mayor parte de los puestos públicos habían sido controlados por estas personas, ya que forma parte del "botín" de triunfo de un partido vencedor, convirtiéndose por lo tanto en uno de los mecanismos de control de los electores que buscan escalar niveles económicos superiores.

Podemos afirmar lo anterior debido al hecho de que la población electoral de la región carece en muchos sentidos de una conciencia realmente política, manifestando una falta de inhibiciones o controles éticos en el juego político, así como una fuerte inclinación hacia el aprovechamiento oportunista de los beneficios que ese mismo juego le pueda brindar.

Además de los funcionarios ya mencionados, se encuentran también representados todos los organismos de justicia mediante los cuales el Estado controla la conducta de los ciudadanos.

BIBLIOGRAFIA

Aguirre Beltrán, Gonzalo

- 1959 "Influencia Africana en el Desarrollo de las Culturas Regionales del Nuevo Mundo". En **Revista Geográfica**. Tomo XXIV, No. 50. Río de Janeiro.

Censos Nacionales de 1940

- 1948 **Provincia del Darién**. Oficina del Censo, Vol. I. Panamá.

Donald, Henderson H.

- 1952 **The Negro Freedman**. Henry Shuman, Inc. New York.

Escalante, Aquiles

- 1954 "Notas sobre el Palenque de San Basilio". En **Divulgaciones Etnológicas**, Vol. III, No. 5, pp. 207-358. Universidad del Atlántico. Barranquilla, Colombia.

Ortiz, Fernando

- 1952 "La Leyenda Negra contra Fray Bartolomé". En **Cuadernos Americanos**, LXV, No. 5, pp. 146-186. México.

Porras, Hernán

- 1969 "Papel Histórico de los Grupos Humanos de Panamá". En **Revista Lotería**, Vol. XIV, No. 161, pp. 40-73. Lotería Nacional de Beneficencia. Panamá.

Romero, Fernando

- 1943 "El Negro en Tierra Firme durante el Siglo XVI". En **Bolctín de la Academia Panameña de Historia**, No. 1, Segunda Epoca, pp. 3-134. Panamá.

Stavenhagen, Rodolfo

- 1969 **Las Clases Sociales en las Sociedades Agrarias**. Siglo XXI Editores, S. A. México.

Williams, Eric

- 1942 **The Negro in the Caribbean**. The Associated in Negro Folk Education. Washington.

Breve Discurso Discontinuo Sobre la Literatura Española

José Guillermo Ros-Zanet

“No descubrirás las fronteras del alma aun cuando sigas todos los caminos; tan profundo sentido tiene”.

Esto nos lo dejó dicho, con profunda claridad, desde hace siglos, Heráclito, el oscuro de Efeos, el Filósofo de los ríos infinitos.

Y hoy, después de siglos y frente a la literatura española, con humildad y temblor, nos atrevemos a decir:

No descubrirás los límites del alma de la literatura española, aun cuando sigas todos los caminos del conocimiento; tan profundos sentidos, significados y contenidos tiene.

(Y esto, qué duda cabe, ha de decirse igualmente, “con temor y temblor”, de nuestra literatura... Y se tiene que decir, también, de la literatura latino-americana; y, con mayor razón, de la literatura universal).

Y es necesario recordar, en este instante; sobre todo para aquellos poco orientados que aún no han tomado conciencia de un hecho tan profundo: el que la literatura hispanoamericana se hace (y se ha hecho) — hoy— reciamente universal, al tiempo que suscita luminosamente otras literaturas.

Este fenómeno es expresión del ser, del habla y del tiempo americanos... Una como originaria ausencia de orígenes... Una como multiforme presencia de ausencias.

Es el misterio primordial del mundo americano.

Pero, aquí y ahora, es hora de España..., de literatura hispánica... Y la literatura española está hecha, qué duda cabe, de Vidas y Tiempos y circunstancias ibéricas; y mucho más.

Y, entonces, España está hecha de profunda, altísima y extendida literatura inacabable.

Es el Ser, el habla y el tiempo de España. El alma y el espíritu de España: el hombre que es y habita España, y una España que es alma y habita en el hombre. El hombre del éxodo (de la diáspora) y de la residencia (de la eternidad) en la tierra.

España Pueblo de Pueblos, y Pueblos de un Pueblo. España de la plegaria y la blasfemia, de la vida y la muerte, de las voces y el silencio, de “aquí yace media España; murió de la otra mitad”, de la memoria y el olvido.

Por eso hoy hablaremos, conmovidos, por el pasado interminable, por el grávido presente y por el futuro irrenunciable de la densa literatura española, hecha de voces y silencios inacabables.

Baudelaire concebía a la vida como una pura substancia verbal. Y así lo creemos nosotros.

Y Mallarmé nos dejó dicho lo siguiente: “**El Universo es Puro Verbo**”.

Pero el Universo también es silencio. Un silencio que estaba antes de la palabra, y estuvo en la palabra primordial. “Al principio fue el Verbo”, y al comienzo estaban el silencio y el Verbo, como única cosa congregada y contenida. Y al final será la Palabra Primordial. Y por siempre estará el silencio.

El silencio también es Poesía. Y el espacio vacío, el aire, también es arquitectura.

Y desde sonido y silencio, hablaremos hoy, muy brevemente, de dos personas, de dos seres extraordinarios, cuyas obras y cuyas existencias están separadas por el tiempo de las horas, por el **tiempo horizontal**; pero unidas por el **Tiempo vertical**, por el tiempo de la eternidad: el tiempo donde habita la creación poética. Continuidad y discontinuidad. La Discontinuidad del Dis-curso.

El Habla también es silencio.

“**El tiempo es la imagen móvil de la eternidad inmóvil**”, dijo inmensamente Platón.

Y en la eternidad inmóvil se unen y se juntan (y desaparecen) las tres **eternidades** móviles: pasado, presente y futuro.

Hoy hablaremos —si es posible acceder al lenguaje poético— de San Juan de la Cruz y de Camilo José Cela, que son vidas y vida de la densa literatura española.

Y reunimos y hablamos de esta manera porque no creemos en la separación de los géneros literarios, y porque hoy todo se torna poesía.

Y porque hoy digo también: **si no se puede hablar poéticamente de Poesía, lo mejor es no hablar de Poesía.**

Hoy sabemos que la obra poética, breve e innumerable de San Juan de la Cruz, es cifra inaugural y fundacional de la Gran Poesía de todos los tiempos.

Y esa obra, a un tiempo, innumerable y breve, nos permite comprender y entender, cada vez más luminosamente, la existencia del sobrelenguaje de la Poesía, y entrever y **entreoír** el misterio que hace posible expresar, con la cotidianidad del lenguaje, el esplendor de la verdad de la belleza y del Bien. El Bien de la belleza y la belleza del Bien.

Lo inexpresable, lo inefable y lo inasible se hacen expresable, afable y asible desde el misterio de la Gran Poesía de todos los tiempos, y, en particular, en la poesía de San Juan de la Cruz... Sonido y silencio, continuidad y discontinuidad, temporalidad e intemporalidad, a un tiempo... El Habla también es silencio.

La Poesía excelente que es, a un tiempo, mismidad y alteridad, lo uno y lo múltiple, la soledad y la dulce compañía, sonido y silencio.

En el innumerable fragmento II de Anaxágoras se lee lo siguiente:

“Ni en lo pequeño existe límite de pequeñez, sino que siempre hay algo más pequeño (porque no es posible que el **Ser** no sea), pero también en lo grande siempre hay algo mayor: Y este es igual a lo pequeño en cuanto al número; en relación consigo mismo, **todo es a la vez grande y pequeño**”.

Es la conciliación de los opuestos.

Y en la Poesía de San Juan de la Cruz se unen oscuramente y luminosamente los más profundos **opuestos**... En su Poesía todo se vuelve claridad, **“aunque es de noche**:

“¡Oh cauterio suave!”

“¡Oh regalada llaga”

“La tenebrosa nube
que la noche esclareció”

“Oh llama de amor vida,
que tiernamente hieres”

Y así desde esta profunda sencillez de la paradoja, de la desaparición de los opuestos y del oxímoro, entendemos mejor las aporías; como aquella de **la flecha que no avanza** (luego de salir del tensado arco), y la tortuga que Aquiles no logrará alcanzar, por toda la eternidad.

“Un no entender entendiendo
toda la ciencia trascendiendo”.

Desde las coplas y romances, toda la sabiduría mística de San Juan de la Cruz se hace poesía inacabable, y se hace eternidad en los cantares o canciones: Noche Oscura, Llama de Amor Viva, Cántico Espiritual. Cantos que conducen al más profundo centro de las cosas. Ascensión del alma al alma. Poesía de la Poesía; y, al mismo tiempo, un denso tratado de Poética.

Hasta los comentarios en prosa son no sólo poesía didáctica, sino, también poesía de la ascensión del alma; aunque en ellos predomine el Documento Teológico. Pero él sabe que el lenguaje de sus comentarios no alcanzará a expresar las cosas que están escritas y las que no están escritas en sus poemas; por ser estas “cosas tan interiores y espirituales”.

Es como un alcanzar y conservar, en él, en sí (y en nosotros), el gozo de lo sagrado inefable, y el don, la gracia y el gozo de entenderlo no entendiendo, y de expresarlo desde un no entender entendiendo, desde las “certidumbres inexplicables”, que decía Válerly.

“La Poesía excelente puede ser entendida antes de ser explicada”, nos dijo T.S. Eliot.

De San Juan de la Cruz puedo decir, gravemente, lo que dije en 1987 de Baudelaire: él es más contemporáneo de nosotros que de muchos de sus propios contemporáneos. Hoy lo entendemos más integralmente, quizás... En su tiempo, se buscaba encontrar las hondas manifestaciones de la santidad (sus cantos y avisos eran cuidados como objetos de veneración; eran verdaderas reliquias santas). Hoy admiramos y veneramos, también, al hacedor de luminosa poesía.

En nuestra contemporaneidad, que pese a ser una edad que hace olvido de Dios, crece la poesía de San Juan de la Cruz, porque es el fruto de una profunda vida contemplativa. A la vida contemplativa Plotino la llamó “Vida de Angeles” y “Vida del cuerpo sin cuerpo”; es decir, vida del espíritu, en el espíritu.

Y recordemos que todo lo que procede y es del espíritu, es y será eternamente.

Qué mejor forma de demostrarlo que la lectura y las relecturas de la obra poética de San Juan de la Cruz: la polisemia infinita; la densidad infinita del ultralenguaje de la poesía... Los estudiosos de la Poesía de San Juan de la Cruz encuentran códigos —temas— comunes a muchos escritores (Garcilaso, Fray Luis De León, la Literatura Sufi, etc., etc.). Pero más que influencia directa, se trata de un amplio conocimiento de una cultura de época, y de culturas antiguas... San Juan hizo más denso el Poema y la Poesía.

Se dice que Dios le regala al poeta excelente el primer verso o los primeros versos del poema. Parece ser que a San Juan de la Cruz le regaló todos los versos de sus poemas, para que él los diera, en inacabable regalo, a Dios y a los hombres.

En este siglo sin Dios (pero con dioses), se sigue oyendo serenamente y altísimamente la inmensa Poesía de San Juan de la Cruz. Porque es una profunda voluntad de conocimiento de las **“las cosas interiores y espirituales”**.

Hablemos ahora de Camilo José Cela, hijo de Camilo, José, Juan, Ramón, Francisco, Antonio, Santiago, Abrahan, Zacarías, Leví. Camilo por Papá y Mamá; José porque en tal día se casaron mis padres; Juan por el abuelito, Ramón por San Ramón Nonato; Francisco... ¿Por qué me llamaré Francisco?, Antonio como todos mis hermanos; Santiago por el apóstol, y Abrahan, Zacarías y Leví, probablemente porque no soy del todo ario”.

Conocido por haber alcanzado innumerables, merecidos y altísimos Premios Literarios, y por su muy justo ingreso a la Real Academia Española de la Lengua.

El, que apuntaba (en 1953) lo siguiente: “He logrado pasar por la Universidad sin Licenciarme, estoy traducido —qué le vamos a hacer— a bastantes lenguas, y jamás he recibido un solo premio”... Hoy los tiene todos... Incluso el Premio Nobel, y es famoso por su obra total, pero especialmente por **La Familia de Pascual Duarte**, por **La Colmena** y por su impresionante **Diccionario Secreto**, y por lo que estas obras contienen de **tremendismo**... Pero más allá de la **nocturnidad** del tremendismo (del casi esperpento) está siempre la **luminosidad** de la Poesía y de la Piedad.

Camilo José Cela se inicia, literariamente, como Poeta: **Pisando la Dudosa Luz del Día** es el nombre del poemario inaugural... El título es el de un verso del Polifemo de Góngora... Y desde entonces, como un signo, el habla poética lo acompañará para siempre.

Hoy, al tiempo de cumplir sus 80 años (nació el 11 de Mayo de 1916),

Camilo José Cela, “el más carpetovetónico de los escritores españoles”, ha querido dejar testimonio claro de su hondo quehacer poético: acaba de salir, en España, el libro que reúne toda su obra poética.

Más allá del tremendismo o del tremebundismo de la prosa, a veces descarnada, de Camilo José Cela, alienta, desde la más profunda médula, la ternura, la Piedad y la misericordia, sin penumbras ni sombras.

Allí están, para afirmarlo, entre otros libros suyos, **Viaje a la Alcarría, La Cucaña, Mr. Caldwell habla con su hijo, Pabellón de reposo, Nuevo retablo de Don Cristobita y Baraja de invenciones.**

En estos dos últimos libros aparecen los relatos breves **Pequeña Parábola de ‘Chindo’, Perro de Ciego, y El Andarriós del Octavín Pasa por el Horizonte**, relatos que en su brevedad dan cabida a un universo de piedad, de ternura y de misericordia.

Y allí se oyen también los infinitos silencios y las hablas de una inmensa Piedad... El Habla también es silencio. El silencio también habla desde el habla anchurosa de la Poesía.

El mundo ya no será igual para aquel que lea, apresuradamente o morosamente, estos dos relatos: el mundo se le habrá llenado, entonces, de más humanidad, de más sonido y silencio, de más ternura, piedad y poesía. “Entre sonido y silencio”, en sonido y silencio, transcurren los textos de Camilo José Cela.

La obra de San Juan de la Cruz y la de Camilo José Cela, como la de los grandes creadores de literatura, de Poesía, nos mueven a no conformarnos con una sola lectura de sentido único de sus textos llenos de Misterio y Poesía. La Polisemia Infinita.

Y en este punto, un breve descontinuar, para continuar:

Antes de terminar, y después de la más luminosa noche del alma, de tanta piedad y misericordia, y de un Dios revelado y escondido, queremos reiterar el valor primordial del silencio en el habla y en la escritura; fundamentalmente en el habla y en la escritura poéticas.

Aquí y ahora, es tiempo de recordar, conmovidos, la célebre frase de Wittgenstein (expresada en relación con su “*Tractatus*”): **“Mi obra (dijo consta de dos partes, la escrita y la no escrita. Y de las dos la última es la más importante”**. Es el valor inmenso de lo que se calla, porque se dice eternamente.

Don José Ortega y Gasset decía que “una parte muy grande de lo que queremos expresar y comunicar queda inexpresso en dos dimensiones, una

por encima y otra por debajo del lenguaje. Por encima, todo lo inefable. Por debajo, todo lo que 'por sabido se calla'... Y este silencio actúa constantemente sobre el lenguaje".

Y en este infinito silencio situado por encima del lenguaje es donde habita el lenguaje del ser, el lenguaje de la Poesía... **"El lenguaje es la casa del ser. Y en esa morada habita el Hombre"**, dijo **Heidegger**.

Para Wittgstein la ética, la religión y la estética, al igual que la misma filosofía del **"Tractatus"**, caen en el oscuro limbo reservado a las materias no fácticas. Son un sin sentido, según el Filósofo.

Y dice, también, Wittgstein: "Ética y estética son uno"... Y anotaba David Pears; que al rehusarse Wittgstein "a colocar las verdades de la estética, la religión y la moral dentro del lenguaje fáctico, no trataba de eliminarlas, sino de conservarlas mejor".

Así, Ética, Estética y Religión son, pues, un sin sentido para el lenguaje fáctico... Pero es una realidad infinita que, más allá del lenguaje fáctico, existe otro lenguaje: el lenguaje de aquellas cosas "tan interiores y espirituales" que es capaz de arremeter contra los duros límites externos del lenguaje fáctico... Es el lenguaje que ilumina el, hasta entonces, oscuro limbo de la Estética y de la Ética; el universo en donde habitan la Poesía y el misterio de la Poesía. Mundo de las Esencias y de la Transcendencia.

Wittgstein, es cierto, busca conocer y establecer los límites externos del lenguaje, pero intuye y postula, ya desde el propio **"Tractatus"**, la existencia de infinitos límites internos, y, noblemente, deja abierta la posibilidad de arremeter contra los límites externos del lenguaje; y de traspasarlos, tal vez.

Él mismo dijo "Ética es aquello que arremete contra los límites del lenguaje"... Y pienso que esta definición vale, igualmente, para la Estética, para la Poesía, y para la Religión. La Poesía arremete eternamente contra el muro que el lenguaje opone al lenguaje

Y en este instante vuelvo la mirada y la memoria a lo que dije en mi libro **Notas para una Definición de la Poesía**: "La Poesía excelente es como la esfera de Pascal: 'tiene su centro en todas partes; y, la periferia, en ninguna'..."

Para el lenguaje de la Poesía no hay límites externos, ni internos... San Juan de la Cruz y Camilo José Cela nos lo han dicho inmensamente, eternamente "entre el silencio y la palabra".

En un tiempo de impiedad, Camilo José Cela nos habla serenamente

de la Piedad.

En un tiempo sin Dios, San Juan de la Cruz nos llama profundamente a la búsqueda de las **Cosas Eternas**.

En lo fáctico habita lo perecedero. En el universo de las esencias, de las ideas, habita lo eterno.

Definitivamente, en el silencio de la Gran Poesía no existen cosas que existen.

La Barra de Pajarón

JESÚS R. JIMÉNEZ

Si existe un lugar en la costa Sur de Veraguas, o seguramente en toda la provincia, al cual se le tenga un terror casi histérico, ese es el sitio conocido como la Barra de Pajarón de Pixvae, o simplemente la Barra.

A lo largo de este siglo y seguramente en tiempos anteriores, han ocurrido tantos percances en este lugar, que despierta un sentimiento de temor y recelo, pues, a decir de muchos, es un lugar en donde hasta los hombres lloran de miedo.

A nosotros como historiadores, nos pareció que un sitio como este no podía quedar sin una semblanza general y por lo tanto, nos preocupamos por llegar hasta tal lugar y tener un conocimiento de lo que en sí es la Barra para presentarlo a todos.

Para llegar a la Barra, primero llegamos a Puerto Vidal, distrito de Las Palmas, y en este pequeño puerto fluvial a orillas del río Puerto Vidal y con las mínimas condiciones de comodidad (una pequeña caseta para guarecerse del sol y de la lluvia), se debe esperar por varias horas, hasta que a juicio de los entendidos, sea el momento preciso para emprender la travesía.

Allí en el puerto se aprecia el bote en el que viajaremos; no llega a dos metros de ancho y no pasa de diez metros de largo. Allí se cargan las cosas menos pensadas; veo tanques de gas, cajas de sodas y de cerveza, alguien lleva un perro, varios sacos de cemento y unas hojas de zinc enrolladas; son incontables los tanques plásticos y los galones cargados de combustible y el equipaje del bote incluye cajas, bolsas, maletas y cartuchos con ropa y enseres.

Cuando ya nos hemos acomodado en el bote; hombres, niños y mujeres con bebés en los brazos; el capitán da la voz y se inicia la travesía por el río, que no llega a 20 metros de ancho. Avanzamos por una zona de manglares, cuyo terreno pantanoso nos indica la subida de las mareas y su choque con las aguas del río y sus afluentes.

Del pequeño puerto hasta llegar a mar abierto se tarda casi una hora, debido a que lo sinuoso del río no permite que el motor del barco pueda ser acelerado y se debe navegar despacio.

A medida que nos acercamos al mar, nuevos ríos engrosán el caudal del río Puerto Vidal y casi al final del recorrido está la isla Corocita, isla que está separada del mar por un lado por el río Tabasará y uno de sus brazos, por otro lado está el río Puerto Vidal y por el otro lado el mar.

Cuando las aguas del río llegan al mar, el ancho del río supera los mil metros y antes de fundirse en el mar, atraviesa dos islotes rocosos y por lo tanto se divide en dos canales llamados: Canal de Adentro o Boca Chica y Canal de Afuera o Boca Grande. Antes de llegar a esos dos islotes, a la izquierda hay una pequeña playa conocida como Playa de Pajaroncito.

Al cruzar los canales se encuentra el mar abierto; a la izquierda hay una costa rocosa y a la derecha, algo más lejana, está una playa arenosa.

Mientras observo ambas orillas, atravieso algo que no se ve, y que gracias a Dios no lo veo, pero ese mar tranquilo es lo que se conoce como la Barra de Pajarón de Pixvae.

Muy atento a las orillas y extrañado porque los bancos de arena son tantos que el bote podía encallar en ellos, observo que el mar no llega a dos metros de profundidad y cruzo por lo que en tiempos difíciles hace llorar a los hombres y que ha cobrado tantas vidas en este siglo.

Es que eso es la Barra, un espacio de mar situado justo al momento de atravesar los canales de Boca Grande y Boca Chica, que a lo largo del recorrido del río y entre la costa rocosa cercana y la playa arenosa lejana da origen al nombre y a la leyenda.

Allí se encuentra de lleno el río Puerto Vidal y sus afluentes que bajan en dirección norte-sur, las mareas que suben en dirección suroeste-noreste. Incluso se cree que las corrientes marinas influyen en su aparición.

A veces el bote se voltea porque encalla en los bancos de arena y la brisa lo vira; otras veces porque las olas son tan grandes que simplemente lo viran.

La Barra tiene unos 500 metros de largo, pero es una pequeña área de a 20 a 30 metros en donde hace explosión. Ella corre con la desembocadura del río y por eso es que jamás dos botes entran en ella juntos, primero pasa uno y luego el otro.

El problema de la Barra es que jamás se sabe cuando se va a enfure-

cer, no hay mecanismos para predecir qué la provoca; si la crecida del río, o tal viento o tal marea. Es algo impredecible y se han dado casos en que en un mar tranquilo, un bote se ha introducido a lo largo de estos 500 metros y antes de terminar de cruzarla, el mar se ha picado y la embarcación queda envuelta en el fenómeno, el cual cuando empieza puede durar desde varias horas hasta varios días.

Cuando las circunstancias se han dado en río, mareas, vientos y corrientes, este tramo que ahora atravieso, y que me ha parecido, como decía Alfredo Cantón en su obra **Juventud Exhaustas** “un miado de gato”, se convierte en un infierno; en donde las olas de más de 5 metros de altura pasan por encima del bote, en donde hay vacíos que amenazan con hundir y destrozar las embarcaciones o en donde los vientos son tan fuertes que llegan a voltear la nave.

Es en esos momentos en que el viajero se da cuenta que la Barra es la Barra y que en ella no se puede confiar y se arrepiente de haber tomado esa vía para llegar a su destino. Lo que ocurre es que es necesario pasar por la Barra para llegar a poblaciones como Pajarón, Playa Brava, Doña Juana, Pixvae y algo más lejanas están Bahía Honda y Salmonete.

Luego de atravesar la Barra, que afortunadamente hoy nos recibió en forma tranquila, llego tras hora y media de navegación a la población de Pixvae y empiezo a conocer mejor lo que ya de por sí me inspiraba respeto.

Pixvae es la población cabecera del corregimiento del mismo nombre y que también pertenece a Las Palmas y dicha comunidad cuenta con unos 600 habitantes, una Escuela Primaria, un Primer Ciclo Básico, Iglesia, Corregiduría y unas 130 casas. Tiene una playa arenosa y limpia y los botes entran por un pequeño río para desembarcar, luego de sobrevivir al paso de la Barra.

Esto no significa que cada viaje es una odisea, sino que cuando la Barra está enfurecida, el viaje se convierte en una travesía similar a la de Ulises por los escollos de Escila y Caribdis.

En Pixvae obtengo datos que ha llevado el profesor Rubén D. Castillo, quien con gran dedicación se ha preocupado por recoger toda la información de los hechos ocurridos en la Barra. Tal material me proporciona datos importantes sobre los sucesos que se han vivido en este lugar.

A principios de siglos, seguramente antes de 1909, naufragaron en la Barra, Manuel Espinosa Sagel y su compañera Rosa, quienes venían desde Lovaina. Viajaban en un bote y cuando la embarcación naufragó, a Manuel le dió un ataque de epilepsia y se ahogó, no ocurriendo lo mismo con su

compañera, quien pudo salvar su vida.

Años más tarde, ocurrió el naufragio de Balbino Leones, quien atravesaba este paso en un bote acompañado de tres mujeres. La embarcación no resistió el embate del mar bravío y se volteó; dos de las mujeres se ahogaron, de las cuales una desapareció para siempre y de la otra se encontró su cadáver en la playa en estado putrefacto y rodeado de gallinazos. Esta ha sido la única víctima cuyo cadáver ha sido encontrado, pues por lo general, las corrientes arrastran los cuerpos mar adentro y luego los escualos y otros peces los devoran.

El naufragio que más víctimas cobró ocurrió en la noche del 12 de junio de 1956. En medio de la tempestad de la Barra, la embarcación naufragó y allí, en la más grande oscuridad, desaparecieron para siempre el capitán Saturnino González y su hijo, Jacoba Salinas Olaya y su hija Graciela y la señora Marina Oyala Guevara, quien estaba en estado grávido.

En ese naufragio sobrevivieron Gustavo González, Terfo Maya, José Angel Gutiérrez y un niño de 7 años de edad llamado Víctor Manuel Rodríguez, a quien las olas llevaron hasta la costa rocosa y lo depositaron sin hacerle daño, a pesar de que ellas acostumbra reventar en tal sitio. Allí amaneció el pequeño, agarrado de un arbusto, hasta que fue rescatado y se dice que nada le ocurrió porque el niño cargaba un escapulario de la Virgen del Carmen.

En 1965 ocurrió otra desgracia en la Barra cuando Magdaleno Espinosa, un peón que trabajaba en las siembras de arroz del área, trató de cruzar este paso y su pequeño bote naufragó. Jamás se volvió a saber de él.

El más conocido de todos los naufragios ocurridos en la Barra de Pajarón, ocurrió en la madrugada del sábado 20 de agosto de 1971. Allí naufragó un bote que conducía a un grupo de educadores que regresaban de un seminario y que se dirigían a Santiago para pasar las vacaciones de medio año con sus familiares.

Esa madrugada naufragó el bote conducido por el señor Matilde Calles y desaparecieron para siempre los educadores Filiberto Franco, Enrique Urdaneta y Rodolfo Reyes, además desapareció la niña Xiomara Serrano, de tan sólo 8 años y alumna de IV grado de la Escuela Pixvae. Como sobrevivientes de esta tragedia estaban los educadores Eulalia Guevara, Erenia Campos y su hermano Héctor Campos, Clemente Quintero, Luis Canto, Edgar de los Santos, Saldivar Duarte, José Buglione, Pablo Díaz y Manuel Muñoz. Además sobrevivió el capitán Matilde Calles y 2 pasajeros más.

Esta tragedia conmovió a toda la provincia y aún, 24 años después, cada 20 de agosto se viaja a la Barra, para hacer una misa en la playa y arrojar flores al mar en honor a los educadores caídos.

Consigo información recolectada por el profesor Regino Castillo y además entrevisto a José Buglione, uno de los naufragos de 1971, quien aún recuerda en forma vívida y me narra lo ocurrido:

“Ese día andábamos con mala suerte y ella empezó desde que estábamos en Bahía Honda. El supervisor regresó a Santiago y nosotros, que acabamos de terminar un seminario, aún no habíamos conseguido transporte para volver a casa, ya que eran vacaciones de medio año y todos queríamos regresar.

El ancla del bote se rompió y cuando estábamos en el mar abierto, sólo quedaba un cabo de la soga. Salimos a la una de la mañana y entramos a Pajarón a recoger a Saldivar Duarte y como a las 5:00 de la mañana llegamos a la Barra.

Yo venía sentado en la punta de proa, agarrado del madero de donde se amarra el bote. Era una embarcación de unos 6 metros de largo y 2 metros de ancho; era fuerte, segura y grande y para los pasajeros que iban, eso no era ningún problema. Lo único malo era que el motor era muy pequeño para el bote y por ello, éste avanzaba muy lentamente.

El mar estaba en calma y claro como un espejo, de pronto, casi a la mitad de la Barra, una ola golpeó al bote, justo debajo del motor y éste se detuvo. Gran parte de la tripulación dormitaba acurrucada y yo le pregunté al capitán Calles, al verlo afanado en arrancar el motor, si tenía canaletes y me dijo que no. De inmediato presentí que la cosa era seria.

Muchas veces, como maestro en Pajarón, había atravesado y hasta jugado con mi bote en la Barra, pero ahora estábamos a merced de las olas y eso no presagiaba nada bueno. Ahora pienso que con un par de canaletes hubiéramos cruzado el paso sin ningún problema, pero la cosa fue diferente.

Rápidamente el mar empezó a enfurecerse y la gente despertó ante la desesperación del capitán que luchaba por arrancar el motor de 15 caballos de fuerza, que era muy chico para un bote cargado con 17 pasajeros.

De pronto surgió la primera ola grande, de por lo menos 5 metros de altura y reventó poco antes de llegar al bote. La embarcación se agito y yo le grité a Reyes que se quitara las botas que cargaba y que estaban amarradas hasta lo último.

La segunda ola levantó al bote en vilo y volvimos a caer, pero Reyes se cayó al agua. Esa ola nos lanzó como a 15 metros más adelante y nunca más volvimos a ver a Reyes.

En menos de 30 segundos llegó una tercera ola, que creo que tenía 6 metros de alto y todos, el bote y nosotros, volamos por los aires. Aún no eran las 6:00 de la mañana.

Cuando caímos al agua lo primero que hice fue preguntar quiénes sabían nadar. Aunque parece increíble, algunos no sabían nadar. Había un criterio enorme y hombres y mujeres lloraban en el agua.

Urdaneta que era gemelo del verdadero maestro y que había venido a reemplazar a su hermano para que no lo despidieran, me dijo que él no sabía nadar.

Yo ayudaba a los que podía y le grité a Campos que salvara a su hermana, que estaba tragando agua. Todos pensaban en voltear el bote y subirse, pero eso era muy difícil. Si se subían encima el bote se hundía y la gente caía nuevamente el agua.

El bote estaba lleno de agua pero seguía flotando, como madera que era, y la solución era agarrarnos a sus bordes y poder flotar con él.

Uno de los náufragos era Franco, quien se puso nervioso y a pesar de saber nadar, estaba paralizado y no podía hacer nada. El capitán Calles dijo que los que sabían nadar intentaran llegar a la costa, que no estaba a más de 100 metros, pero cada nueva ola nos separaba más del bote, volvíamos a nadar y nos agarrábamos de sus bordes.

Cuando caímos al agua, la niña Xiomara que era de Pixvae y que iba con la maestra Eulalia para pasar las vacaciones en Chorrera, empezó a nadar rumbo a la orilla rocosa y a una pequeña playita. Yo la vi braceando hacia la orilla y desapareció para siempre. Ella sí sabía nadar, pero creo que las olas la estrellaron contra las rocas.

El mar estaba muy picado, con un aguaje de 17 a 18 pies de alto y las olas eran terribles. Ya había amanecido y seguíamos todos, los que estábamos vivos, cerca del bote y ayudando a los más débiles.

Eran como las 8:00 de la mañana y el cielo estaba nublado. Yo empecé a sentirme agotado y aconsejé a Urdaneta que se agarrara duro de los bordes del bote. Es más, lo subimos al bote, que flotaba en la posición correcta pero lleno de agua; le dije que respirara profundo cuando venían las olas y luego volviera a emerger. Yo trataría de llegar a la orilla. Supongo que al dejarlo solo, él pensaría que era el fin, pero yo mismo dudaba

de poder nadar los 100 metros que aproximadamente nos separaban de la costa rocosa.

Muy cansado, luego de más de 2 horas de estar flotando en un mar tempestuoso, me dirigí hacia las rocas y cuando tras mucho esfuerzo estaba como a 10 metros, una ola enorme nos atrapó y perdí el conocimiento. En breves segundos reaccioné y ya estaba sobre una roca. Rápidamente subí las rocas y salvé la distancia para evitar ser arrastrado nuevamente por el mar.

Yo vomitaba agua y arena y desde las rocas pude ver el mar tempestuoso, el bote y los náufragos a su alrededor. Desde donde salí, corrí sin zapatos por un terreno lleno de espinas y que va hacia Pajarón. En una pequeña caleta encontré a Edgar De los Santos y le dije que se quitara de allí, que las olas podían llevárselo; él estaba agachado, de espaldas al mar y vomitando. Me dijo que ayudara a Franco, que estaba unos metros atrás. ¿Donde está? le pregunté; ya no había nadie. Edgar volteó y dijo “la ola se lo llevo”.

Franco estuvo en la orilla, ya de día, pero a pesar de que Edgar lo ayudó, él estaba paralizado por los nervios y no podía reaccionar y a pesar de estar en la orilla, las olas lo envolvieron y desapareció para siempre.

Desde allí seguí hasta Pajarón, pero antes de llegar caí y no pude levantarme. En eso apareció un alumno de la escuela y como pude le dije “busca ayuda, no te preocupes por mí, dile a Lindo Atencio y a los demás que echen los botes al agua, porque los maestros nos volteamos y estamos en la Barra.”

Ya era muy tarde cuando la ayuda llegó; al reunirnos al medio día nos dimos cuenta de que faltaban tres maestros y la niña Xiomara.”

Por su parte, Héctor Campos, quien fuera uno de los principales protagonistas de esta odisea, nos relató lo que vio y vivió:

“Yo era maestro en Bahía Honda y mi hermana Erenia en Pixvae. El supervisor Hernández, fue en esos días a dictar un seminario para los maestros que aún no nos habíamos graduado. Ellos regresaron el viernes 19 por la ruta de Bahía Honda Golfo de Montijo. Habían invitado a Filiberto Franco para que viajara con ellos, pero Franco, que le temía a la Barra y nunca había cruzado este paso, decidió quedarse y viajar con nosotros al día siguiente.

Ese viernes 19 de agosto, mi hermana durmió en la casa de Chico González en Bahía Honda y cuando la fuimos a buscar, como a la una de la

madrugada, ella dijo en el puerto, delante de todos, que había tenido un sueño muy feo: Soñé que estaba en el balcón de madera de la Inspección Provincial en Santiago y vi pasar un entierro, pero el ataúd, que era totalmente negro, iba con la tapa hacia abajo.

De inmediato el maestro Luis Canto, que era muy jocoso, dijo que eso quería decir que el bote se iba a virar y que eso uno lo soñaba dos días antes de morirse.

Mi hermana no quería viajar con nosotros, pero insistimos tanto hasta que la subimos a la embarcación. Era un bote sólido y fuerte, de unos 6 metros de largo y 2 metros de ancho. Allí nos acomodamos 17 personas: 13 maestros, una niña, el capitán y 2 personas más. El bote venía lleno, pero nadie tenía miedo.

Como a las 5:00 de la mañana llegamos a la Barra; yo venía acurrucado, José Buglione venía en la punta del bote y Luis Canto venía en la parte de atrás. Alguien preguntó si se podía pasar y otro contestó que sí. Aún estaba oscuro.

De pronto, en medio de la Barra, el motor del bote se paró y el mar se empezó a picar. Las olas llegaban cada vez con más fuerza y una ola grande nos levantó; creo que cayeron al agua varias personas, entre ellos Rodolfo Reyes, a quien le vi las botas que cargaba puestas.

La siguiente ola fue terrible y el bote y nosotros volamos por los aires. Caer al agua fue un escándalo y se formó la gritadera, las mujeres y la niña lloraban y todos estábamos aterrados. Muchos trataban de agarrarse al bote, pero el agua nos zarandeaba y nos dispersaba.

Luis Canto gritó que nadie se agarrara de nadie, y eso lo recuerdo porque Urdaneta se había agarrado del hombro de mi hermana.

Tratamos de subir al bote, pero como era muy grande no podíamos voltearlo; además el mar estaba agitado y no se veía casi nada. Ya en ese momento nos estábamos dispersando. El Capitán Matilde Calles dijo que los que sabían nadar se arriesgaran a llegar a la orilla, pero nadie se decidía por temor a las tintorerías que abundaban en el área.

Nunca olvidaré a la niña Xiomara Serrano, de tan sólo 8 años, quien me decía “maestro sálveme, sálveme”; ella sí sabía nadar y cuando se dio la voz de que cada uno luchara por llegar a la orilla, ella nadó hacia allá. ¿Que podía hacer una niña de tan sólo 8 años contra una olas tan grandes?. A nosotros nos tomó casi dos horas poder salir en un espacio aparentemente pequeño. La niña desapareció para siempre.

Sin embargo, no era cuestión de nadar hacia la orilla y ya ; primero porque estaba oscuro y nadábamos sin rumbo, no se veía ni siquiera la orilla. En medio del mar agitado, lo único que podíamos hacer era sacar la cabeza para tomar aire. Desde el agua y con todo ese bamboleo, sólo se veía la figura difusa de los cerros, pero la ola siguiente te tapaba, te hundía y te golpeaba y otra vez quedabas desorientado.

Poco a poco los gritos se fueron haciendo más lejanos, ya que las olas nos separaban, además el mar nos llevaba hacia afuera. Yo perdí el contacto con el resto de los pasajeros; sólo estaba pendiente de mi hermana Erenia, la cual sabía nadar, pero con el agua que tragaba y la remecida que le daban las olas, era muy poco lo que avanzaba. Cuando trate de nadar hacia la orilla, pienso que no avanzamos ni siquiera 30 metros, porque sólo éramos un juguete en manos de las olas; nos llevaban y traían a su antojo. Supongo que así estuvimos por más de una hora; de aquí para allá y de allá para acá.

Ya estaba claro, pero el mar seguía bravo, Erenia y yo estábamos cansados; ella se hundía y yo la sacaba; aunque a veces pensaba en abandonarla para salvarme solo. Pensaba en el dolor de mi madre al saber que abandoné a mi hermana; pero también pensaba que era mejor que se ahogara uno y no los dos.

En esos momentos ya no pensé más en ir hacia la orilla, tenía más de una hora de estar nadando y no avanzaba nada. Decidí volver al bote, que estaba volteado, pero seguía flotando, aunque no seguro del lugar donde se encontraba.

El regresar al bote fue lo más difícil; yo tenía 20 años y mi hermana era algo mayor. Ella tenía dos hijas y la mayor la había mandado el día anterior con otro de mis hermanos que trabajaba allá, la más pequeña estaba en Santiago.

Sinceramente pensé que no me salvaría; nadé hacia donde creía que estaba el bote, casi como un zombi, sin fe, pero tratando de hacer algo, de no rendirme, de luchar por mi vida. Todo estaba claro, pero no se veía ni a persona ni a bote, pero yo seguía luchando con Erenia.

En un momento que una ola nos elevó, vimos el bote como a 5 metros, estaba volteado pero flotando y allí estaban el Capitán Calles y Clemente Quintero. Ya no tenía fuerzas para hacer algo y Clemente agarró a mi hermana por el cabello; yo me agarré de las piernas de Erenia y así fui salvado también.

En el bote volteado nos agarramos de los bordes, tratamos de subir-

nos a la barriga del bote, pero éste se viraba. Yo le decía a Erenia que no se soltara.

Allí estuvimos como hasta las 8:00 de la mañana, pero ya nos habíamos alejado bastante de la Barra, aunque el mar seguía picado.

Luego supe que Buglione y Saldívar fueron los primeros en salir y ellos fueron a pedir ayuda. A nosotros nos rescató el señor Valentín Pérez y así llegamos a Pajarón. También me dijeron que Luis Canto había salvado a la maestra Eulalia.

Después del naufragio, volví al lugar del desastre y allí permanecimos como hasta la 1:00 de la tarde buscando sobrevivientes, el mar seguía picado, sólo encontramos en la playita rocosa el cuerpo de un perrito blanco con manchas negras que traía Reyes; tanto el amo como el animalito se habían ahogado.

El señor Ulpiano Gutiérrez, quien trabajaba en el SNEM, venía desde Puerto Vidal para Pixvae y cuando vio el naufragio en la Barra se regresó a buscar ayuda, pero cuando volvió, ya no se pudo encontrar a nadie.

Me trasladaron a Pixvae y muchas veces volví a cruzar la Barra, gracias a Dios no tuve otro percance como ese.

Mi hermana fue trasladada y yo abandoné la Educación, pero como trabajador en Saneamiento Ambiental de la Provincia de Veraguas, he vuelto a cruzar la Barra muchas veces más; pero ahora está más ancha y la corriente no es como antes, aunque me han dicho que cuando se pone brava hay que dormir del lado de allá o del lado de acá, pero que la gente no se arriesga a cruzarla.

“La Barra, aún sigue siendo la Barra”.

En honor a los caídos en la Barra, en agosto de 1971, se ha compuesto una décima muy popular en la provincia, cuyo autor es el profesor Rubén D. Castillo y que dice así:

FRANCO, URDANETA Y REYES

Autor: Prof. Rubén Castillo

I

Recordar es oportuno
cosas que dan sentimiento
aunque haya pasado el tiempo
le eriza el cuerpo a uno
el año setenta y uno

recordarlo me conmueve
y pido que se recuerde
aquel 20 de agosto
murieron tres de nosotros
FRANCO, URDANETA Y REYES

II

Venían de las poblaciones
de serranías y manglares
a pasar en sus hogares
merecidas vacaciones
no sabían sus corazones
cosas que el destino tiene
de esas traiciones que tiene
que no se pueden evitar
murieron al naufragar
FRANCO, URDANETA Y REYES

III

Salieron de madrugada
de la isla Bahía Honda
ya la mar quedando honda
y un poco disgustada
la oscura noche tronada
con su necia lluvia leve
y así el capitán se atreve
con tantos a navegar
sin temor a naufragar
FRANCO, URDANETA Y REYES

IV

Saldivar Duarte, Luis Canto
con Maty Calles venían
Manuel Muñoz, Pablo Díaz
Héctor y Erenia Campos.
También Edgar De los Santos
venía en ese bote endeble
pero de ellos nadie muere
ni la maestra Guevara
sólo la niña XIOMARA
FRANCO, URDANETA Y REYES

V

La maestra Erenia Campos
una noche había soñado
con ataúdes cargados
pero no pa'l Campo Santo
y a Filiberto Franco
le dijo Hernández si quiere
maestro que yo lo lleve
a Puerto Mutis mañana
dijo: quiero ver la Barra
FRANCO, URDANETA Y REYES

VI

Triste veíase Xiomara
por lo que Gladys le dijo
mejor quédate conmigo
y a Pifá te vas mañana.
Ella se quedó callada
la tarde del 19
así es cuando viene, viene
nadie lo puede evitar
ella debía acompañar
a FRANCO, URDANETA Y REYES

VII

La maestra le ofreció
un viaje para Chorrera
las vacaciones aquellas
de un agosto que pasó
la madre recomendó
le agradezco que la lleve,
pero maestra recuerde
que ella no ha viajado en carro
murió Xiomara Serrano
FRANCO, URDANETA Y REYES

VIII

Fueron a isla Talón
para cumplir con los planes
del Supervisor Hernández

referente a una reunión
de allí recto a Pajarón
porque Saldivar no viene
y él dijo que lo lleven
también a Puerto Vidal
compañerismo ejemplar
de FRANCO, URDANETA Y REYES

IX

Mártires de la Educación
así yo los considero
a los maestros que murieron
cumpliendo con su misión
en esta improvisación
quiero que el verso consuele
y al maestro lo conlleve
a un profundo meditar
sobre el trágico final
de FRANCO, URDANETA Y REYES.

Sin embargo muchos otros naufragos y percances han ocurrido en la Barra, los cuales afortunadamente no han cobrado vidas humanas.

Tal fue el caso del naufragio de Demetrio Espinosa, Víctor Espinosa y los niños Decilo Guevara, Sara Aparicio y Elsa Moreno. Todos ellos viajaban en un bote de vela y cuando el mar enfureció, el bote fue volteado por la fuerte brisa y mientras los adultos trataban de soltar el mástil de la embarcación para ponerla en posición correcta, los pequeños se mantenían agarrados al bote, luchando contra las olas, hasta que pudieron subirse nuevamente.

También sobrevivieron a la Barra, Manuel Aparicio y la señora Andilia Espinosa, quienes naufragaron en un bote lleno de astillas de mangle. Ello ocurrió en 1970 y a pesar de la tempestad, pudieron salvarse.

En 1984 naufragó Eduardo Espinosa cuando una ola lo sacó del bote y lo llevó hasta el fondo de arena. De allí salía para tomar aire y nuevamente otra ola lo cubría, desorientándolo totalmente. En un momento de calma divisó el bote y, aunque agotado, hizo un último intento para llegar a él. Era jugarse la vida si no llegaba a la embarcación, pero afortunadamente lo pudo hacer.

Después narraría que en el bote llevaba B/.1,000.00 en un saco y felizmente no se perdieron.

Lo curioso es que mientras eso ocurría, su compañero Lindo Atencio desde su bote lo observaba, pero nada podía hacer porque no podía entrar en el área de la tempestad.

El 18 de octubre de 1986 naufragó un bote dirigido por Francisco Santos González y sus hijos Vicente y Felipe. Ellos trataban de cruzar la Barra, pero en la playa de Pajaroncito se habían bajado del bote el señor Alejandro Castillo y las maestras Idalia Jordán y Elicia de De Gracia, quienes prefirieron cruzar varios cerros y un pésimo camino antes de cruzar por la Barra.

Tanto el señor Francisco como sus hijos fueron arrastrados por el mar, pero un barco camaronero les salvó la vida.

En la madrugada del día siguiente, 19 de octubre, la Barra aún estaba enfurecida y naufragó el bote que conducía Federico Sagel y Leovaldo Alvarez. El bote se volteó pero siguió flotando y ellos lograron subirse y mantenerse a flote hasta las 7:00 de la mañana de ese mismo día cuando fueron rescatados por otros compañeros.

Pero no sólo se han dado naufragios, sino que también han ocurrido situaciones graves, como la del 2 de mayo de 1964, cuando viajaban en un bote el señor Fermín Soto como capitán, el maestro Nabunaid Sanjur y la señora Isabel Torres con su hijo Rubén Castillo de 12 años de edad.

Al entrar al área de la Barra, el mar enfureció. Una ola golpeó fuertemente el bote y los estremeció a todos, pero con la segunda ola, el bote se abrió desde la proa hasta el asiento delantero. El maestro Nabunaid trató de sacar agua con una totuma, pero era tal la cantidad que entraba que prefirió quitarse la ropa para saltar al agua.

La señora Isabel le dijo a su hijo que sacara ropa de la maleta y la colocara en la abertura para evitar que entrara el agua, pero esta abertura era tan grande que la ropa se salía.

En medio de la tempestad, el Capitán Soto aconsejaba al maestro Nabunaid que se tranquilizara y no saltara al mar; hasta que con mucha pericia pudo capear el temporal y llegar a salvo.

Aunque hoy las embarcaciones que cruzan la Barra, cada vez son más seguras y la precaución es el principal elemento al atravesar esta zona, no se puede negar que en Veraguas, decir la Barra de Pajarón, es decir un lugar en donde la vida se pone en juego y en donde la naturaleza aún nos demuestra lo poderosa que es.

Acercamiento a El Astillero, de Juan Carlos Onetti

OLGA M. VEGA

Se considera **El Astillero** la obra cumbre de la narrativa onettiana. A pesar que Juan Carlos Onetti usa en esta novela, escrita en 1961, varios elementos ya utilizados en obras suyas anteriores, es sobresaliente aquí la destreza al construir esta narración y el universo mítico creado.

El escritor nos presenta un completo mundo de ficción en esta obra maestra, universo que tiene lo necesario para alcanzar la verosimilitud de la historia que pretende relatarnos: la vida de Larsen quien regresa a su pueblo (Santa María) después de vivir expatriado cinco años por regentar allí un prostíbulo.

El universo en que penetramos cuando abordamos **El Astillero** no es en cronotopo ubicable geográficamente, es una realidad inventada donde sólo los profundos problemas de la humanidad sirven de nexo con la realidad nuestra. La evasión del individuo, la mentira, el hastío son las peculiaridades del mundo de Larsen, de Angélica Inés, de Jeremías Petrus.

Santa María, el pueblo mítico de **El Astillero** nos recuerda inmediatamente al famoso Macondo que Gabriel García Márques nos regala en sus lucidas obras.

El tema eje de la novela es la dificultad del ser humano por ganar un lugar, para reivindicar una posición y, para el protagonista, es vital conseguir un sentido, un norte para su existencia, aunque sea creando una farsa y dejándose manejar, en la misma, por el dueño de la empresa astillera Don Jeremías Petrus.

Los personajes en **El Astillero** viven esa realidad fingida porque el

mundo de los otros es también una farsa, pero gastada, repetida, sin emoción. Prefieren su propia vida que es inventada, fingida, pero de ellos.

En cuanto al lenguaje. Si hablamos de una poética de la novela, **El Astillero** es un ejemplo exquisito de poesía. En la descripción de las ruinas del astillero (lo perdido, irrecuperable); la casa de Angélica Inés, con su glorietta, el río rodeándola (la esperanza, el deseo); la casilla de Gálvez, con los perros y el viento golpeando (la miseria) todo logrado con metáforas, imágenes, comparaciones de esa realidad hostil con realidades tan bellas como el cielo, las estrellas, la luna. Comparaciones que acentúan la abismal distancia que separa el mundo que conciben los pobladores de Santa María como aspiración y la realidad concreta, insoportable, que están obligados a vivir aunque la nieguen.

Veamos un ejemplo de ese lenguaje utilizado, en este caso, para enterarnos de la melancolía sufrida por Larsen:

“hasta que empezó a declinar la sosegada tarde de fin de invierno... él agazapado en el centro del silencio endurecido que lamían apenas perros terneros, las bocinas lejanas balanceadas sobre el río”.

El autor nos informa de la realidad cruel, desconcertante sin chocar nuestra sensibilidad, así por ejemplo, la mujer de Gálvez está sucia, entonces entre comillas descubrimos el pensamiento de Larsen.

“tan solo si se bañara y peinara un poquito”

Para describir la infinita soledad, la incomunicación que era el sufrimiento monstruoso de Larsen, dice:

“El hambre no era ganas de comer sino la tristeza de estar solo y hambriento la nostalgia de un mantel lavado, blanco, y liso, con diminutos zurcidos, con manchas...”.

ESTRUCTURA DE LA NOVELA.

El Astillero es una historia que se fragmenta en relatos, los cuales guardan relación unos con otros mediante la participación de los personajes que son los mismos desde el principio hasta el epílogo de la narración.

El narrador no pretende, en ningún momento, darnos una versión única de lo acontecido, más bien busca la incertidumbre ya que expone él mismo, otro punto de vista y nos deja escoger la versión que deseamos creer.

Una constante de esta obra narrativa será dar más de una versión del mismo acontecimiento.

Esto lo vemos claramente en el encuentro de Angélica Inés con Larsen en el astillero (suceso muy importante del relato) y, especialmente, el final de Larsen. Una versión sostiene que los lancheros se lo llevaron río arriba porque él les ofreció un reloj y la otra versión nos informa que lo encontraron delirando, con frío, sucio y lo sacaron del barro para llevarlo a un hospital (en el Rosario) donde muere de pulmonía.

El recurso este de ofrecernos variantes para un mismo hecho, esas contradicciones de los narradores, la incertidumbre que esto provoca; da relieve a la ficción de lo narrado.

La obra como excelente novela contemporánea permite la lectura abierta y diversa que propone el receptor.

ELEMENTOS QUE CONSTITUYEN EL CRONOTOPO..

En nuestra obra que tratamos de analizar encontramos el mundo narrativo disperso en cuatro sitios específicos, en los cuales el protagonista adopta posiciones diferentes.

En **Santa María**, Larsen vive ensimismado por los recuerdos del pasado, aquellos gloriosos días que duró el prostíbulo.

El Astillero es el puerto donde queda la “empresa” Jeremías Petrus, Sociedad Anónima. Allí él quiere conseguir, aunque sea ficticio, un respeto y dominar a los demás, él es el más importante, pues se constituye en gerente general.

En **La Glorieta** que es un espacio en el jardín o parque (gazebo) en la casa grande de Jeremías Petrus. Aquí vivían momentos de supuesto amor Larsen y Angélica Inés.

La casilla era una construcción para los perros, pero allí vivía Gálvez, el flamante gerente administrativo con su esposa y los perros. Debemos señalar que Larsen quiso a esta mujer en este paupérrimo lugar.

ENAJENACION

En la novela **El Astillero** podemos percibir el fenómeno de enajenación absoluta de los personajes. Ellos están en un universo falso, construido por la ambición que los consume, ambición de ser alguien, de sentirse dueños de un destino.

Han sido capturados por el deseo vehemente de ser diferentes a lo

que son en ese momento. Ambicionan un cambio total y son marionetas en el proceso, con la convicción de llegar a un fin que esperan y esperan. De allí que el proceso de enajenación no tiene límites en *El Astillero* de Onetti. Prueba de esto lo observamos con Gálvez, quien renuncia a este “juego” y; al rebelarse, prefiere suicidarse que seguir fuera del círculo consumidor de almas.

Quien salga de este laberinto, de ese cautiverio preferirá morir. La muerte es, pues, la única salida de ese infierno creado. Es la desenajenación.

BIBLIOGRAFIA

- Arango, Manuel Antonio. **Once Novelistas Latinoamericanos.** Editorial Carlos Valencia. Bogotá, Colombia. 1985.
- Onetti, Juan Carlos. **El Astillero.** Editora Salvat Navarra, España. 1970.
- Villanueva, Darío y Viña Liste, José. **Trayectoria de la novela hispanoamericana actual.** Austral-Espasa Calpe, Madrid - 1991.

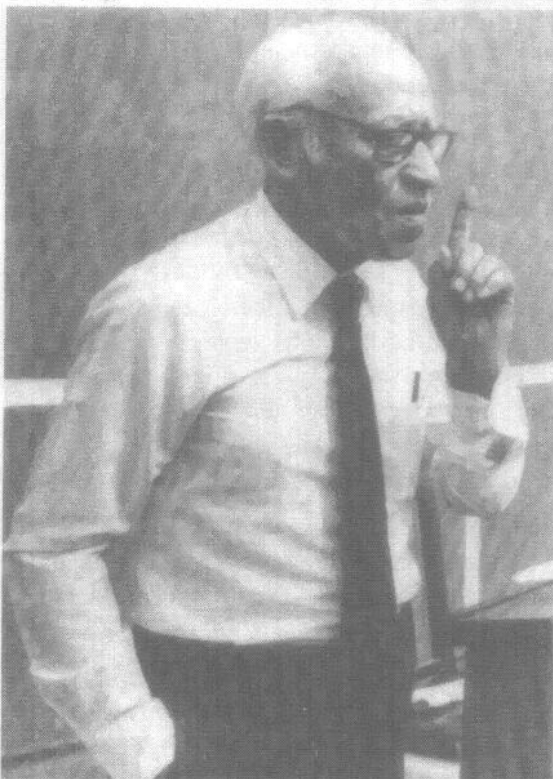
¹ ONETTI, Juan Carlos. *El Astillero.* Edit. Salvat. Navarra, España. 1971. Pág. 140.

² **ONETTI, Op. Cit. Pág. 49.**

César Candanedo: Preclaro Varón de las Letras Nacionales.

GONZALO CASTRO DOMÍNGUEZ

Una de las figuras cimeras que ha sabido con esfuerzos enriquecer el arte de la Patria Istmeña, con su talento innegable, con su prosa hermosa, noble y generosa; en un bello alarde de talento narrativo, deja al descubier-



to la sublime inspiración artística que eleva el espíritu y nos orienta en diferentes formas hacia estadios superiores.

Como carne de pueblo que soy, sin alardes de crítico o de conocimientos literarios, saco a relucir el pensamiento intelectual y la grandeza espiritual de Don CESAR AUGUSTO CANDANEDO CANDANEDO. Este amigo sincero, generoso, de erguido talento y que habitualmente vimos como un hombre silencioso y elusivo, abrió sus ojos al mundo el 12 de mayo de 1905, en el pintoresco y laborioso Corregimiento llamado

Don CESAR AUGUSTO CANDANEDO
Bijagual, Distrito de David, Provincia de Chiriquí. Fueron sus abnegados

padres Don ISMAEL CANDANEDO y Doña SOFIA CANDANEDO DE CANDANEDO. Sus padres eran personas humildes, trabajadoras, dedicadas al cultivo de la tierra, a la ganadería, a la cría de aves y cerdos. Además, eran personas honradas y de inteligencia natural.

Don CESAR A. CANDANEDO, desde su infancia y adolescencia, se dedicaba también a las faenas del campo, ayudando a sus padres a la siembra y el cultivo del arroz, el maíz, la yuca, el ñame, otoo, frutas y al cuidado de los animales pastando en el potrero. Desde pequeño supo amar y valorar la riqueza que proviene de la tierra, por eso fue consciente y partidario de que la tierra debe estar en manos de quienes la trabajan, porque es la única fuente inacabable que da vida a los pueblos.

Desde su infancia y adolescencia, CANDANEDO nunca pudo asistir a una escuela, ya que en aquella época, en los albores de la Guerra de los Mil Días, la Patria Istmeña atravesaba por una bancarrota económica, dura, angustiada y embarazosa. Sin embargo, sus abnegados padres se encargaron de enseñarle las primeras letras. Al descubrir sus padres, que su hijo César era un muchacho aplicado, disciplinado, responsable y dotado de una inteligencia superior, optaron enseguida por inculcarle el amor y el hábito de la buena lectura; y, para tal efecto, le fueron proporcionando toda clase de libros, revistas, folletos y todo tipo de obras clásicas de la literatura antigua y moderna.

A medida que iba creciendo, su amor por la lectura no tenía fronteras ni límites. Fue así, pues, como poco a poco, Don CESAR A. CANDANEDO se convertía en un asiduo, permanente e incansable lector, llegando a cultivar su talento con destellos de sabiduría. Fue consciente de que las buenas lecturas alimentan y despiertan todo anhelo y espíritu de superación. Siempre consideró que la lectura es riqueza y como un autodidacta excepcional, creció, se desarrolló y se transformó en un semillero de valor social, moral, espiritual e intelectual y de méritos intrínsecos.

Al enfrentarse a la vida cotidiana, desde muy jovencito CANDANEDO comienza a laborar en las oficinas de Correo y Telégrafos, en la ciudad de David. Más tarde, en 1930, ingresa a trabajar en el Departamento de Salud Pública, en el Ministerio de dicho ramo. Se entrena y adquiere una vasta preparación y se va familiarizando con el interesante y significativo Programa de Letrinación y Uncinariasis, que en aquella época era promovido por la prestigiosa fundación de Rockefeller. Luego en el año de 1937, decide trasladarse y fijar su residencia en la población del Distrito de La Chorrera, para mantenerse cerca de su trabajo, ubicado en la ciudad de Panamá.

Después de estar ejerciendo sus delicadas funciones por varios lustros, con reconocida eficiencia, capacidad de trabajo, honestidad e iniciativa creadora, en el año de 1958, la famosa Organización Mundial de la Salud, premia a Don CESAR A. CANDANEDO con una Beca Especial para realizar estudios en la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Chile. Supo aprovechar el tiempo y adquiere una preparación envidiable y se gradúa con honores en el campo de Saneamiento Ambiental y Salubridad Pública, en ese hermano país. Durante su estadía en Chile, se vincula y mantiene contacto con reconocidas personalidades intelectuales y aprovecha la oportunidad de adquirir diferentes obras de renombrados escritores de Europa y del Continente Americano, que le sirvieron de base para ir enriqueciendo su haber cultural literario.

De regreso a su patria, se incorpora con mayor ahinco y devoción, a poner en práctica los óptimos conocimientos que obtuvo, a través de numerosas campañas por erradicación en todo el país la malaria; por combatir los mosquitos, las alimañas y los parásitos que abundaban por doquier entre niños, jóvenes y adultos; también CANDANEDO se concretó a impartir la educación sanitaria entre la masa humilde de las campiñas interioranas y entre las poblaciones urbanas, en el sentido de cómo prevenir y curar estos males, que atentan contra la vida del ser humano.

En el año de 1962, Don CESAR A. CANDANEDO se enamora de la agradable, simpática y fragante flor, la dama SEBASTIANA DIAZ, quienes unen sus vidas en nombre de un amor radiante y de fino sentimiento. De esta inseparable relación conyugal concibieron los siguientes hijos: César Jr., Reina, Carmen (q.e.p.d.), Hernina, Silia, Irania, Camilo, Marcela, Eric e Indra Candanedo. Fuera de su matrimonio, Don Candanedo se responsabilizó de la crianza de dos menores, que luego los adoptó como hijos espirituales, llamados Briceida y Rolando Sanjur. Hoy todos estos hijos mencionados, están debidamente educados y se han caracterizado por ser buenos profesionales, capaces y útiles a la familia y a la sociedad.

El trabajo grandioso en la Rama de la Salud Pública, durante varias décadas, obligan a Don CESAR A. CANDANEDO ejercer sus funciones por todo el país, realizando giras en áreas rurales y urbanas, tales como las provincias de Darién, San Blas, Chiriquí, Bocas del Toro, Veraguas, Los Santos, Herrera y Panamá. En cada una de estas regiones supo mantener relaciones y contactos directos con jóvenes, profesionales, intelectuales y ancianos; palpando y viviendo con las crudas realidades que padecían los hombres del campo y de la ciudad. Llegó a tomar apuntes sobre historia, leyendas, tradiciones, costumbres y hasta cuentos, como parte de la vida

espiritual de numerosos pueblos que subsistían al vaivén del esfuerzo propio, sin ninguna ayuda extraña, pero también vivían bajo el azote de la explotación del hombre acomodado o rico o del latifundista-ganadero que condenaba al campesino y al indígena a soportar y a vivir en condiciones infrahumanas.

Durante sus largos años de infatigable y ardua labor, de recorrer incansablemente las campiñas interioranas, barrios, valles y montañas; y de ser un hombre concienzudo, un perspicaz observador de todo lo que se mueve alrededor de la naturaleza y del hombre, Don CESAR A. CANDANEDO siente que ha llegado la hora de plasmar en varias obras sus vivencias recogidas para producirlas esplendorosamente y que con el transcurso del tiempo llenáse las expectativas dentro del quehacer o canon literario. Y de su vigoroso talento va alumbrando su rica y copiosa producción narrativa y como un formidable experto relator va surgiendo a la luz pública, poco a poco, la hermosura de sus obras literarias.

Su primer libro titulado **LOS CLANDESTINOS**, obtuvo el Premio en el Concurso Literario Nacional "Ricardo Miró", en 1949, siendo publicada en 1957 y una nueva edición salió en 1984. En **Los Clandestinos**, CANDANEDO recoge con magistral precisión y relata la cruda realidad del indocumentado hombre colombiano, que traspasando la frontera por la Provincia de Darién, en procura de un trabajo decente en las áreas canaleras, se expone a miles de peripecias cuando es sorprendido y detenido por las autoridades lugareñas y luego conducido y sometido al trabajo forzado conjuntamente con los indios panameños chocoes, en la extracción de las plantas de caucho y derribando árboles madereros para ser cortados en los aserriós, donde sólo recibe mala comida y poca plata y donde la explotación inhumana lo lleva a vivir en forma miserable, ya que las autoridades y las leyes se manejaban caprichosamente y en complicidad y al servicio exclusivo de las compañías fórneas, por estar representadas por panameños venales de aquella época.

En el campo de la novela, CANDANEDO publica en 1967, la obra denominada **LA OTRA FRONTERA**, donde da a conocer las injusticias de varias poblaciones que fueron obligadas a emigrar para dar paso a las fuertes corrientes de agua que llegaron a formar el famoso "Lago Gatún" y que reclamaba las áreas del Canal para garantizar su adecuado funcionamiento. También en esta novela, que es sangre de nuestra sangre, se contempla como permanente denuncia, la inicua explotación que venían y vienen todavía sufriendo los obreros panameños por parte de las compañías bananeras extranjeras.

En el género de cuentos y relatos, CANDANEDO nos sigue deleitando con el dominio de su rica narración y de su cosecha; aparecen por encanto las obras tituladas **EL CERQUERO Y OTROS RELATOS**, publicada en 1967; le sigue **MEMORIAS DE UN CAMINANTE**, publicada en 1982; prosiguió **PALO DURO**, en el año 1986; y en el mismo año del 86, se gana el Primer Premio participando en el Concurso Literario Nacional "Ricardo Miró" con la novela **EL PERSEGUIDO**, que permanece actualmente inédita.

Leyendo cada uno de los libros descritos anteriormente, vemos que en CESAR A. CANDANEDO salta su condición de observador penetrante de lo que ocurre en su contorno; de su larga convivencia con la vida rural, es de donde saca cuantiosas experiencias y donde muchos conflictos hieren su sensibilidad. En todas y cada una de sus obras literarias, sale enseguida a relucir su centro de interés que es el panameño común, particularmente el habitante de la campiña; la acción de los personajes colocados en tales situaciones y circunstancias, es lo que jerarquiza los cuadros sociales que traza como el buen escultor y el pintor amante del arte; un hondo sentido de libertad, de igualdad y de justicia social palpita en cada composición.

En el escenario de las narraciones de CANDANEDO, participan también representantes de la flora y la fauna panameñas como componentes de valores que el narrador interesa poner en acción, naturalmente que junto al hombre. Los libros de CANDANEDO no sólo enriquecen la bibliografía nacional en forma brillante y significativa, sino que deben ser recomendados por el Ministerio de Educación para la lectura en todos los planteles del país, especialmente **MEMORIAS DE UN CAMINANTE**, por su estilo puro, claro, didáctico e histórico y elegante.

Además de las obras en referencia, vale la pena destacar que Don CESAR A. CANDANEDO puso su vigorosa pluma a trotar por el camino luminoso de innumerables cuentos cortos, de relatos de leyendas patrias y en artículos sesudos, analíticos, profundos y críticos sobre temas nacionales e internacionales, que han visto la luz pública en revistas y en la prensa nacional, repletos de verdades y bajo la luz sabia del patriota consumado. Por haber sobresalido en el campo del pensamiento intelectual, su férrea personalidad fue reconocida como un valor cultural literario en la Real Academia de España, México, Chile y en otros países de América Latina.

A través de la literatura realista de CANDANEDO, sobresale con marcado amor sus prosas originales, nobles y generosas; ha sabido pintar con vigorosidad la auténtica historia del pueblo sacrificado y explotado sin

misericordia, por la avaricia propia y extraña y por la sed de poder y de riquezas de los poderosos; están expuestos con todo empeño y con un elegante estilo castizo y verdaderamente autóctono y están descritos con paisajes bellos, porque el arte no es enseñar sino encantar; y para comprender el arte se requiere, indudablemente, tener una vasta cultura. Pues tenía que ser así, ya que la armadura de CANDANEDO proviene de la cantera del pueblo sufrido y muchas veces viviendo sin esperanza; su espíritu auténtico es eminentemente Indoamericano; por lo tanto, él no es sólo un escritor de Panamá; muy por el contrario, ha sobrepasado las fronteras para señalar con orgullo que CANDANEDO seguirá siendo un escrito de América Latina.

CESAR A. CANDANEDO, fue un hombre de convicción propia, de criterio claro y definido; de una posición vertical, sana, sincera y de profunda sensibilidad humana; fue un patriota excepcional y de ideales elevados y fue un soldado militante de la paz. Por eso en el año de 1949, junto con Ramón H. Jurado y César A. de León, formaba parte del Comité Nacional de la Soberanía y la Paz y participaron activamente en la Primera Conferencia Continental por la Defensa de la Paz Mundial, celebrada en México, en el mes de abril de ese año. El discurso elaborado colectivamente por los delegados panameños y leído en la sesión plenaria de clausura por el escritor Ramón H. Jurado, produjo una gran sensación entre la concurrencia, por su espíritu de combate, de solidaridad humana y que se promoviera una paz firme y duradera entre todos los pueblos de la tierra. Luego en 1977, el Comité Nacional precitado, quedó constituido definitivamente como Consejo Nacional de Defensa de la Soberanía y la Paz (CONADESOPAZ) y en el Primer Congreso de 1980, se declaró a CANDANEDO como Presidente Honorario Permanente de este importante organismo, que oficialmente quedó afiliado al Consejo Mundial de la Paz.

CESAR A. CANDANEDO llegó a participar activamente en conferencias celebradas en varios países del Continente Americano, donde se condenaba enérgicamente ante la Opinión Pública Mundial contra la carrera armamentista desenfrenada de las potencias imperialistas y sus acciones bélicas y de provocación, que ensombrecieron y aún ensombrecen y envenenan el clima de paz en todas las regiones del mundo; en estos eventos internacionales CANDANEDO representaba a Panamá y reafirmaba el apoyo solidario a los movimientos de Liberación Nacional que en todos los continentes luchaban y siguen luchando para consolidar su Independencia Económica, basada en el respeto, la equidad y la justicia.

CESAR A. CANDANEDO, fue un soldado de la patria y un ferviente defensor de la revolución cubana y libanesa; apoyó con dignidad el proceso octubrino bajo el Liderato del General de División OMAR TORRIJOS HERRERA; y, en consecuencia, desempeñó con iniciativa creadora el cargo honroso de Asistente de la Comisión Nacional de Legislación, bajo la atinada, creativa, dinámica y responsable Coordinación del Lic. MARCELINO JAEN MORAN. En este importante Organismo del Estado, CANDANEDO desarrolló una encomiable y plausible labor de orientación hacia el fortalecimiento de las estructuras del Poder Popular. Junto con el Lic. Jaén y otros miembros destacados de la citada Comisión, CANDANEDO dictaba conferencias y charlas en diferentes comunidades, asociaciones gremiales y cívicas del país, dando a conocer las bondades de las reformas constitucionales aprobadas en 1972 y otras leyes de gran alcance social tales como la Junta Comunal, el Consejo Provincial de Coordinación y sobre el Sistema de Régimen Municipal, cuya filosofía y política le otorgaba al Representante de Corregimiento, poder de decisión para actuar y participar de manera activa y responsable en la solución de los problemas que les aquejan en sus respectivas áreas y en la gestión gubernativa.

Después que Panamá sufrió la despiadada embestida, la terrible, mortífera e infernal invasión, perpetrada por las hordas sangrientas del Ejército Norteamericano, la triste y dolorosa noche de un 20 de diciembre de 1989, pues a partir de esta fecha nefasta, donde se registraron miles de muertos y centenares de heridos, la vida de CESAR A. CANDANEDO se fue lentamente deprimiendo y consumiendo. Más tarde, fue recluido en el Hospital de David, Chiriquí, y lo sorprende la parca implacable el día 29 de marzo de 1993. Fue incinerado y sus restos mortales convertidos en ceniza, fueron esparcidos, como testimonio de su última voluntad, en la Quebrada denominada "La Montera", cerca de la población de Bijagual, su Patria Chica. CANDANEDO murió a la edad de 87 años y su mente creativa siempre se mantuvo lúcida.

En este sencillo ensayo y apretado bosquejo esquemático, hemos querido destacar la figura ejemplar de Don CESAR A. CANDANEDO, escritor ilustre y meritorio, que ha venido a ocupar su puesto indisputable en el alma de la cultura literaria moderna de Panamá y de América Latina. Se fue la calidad de un literato bien logrado, que no llegó a escribir sólo por emoción estética, sino que llegó a escribir por emoción social y humana, definiéndose en su vida y en su obra, con sobrada preocupación sobre el destino del hombre y de los pueblos humillados, donde afortunadamente se halló vinculado hasta los últimos días de su vida.

Ahora que la Patria reclama de las acciones nobles y buenas de sus mejores hijos, me permito humildemente evocar el recuerdo y honrar la memoria de Don CESAR A. CANDANEDO, quien supo honrarme con su hidalga amistad, para que su ejemplo digno y edificante sea imitado por la presente y futuras generaciones, tributándole así un merecido homenaje de cariño y admiración, a tan esclarecido escritor y patriota que supo sembrar el bien y dejar obras que figurarán entre las más bellas de la prosa del habla español.

Para Empujar tu Corazón

JUSTO ARROYO

*Cadáveres amados los que un día
ensueños fuisteis de la patria mía.*

José Martí

A punto de terminar la década de los noventa, vale la pena realizar un inventario, aunque preliminar, de sus primeros años, con su ensañamiento sobre la crema y nata de la intelectualidad panameña. Una década que empezó, con propiedad, el 20 de diciembre de 1989, cuando miles de panameños fueron víctimas, directa o indirectamente, de la invasión norteamericana. Y, entre ellos, gente especialísima que, como dijo García Lorca, "nunca se volverá a repetir".

La primera baja indirecta de la acción militar, lo fue la más hermosa de nuestras escritoras, Esther María Osses, quien como consecuencia de la invasión hubo de exilarse en Venezuela. Alla dejó su preciosa vida, resultado de un accidente de tránsito. Pocas veces, como con Esther María Osses, se han unido tantas gracias, desde la que producía la luminosidad de su persona pasando por la transparencia de su literatura y su solidaridad humana.

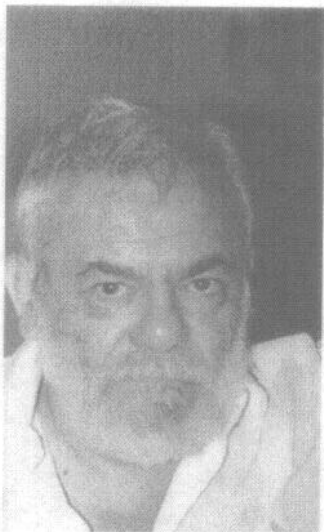
Esther María Osses, rigurosa en vida y obra, nunca ocupó, extrañamente, un asiento en la Academia Panameña de la Lengua, a pesar de una carrera literaria y docente de más de cincuenta años y a pesar de libros poéticos tan sublimes como MENSAJE, LA NIÑA Y EL MAR, RASTRO DE FUEGO Y POESIA EN LIMPIO, o de ensayos como LA NOVELA DEL IMPERIALISMO EN CENTROAMERICA o aquella ternura de didáctica infantil llamada CRECE Y CAMINA.

Luego se iría Monchi Torrijos, al año exacto de la invasión, como elocuente testamento personal. Con Monchi fue obvio que aceleró su par



ESTHER MARIA OSSES

tida su actividad de ese año, que combinaba estoicas visitas al hospital con valientes defensas de su hermano Omar y de su familia. Eran los años, recordemos, cuando en Panamá se desató una feroz persecución y se atacó toda huella de Torrijos, desde tumbar sus bronceos hasta eliminar su nombre de inocente parques. Y Monchi Torrijos, no obstante su enfermedad, se tiró sobre sus espaldas la tarea de preservar el legado y buen nombre de su hermano. Y escribió y habló y envió cartas y faxes a cuanta persona u organización pudiera acompañarlo en decir su verdad.



**JOSE DE JESUS MARTINEZ
(CHUCHU)**

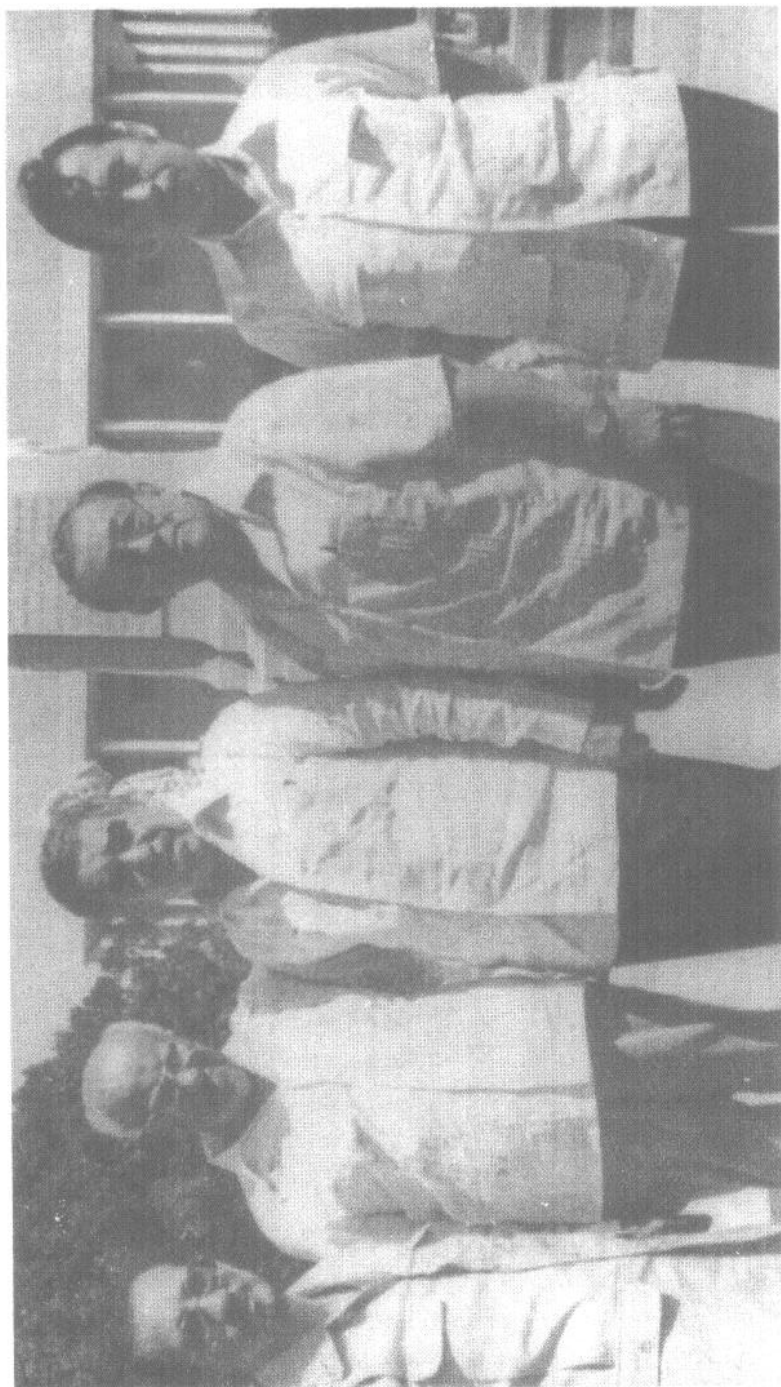
Sólo que Monchi, a diferencia de Chuchú Martínez, era un conciliador. No poseía, como Chuchú, las defensas hormonales del polemista. Lo suyo era la paz y la armonía. Y su casa, su MACONDO, era un remanso de tranquilidad en donde siempre se respiró convivencia.

Con la muerte de Monchi Torrijos la cultura panameña quedó huérfana no sólo de un gran poeta y prosista, como evidencia su célebre ADAN LIBERADO y sus artículos periodísticos, sino, además, de un ser humano con extraordinaria capacidad de convocatoria.

Luego sería el turno del poeta, ensayista, dramaturgo, filósofo y piloto José de Jesús Martínez, Chuchú, quien por su personalidad prometeica, ha devenido en paradigma de la ecuación invasión-muerte. Por ello, nos detendremos en él con mayor atención líneas adelante.

Ricarte Soler, nuestro severo filósofo, escasamente sobrevive a Chuchú, y difícilmente encontramos en la historia cultural de Panamá dos seres tan distintos y tan entrañablemente amigos. Tan amigos que la partida de Soler parece un gesto de solidaridad con Chuchú, un afán de lavarse las manos de la mediocridad ambiente para continuar el diálogo con su enervante pero brillante igual.

Ricarte Soler también escribió un libro sobre LA INVASION A PANAMA, y la muerte lo sorprendió en plena actividad de promoción de este libro, de casa en casa y de amigo en amigo, en ese torturante pero inevitable vía crucis de editor, publicista, comerciante y hasta librero que tiene que vivir el escritor panameño.



De izquierda a derecha: MANOLO ZARATE, ROGELIO SINAN, GABRIEL GARCIA MARQUEZ, MONCHI TORRIJOS Y RICAURTE SOLER.

Y, como hizo Chuchú Martínez con Omar Torrijos, Soler se impuso la tarea de sistematizar la extensa y dispersa obra del amigo. Esto lo motivaba y alentaba, hasta que, una vez más, la muerte decidió otra cosa, perdiendo Panamá una de sus mentes más pulcramente disciplinadas.

Y por supuesto se fue Rogelio Sinán, el escritor más completo y trascendente que ha dado este pequeño país. Aunque con Rogelio sólo nos queda agradecer esa vida tan larga y fructífera, esa sensibilidad y humanismo que nutrían una literatura de rango mundial y que abarco todos los generos de la creación.

A Sinán no lo mató la invasión. Sinán ayudó con su excelente salud y humor a que la invasión fuera menos amarga. Su amable presencia solidaria en actos y programas contribuía como nada a mantener la esperanza y mitigar el dolor. Tanto que podemos decir que con Sinán ocurrió al revés: Que fue Sinán quien mató un poco a la invasión.

Y tal vez allí radicó el secreto de su larga vida y fecunda obra: Sinán despojo tanto a la vida como a la literatura de toda solemnidad, parecía estar a gusto siempre, transmitiendo un toque de suave indulgencia y compasión, o, como dijo mejor un poeta: viendo las cosas con el ojo amable del viajero.

La profundidad, enseñó Sinán, no tiene por qué reñirse con el humor, y la alegría mueve montañas... o islas. Y sonreímos tanto con su homenaje a frutas y estatuas maduras como con el tormento del cura que las observa. Asimismo, entramos gustosos a su juego pirandiliano de PLENILUNIO.

Hace ya muchos años, se realizó en Guanajuato, México, un encuentro de escritores latinoamericanos. Representado a Panamá estaban Rogelio Sinán y el poeta Carlos Wong. Para ese tiempo, yo vivía un exilio voluntario en México y tenía como compañero de bohemia al en todos sentidos inmenso Roberto Fernández Iglesias. Roberto y yo nos enteramos del encuentro y planeábamos llegar a Guanajuato aunque fuera como paracaidistas. Pero por esas cosas que uno cree sólo ocurren con García Márquez, el bus con los escritores latinoamericanos pasó frente a la mesa en que tomábamos café Roberto y yo. Como los mexicanos sienten un profundo respeto por los intelectuales, en la parte exterior del bus había una gran pancarta que decía "CONGRESO DE ESCRITORES LATINOAMERICANOS, GUANAJUATO." Roberto y yo, naturalmente, nos paramos boquiabiertos de nuestros cafés y nos acercamos al bus, con su cargamento de estrellas como Guimaraes Rosa, Lezama Lima y Alejo Carpentier. Y hasta el día de hoy, la metáfora más exacta que guardo de Rogelio Sinán me la dio ese bus, Roberto y yo en la acera, mirando, cuando de repente aparec

Rogelio en la escalerilla, su brazo extendido para que subiéramos. Y al conjuro del brazo de Rogelio, Roberto y yo nos fuimos una semana al Congreso de Escritores, sin más invitación que la humanidad de este hombre extraordinario.

¡Qué de nombres, cuánto talento ido en ese cruel lustro! Pero es nuestro brillante Chuchú Martínez, especialmente, quien invita, una y otra vez, a la exégesis de la fatal ecuación. ¿Por qué?

Muchos antes de conocerlo personalmente, había leído con asombro la poesía y el teatro de este hombre a quien yo imaginaba de la tercera edad, gordo, dedicado a un endiablado juego intelectual como compensación por alguna escondida culpa de origen burgués. Primera equivocación.

Y cuando lo conocí, delgado, desaliñado, siguiendo las instrucciones de Jardiel Poncela en el sentido de que un buen profesor debe parecerse lo más posible a un mal estudiante, tuve la impresión de estar ante el individuo más cómodo consigo mismo. Segunda equivocación.

Y es que Chuchú parecía centrar en su momento y lugar toda la importancia del universo. Y así, precisamente, tituló uno de sus libros: AQUI Y AHORA. Sólo que esta postura oriental, de respeto por el momento, se combinó en él con lo contrario, la insatisfacción occidental para producir la paradoja Chuchú Martínez, el panameño más original.

Para Chuchú el momento y lo que se hace en él es irreplicable, y ese momento resume todo lo que de grande y miserable tiene la existencia. No existen, por tanto, los arrepentimientos ni los fracasos. Existen, sólo la acción y el descubrimiento, la curiosidad y el experimento, la invención y el cambio. Leer a Chuchú, en consecuencia, es encontrarnos con un autor sorpresivo y sorprendente, siempre nuevo y siempre él mismo, capaz de las más flagrantes contradicciones.

Esta es la explicación a la gran versatilidad de Chuchú, que tanto se la admiró y criticó. Ya fuera como profesor, escritor, piloto o militar, Chuchú siempre conservó un gran sentido de la dignidad producto de su honestidad. Y si al día siguiente debía cambiar radicalmente de opinión, también era honesto.

José Ortega y Gasset nos habla del yo y su circunstancia, pero la famosa frase tiene un algo de aceptación que le resta fuerza, una fatalidad que parece disminuir tanto al yo como a la circunstancia. Para Chuchú, la filosofía debía ser pasional, más del Miguel de Unamuno que nos dice que "yo sé que para el mundo no soy nada, pero para mí lo soy todo." Que todo, como dijo a su vez Chuchú, depende al fin de este hombrecillo "que se cree genial," aunque la vida le obligue a "bajarse los calzones".

Lo aparentemente pequeño e intrascendente está bellamente defendido en uno de sus libros más importantes, ONE WAY, su ataque al utilitarismo. ¿Cuántos, --- se pregunta Chuchú--- pueden ver un letrero, sólo el letrero y no el camino que señala? ¿Cuántos son capaces de ver la armonía de una comida sin que se les ague la boca? ¿Y cuántos pueden ver la estética de un cuerpo sin evocar el placer que produce? ¿Y cuántos pueden ver un paisaje sin pensar en los condominios que cabrán en el terreno?

Preguntas incómodas, impertinentes, porque marchan a contrapelo del materialismo imperante. Pero, a la vez, preguntas religiosas, místicas, como toda la obra de Chuchú.

Y si alguien quería verlo molesto de verdad sólo tenía que insinuarle que parecía cura, un cristiano rebelde, un ateo por la gracia de Dios. Porque nadie insultó tanto a Dios como Chuchú Martínez, nadie tuvo más combates titánicos con él, nadie se le encaró y recriminó tanto, hasta conformar una obra que sólo podía producirla alguien tocado por la mano de Dios. Sus insultos, entonces, tenían mucho de rezos, así como sus poemas mucho de salmos.

Nadie que hubiera tratado a Chuchú podía escapar, tarde o temprano, de una polémica con él. Y nadie, igualmente, podía evitar, al leer cualquiera de sus libros, admirarlo y anhelar otra polémica.

La biografía oficial de Chuchú Martínez nos informa que nació en Managua, un 8 de junio de 1929. Era doctor en filosofía, matemático, catedrático y miembro de las Fuerzas de Defensa. Escribió poesía, teatro, filosofía e historia y amenazaba con escribir una novela. Creo que ni él mismo llevó cuenta de su producción literaria, por lo extensa, tanto que a veces hablaba del "libro de la semana", para referirse a su fecundidad. Esto, por supuesto, actuó en contra del producto, sujeto a correcciones y pulimentos que nunca se dieron, con algunos libros de valor cuestionable.

Sólo que era inútil todo señalamiento para que no disgregara su talento, porque, luego de reconocer las observaciones, se subía a un avión o una moto. Su problema estaba en que todo le salía bien, algunas cosas genialmente bien, y estaba consciente de que no había nada que pudiera hacer al respecto.

Y si Chuchú dijo una vez que en Panamá no se puede hablar de ningún tema sin citar a Sinán, yo opino que en Panamá no se puede SER sin pensar en Chuchú. Y así como todo escritor tiene un poco de Borges, aun sin haberlo leído, todos somos un poco Chuchú, aun sin haberlo conocido.

De este modo, ESCRIBIR del amor es más complicado después de Chuchú; y HACERLO, después de Chuchú, es tentar el ridículo. Pero NO INTENTARLO, después de Chuchú, es irrespetar la vida.

ODIAR a Dios es normal, después de Chuchú; pero un mundo sin Dios es insoportable, después de Chuchú.

El tiempo es una locura, después de Chuchú; pero sólo la fugacidad nos despierta, después de Chuchú.

¿Qué hace, entonces, este hombre complicado cuando lo confronta la adversidad, con sucesos de naturaleza cataclísmica?

¿Qué hizo Chuchú, por ejemplo, a la muerte de Omar Torrijos y qué, frente a la invasión?

Simplemente responder de la única manera que le permitía su mente privilegiada: luchando. Por eso, a quienes afirman que el corazón de Chuchú se fue apagando después de la invasión, inundado de melancolía, él tal vez, agradecería la imagen por elegante, pero sugeriría que mejor la reservaran para la Dama de las Camelias.

Es a partir de un pensamiento de San Agustín y unos versos de Shakespeare que podemos empezar a hilvanar esa especie de metodología ante la adversidad que guió a Chuchú Martínez y en la cual se apoyó para evitar el colapso ante las contrariedades.

En ciertas ocasiones, el profesor de filosofía José de Jesús Martínez conversaba con el general Omar Torrijos. El tema no era ni tácticas ni estrategias militares sino San Agustín y sus ideas sobre la muerte.

Chuchú le platicaba a Torrijos que San Agustín decía que, con la muerte de un ser querido, moría la mitad de uno. Y que resultaba natural que uno quisiera morir también, si no fuera porque, por la misma razón que uno siente que ha muerto la mitad de uno, uno siente que la mitad del ser querido vive aún en uno, y sería cruel matar lo único que queda vivo de él. Ocurre entonces que quien permanece del lado de acá, lleva la mitad del difunto a cuestas, pero su mitad viva, y su obligación es precisamente ésa: mantenerlo con vida.

Se trata, en otros términos, de la respuesta al dilema de Hamlet, cuando se pregunta en su famoso monólogo de la escena primera del Acto Tercero:

¿Que vale más al espíritu: sufrir los golpes y dardos de la insultante Fortuna o tomar las armas contra un piélago de calamidades, y, haciéndoles frente, acabar con ellas?

Chuchú, en cada ocasión, toma sus armas contra el "piélagos de calamidades y les hace frente, para acabar con ellas", cumpliendo, de paso, con la enseñanza de San Agustín. De este modo, tanto a la muerte de Torrijos como con la invasión, Chuchú se multiplicó y se transformó en un dinamo ---si no fuera redundancia esa palabra en él--- para mantener con vida al General y para mantener con vida a todo un pueblo.

A la muerte de Omar Torrijos, Chuchú Martínez se dedicó, con su característica energía, a sistematizar el pensamiento de líder panameño. Se dedicó a debatir, con cualquiera que tuviera la audacia de retarlo, la importancia histórica del General. Producto de este esfuerzo fue la creación del CENTRO DE ESTUDIOS TORRIJISTA y la publicación de un singular libro: *MI GENERAL TORRIJOS*, obra maestra de literatura testimonial.

Con la invasión ocurrió algo similar. Por supuesto que hubo dolor, como con la muerte de Torrijos. Sólo que ahora se integraba un nuevo elemento: la rabia. Y, por más criticable que sea, la rabia sostiene. Y una vez más Chuchú respondió en carácter: escribiendo, debatiendo, polemizando. Y nuevamente publicó un libro: *LA INVASION DE PANAMA*. Y colaboró incansablemente con cuanto medio de información se atreviera a publicarle. Y su voz se oyó en emisoras. Y viajó a congresos. Y realizó documentales de cine y nunca, nunca, sucumbió a la depresión. Al contrario: todas esas muertes, todo ese sufrimiento lo hicieron más alerta, más vivo.

Chuchú, como profesor universitario, sabía que la docencia lo protegía de la persecución que sufrieron otros panameños, y se multiplicó para estar pendiente de los demás, de los que perdieron familiares, de los que quedaron sin trabajo, de los que estaban presos. Cargados, como él mismo decía, un sentimiento de culpa "por no ser uno más dentro de una fosa común". Pero, a la vez, prodigándose en proyectos, escribiendo desafortunadamente, enseñando, filmando documentales, denunciando y polemizando, encontrando tiempo para armar y desarmar computadoras.

Dolor, sí, pero por encima de todo, rabia. Pero si la rabia nutre, también desenfoca. Y tal vez por eso su libro sobre la invasión no nos agarra como su *MI GENERAL TORRIJOS*. Porque hubo demasiada urgencia y poca distancia. Pero, sobre todo, porque el mismo tema niega las mejores cualidades expresivas de Chuchú, como su humor y paradoja, como su individualismo, su capacidad de reírse de él mismo. Después de todo, si como dice Antonio Machado, "un golpe de ataúd en tierra es algo perfectamente serio", ¿cuánta seriedad no habrá en los golpes de cientos de ataúdes en tierra, en una fosa común?

El libro *MI GENERAL TORRIJOS* condensa la segunda fase vital de Chuchú Martínez con la experiencia literaria y humana de la primera. Por eso, no nos extraña que Chuchú manifieste su dolor por el General muerto en las dos primeras páginas de su libro para, a renglón seguido, dejar caer un piropo a una muy viva y muy hermosa mujer. Chuchú establece, desde la introducción, una prosa desenfadada que combina literatura y vida en lo que se ha dado en llamar género “testimonio”.

El general Torrijos dijo en una ocasión que el viejo catedrático que era Chuchú Martínez buscaba material para alguna novela cuando se metió a recluta de la Guardia Nacional a la edad de 45 años. Chuchú se defendía diciendo que siempre quiso mantener literatura y vida separadas, por respeto a ambas. Pero esto, como mucho de lo que dijo y escribió Chuchú, hay que tomarlo con pinzas.

Porque difícilmente encontramos un personaje más literario que el doctor José de Jesús Martínez. Un hombre que tejó su vida con la dimensión de un Dostoyevsky y que no obstante fue implacable con “este hombrucillo que se cree genial”. Nada sorprendente, si tomamos en cuenta que el modelo de Chuchú lo fue Antoine de Saint Exupery, el autor de *EL PRINCIPITO*. Y la muerte de este genial escritor y aviador francés, perdido en un vuelo nocturno, ha debido parecerle al genial escritor y aviador panameño la única muerte a su medida, la que de seguro pensó llevaba por dentro, como decía Rilke.

“Mi audacia y mi habilidad verbal a menudo me meten en problemas y me llevan al fracaso,” dijo una vez Chuchú. Para agregar seguidamente: “Pero es que yo cuento con esos fracasos.” Una vez más: “ES QUE YO CUENTO CON ESOS FRACASOS”. Es decir, el fracaso también nutre. La vida, desde esa perspectiva, deviene en continuo aprendizaje sin fracasos porque ellos son la sustancia que alimenta el viaje, dejándonos con el conocimiento, eso que llamamos experiencia, la amadas cicatrices del combate. Los fracasos son los únicos que nos revelan nuestros límites, miden el palpitar de nuestros corazones y la serenidad de nuestras mentes. Nos indican hasta dónde llegar la próxima vez antes de que quiebre la rama.

Leer a Chuchú Martínez, entonces, es adentrarnos en un intenso mundo de introspección en donde el objeto de estudio parte siempre del mismo autor. El escritor, filósofo y doctor José de Jesús Martínez interroga al ser humano Chuchú en una inquisición despiadada por encontrar la verdad, la justificación de la conducta, obligándolo a confrontar su humanidad con un grado de valentía y sinceridad no duplicado en la literatura panameña.

El propósito de todo este abuso, ya lo vimos, es el de ver si el propio Dios sale en defensa de su criatura.

Chuchú reconoce que su literatura cambió al contacto con Omar Torrijos. El literato evolucionó hacia un ser humano más completo. Y, al releerlo, se nota que sus mejores libros, en el sentido estrictamente literario, pertenecen a su primera madurez. Que a medida que Chuchú evolucionaba como persona, su literatura pasaba a una comunicación más directa, con menos interés por la "bella" prosa o el "bonito" verso; a veces, incluso, bordeando lo escatológico. Pero siempre el reloj interno del gran escritor lo protegía de excesos.

Esos libros literarios son los de la década del sesenta, sobre todo su *POEMAS A MI*. Y cuando el profesor José de Jesús Martínez conoce al general Omar Torrijos, las condiciones estaban dadas para la absorción por parte del literato de las ideas que se le proponían y que dieron el segundo aliento a su vida, modificándola junto con su literatura, pero no su filosofía intrínseca.

Porque desde aquel lejano *POEMAS A MI*, encontramos su respuesta a Hamlet y la enseñanza de San Agustín. Encontramos la filosofía que aplico Chuchú en los momentos duros y que lo sostuvo.

Y aunque aceptemos que pudo haber sido cierto y que haya ocurrido al revés, que a final de cuentas el fardo de tantas mitades de difuntos resultó superior a la fuerzas. ¡Que importa! Porque también a final de cuentas gallardemente se hizo "frente al piélago de calamidades y se acabó con ellas". A final de cuentas se *dio* la respuesta a Hamlet y se *aplicó* la metodología agustiniana.

Pero dejemos que sea el propio Chuchú Martínez quien traduzca este testamento en poesía:

Se trata de su poema Lección a José, de su libro *POEMAS A MI*.

...CONSTRUYE
POR MI LO QUE TE HE DICHO Y VIVE
DE ACUERDO CON EL PLAN QUE YA TE HE EXPUESTO.
YO ESTARE DESDE EL FONDO CONTEMPLANDOTE
PARA MORDER TU LENGUA CUANDO HABLES MAL,
PARA EMPUJAR TU CORAZON EN LOS MOMENTOS DUROS,
PARA LIMPIAR EL POLVO DE LOS RECUERDOS GRATOS...
...TU SIGNIFICAS
LA ACCION, LA FUERZA, LA EXISTENCIA MISMA
Y EL INSTRUMENTO PARA MEJORARLA.
VETE A LA CALLE AHORA,
QUE ALGUIEN TE NECESITA EN TODAS PARTES."

NUESTROS COLABORADORES

DORA BOYD DE PEREZ BALLADARES

La Primera Dama de la República es Licenciada en Relaciones Internacionales y en Derecho y Ciencias Políticas. Miembro del Colegio de Abogados, Presidenta Honoraria de la Cruz Roja Nacional y Presidenta de la Cruz Blanca Panameña, organización no gubernamental dedicada a la rehabilitación de jóvenes drogadictos. Fue Presidenta de la Delegación de Panamá y Vicepresidenta de la Cumbre de Copenhagen sobre Desarrollo Social. Autora de *La UNCTAD y el grupo de los 77* (1990) y de *La colocación familiar en la legislación panameña*. (1987).

CARLOS H. CUESTAS G.

Doctor en Jurisprudencia por la Universidad de Padua, Italia. Ha sido Fiscal del Circuito, Fiscal Superior Delegado y Fiscal Superior del Distrito Judicial. Catedrático en la Universidad de Panamá y en la Santa María La Antigua. Es autor de *El escándalo de la Caja del Seguro Social, memorias de un Fiscal* (1984), *Estudios sobre el procedimiento penal* (1984) y *Programa de Historia e Instituciones de Derecho Romano* (1988).

FEDERICO JOSE GUILLERMO TEJADA

Licenciado en Periodismo. Ha escrito trabajos de interés social en revistas y diarios de la localidad y ha incursionado en la radio. Miembro del Consejo de Redacción de la Revista de la Comisión Panameña de Cooperación con la UNESCO, perteneciente al proyecto de la Biblioteca Básica para Jóvenes y Adultos patrocinado por la UNESCO.

ARMANDO DEL ROSARIO DE LEON

Licenciado en Educación y Profesor de Segunda Enseñanza con Especialización en Educación por la Universidad de Panamá. Folklorista por el Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore de Caracas. Seminarios en Administración de Servicios Culturales, de Artesanía y Artes Populares y de Administración de Proyectos Culturales.

ARMANDO MUÑOZ PINZON

Licenciado en Filosofía e Historia, en Derecho y Ciencias Políticas y en Relaciones Internacionales por la Universidad de Panamá. Ha sido miembro de la Comisión Nacional del Centenario del Nacimiento de Ricardo J. Alfaro. Jurado del Concurso Ricardo Miró y Miembro del Consejo Editorial de la *Revista Cultural Lotería*. Es autor de *La huelga inquilinaria de 1932* (1974), *Estudio sobre Historia de Lucha Social panameña* (1980). Coautor de *La Historia de Panamá en sus Textos* (1979).

ANIBAL PASTOR NUÑEZ

Profesor de Antropología en la Universidad de Panamá, ha sido Planificador y Consultor Social. Fue Director del Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Panamá y es Investigador Asociado de la Universidad Santa María La Antigua. Ha realizado numerosas investigaciones y publicaciones sobre su especialidad.

JOSE GUILLERMO ROS-ZANET

Doctor en medicina con especialización en pediatría. Ha obtenido el Premio Ricardo Miro en poesía en cuatro ocasiones. Premio de Ensayo, Premio Centroamericano de Poesía y Premio Nacional y Sudamericano de Cuento. Profesor Investigador de la Universidad de Panamá. Fue Presidente de la Asociación Médica Nacional

JESUS R. JIMENEZ

Licenciado y Profesor de Geografía e Historia. Cursos monográficos de Doctorado en la Universidad Complutense y de Sociología del Desarrollo en el Instituto de Sociología en Docencia Superior en la Universidad de Panamá. Ha dictado seminarios en Panamá y Caracas.

OLGA M. VEGA

Nace en Río de Jesús, Veraguas. Se traslada a la Ciudad de Panamá y obtiene en 1979 el título de Bachiller en Ciencias. Posee una Licenciatura en Filosofía y Letras, Universidad de Panamá, 1985. En la misma Universidad se gradúa de Profesora de Educación Secundaria con Especialización en Español, 1986. Actualmente, cursa estudios en la División de Post-Grado de la Universidad de Panamá para obtener su Maestría en Literatura Hispanoamericana y es Profesora de Español en la Escuela Secundaria Nocturna Oficial.

CORRESPONDENCIA

Con el título de *COMPENDIO BIOGRAFICO DE ALCALDES DEL DISTRITO CAPITAL (1903-1999)*, la Alcaldía de Panamá acaba de editar un ilustrativo y útil libro que nos facilita el conocimiento cronológico-biográfico de las diferentes personalidades que han ocupado tan importante cargo desde la fundación de la República.

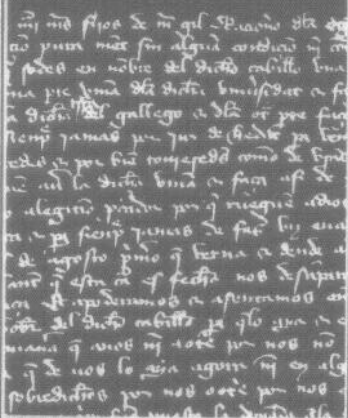
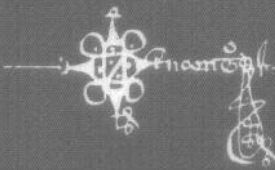
Partiendo del primer Alcalde, Don José Francisco de la Ossa hasta la actual Alcaldesa, Mayín Correa, el libro constituye, como dice la presentación, "un aporte a nuestra juventud al tener la oportunidad de consultarlo en las escuelas y bibliotecas a nivel nacional y así hacerse de un mejor conocimiento de nuestra historia municipal".

Con impresión de la Imprenta de la Alcaldía de Panamá, el libro fue editado por la Dirección de Educación y Cultura Municipal, siendo Everardo Palma el responsable de investigación y compilación.



VII Certamen Literario de Novela Corta.

"Villa de Olula del Río"



VII CERTAMEN LITERARIO DE NOVELA CORTA "VILLA DE OLULA DEL RIO"

Informamos a los escritores la convocatoria de la séptima edición del certamen de novela corta, promovido por la Comisión Comarcal de Cultura del Alto Almanzora y el Ayuntamiento de "Villa de Olula del Río", en España. Este prestigioso concurso es en lengua castellana y está abierto a escritores españoles y extranjeros. Las obras deberán ser inéditas y originales, no premiadas anteriormente. La extensión estará entre un mínimo de 60 páginas y un máximo de 120, a doble espacio y por una sola cara.

Los concursantes deberán enviar tres ejemplares, sin firmas y acompañados de plica, siendo el plazo final de admisión el 10 de septiembre de 1997 y el fallo el 6 de diciembre de 1997.

El premio consta de 300.000 pesetas y publicación de la obra premiada. Los trabajos deberán enviarse con la indicación: "optante al premio de Novela Corta Villa de Olula del Río".

Para mayor información y bases, dirigirse a:
Excmo. Ayuntamiento de Olula del Río
Plaza de España 1
Teléfonos: 950-44 10 00/ 01
Fax: 950-442189

GONZALO CASTRO DOMINGUEZ

Fundador de la Prensa Chica de Veraguas, junto con Milciades Amores Collins (q.e.p.d.), Adriano Herrera Barría, Changmarín y otros.- Los periódicos en referencia, fueron: "EL CHOLO" (1950-58); "EL PUNTO" (1959-68).- Ha ejercido el periodismo desde el año 1959 hasta la fecha, escribiendo noticias, reportajes, entrevistas y artículo de fondo sobre temas de carácter sociopolítico, económico, educativo y cultural, en los diferentes diarios de Panamá tales como "La Crítica", "Panamá América". "El País", "Informe Diario", "La Prensa", "La Calle", "Matutino", "La República", "La Estrella de Panamá", "El Siglo", y el "Universal de Panamá",- Además, ha sido colaborador de la revista "Tareas".- Se ha destacado como poeta, ensayista, biógrafo y es autor de los libros titulados: **EN TORNO AL PODER POPULAR; OMAR: EL COMBATIENTE y POLIDORO PINZON: COMBATIENTE DEL CERRO TUTE**".

JUSTO ARROYO

Licenciado y Profesor, realizó estudios de Maestría y Doctorado en Letras Españolas en México. Autor de novelas y cuentos, ha obtenido el Premio Ricardo Miró en seis ocasiones y los Juegos Florales de Guatemala. Libros publicados en Panamá, México y Costa Rica. Actual Editor de la *Revista Cultural Lotería*.